

Argumentación, decisión y justificación: retratos de conversos al Islam en Bogotá

Tesis de Pregrado

Presentado por:

Iván Fernando Ramírez Osorio

Tutor: Asher Gutkind

Universidad del Rosario

Escuela de Ciencias Humanas

Programa de Antropología

Bogotá, 2016

Índice

Introducción	6
Capítulo I..... De la diversidad de argumentación y de la justificación.....	10
I. La diferencia entre creer y aceptar, el caso de David	10
II. Formas de pensamiento, más allá de la teoría de la elección racional.....	17
III. La diversidad de las argumentaciones dentro de los grupos poblacionales.....	22
IV. Argumentaciones y justificaciones para la conversión: la construcción de los retratos de los conversos.....	26
V. Estableciendo la relación entre la teoría y el campo	32
Capítulo II... De las realidades particulares y del compromiso conjunto	41
I. La noción de conformidad e inconvinción con las reglas y los deberes adquiridos: el caso de Sheryl	41
II. Realidades particulares.....	51
III. El compromiso conjunto, la inexistencia de las creencias colectivas y la individualidad de pensamiento	55
Capítulo III..... De las obligaciones, las responsabilidades y la importancia del contexto.....	60
I. Las acciones voluntarias, las acciones condicionadas y las obligaciones.....	60
II. Descripción de la obligación y del sentido de compromiso y de responsabilidad.....	63
III. La importancia del contexto en la toma de decisiones y en la argumentación de las mismas: el caso de Rocío.....	68
IV. La cercanía de pensamiento y las exigencias de la comunidad.....	71

V. Obligaciones y responsabilidades: la capacidad de acción de los individuos.....	79
VI. De los temas prohibidos, el pensar antes de hablar y la forma de pensamiento para ser aceptado.....	87
VIII. Pensamientos comunes: lo que la comunidad espera de sus miembros	94
Conclusiones.....	99
Bibliografía.....	103

Introducción

Cuando el investigador social decide centrar su foco de atención en una población específica, con miembros particulares y contextualmente situada se enfrenta a las dificultades de saber de qué manera vincularse con los individuos dentro del campo y sobre todo desde qué perspectiva analizar al grupo. El cómo los diversos investigadores sociales se enfrentan a estos desafíos los posiciona más o menos cerca de una u otra corriente de pensamiento. El texto que está a punto de leer es una apuesta por una perspectiva específica de cómo estudiar la sociedad, de cómo acercarse a los individuos y de cómo presentar la información como texto. Sugiero que la presente investigación busca estudiar fenómenos microsociales, describir realidades particulares y buscar respuestas alejadas a las perspectivas holistas de entender la realidad social, para esto se vincula al marco del Individualismo Metodológico (IM), éste, busca explicar los fenómenos sociales a partir de la acción social de los individuos y de las argumentaciones que estos mismos presentan. De manera similar a Alban Bouvier (Bouvier, 2011) sugiero que “el único principio distintivo del Individualismo Metodológico es sistemáticamente buscar los conceptos colectivos para clarificar sus usos (y así luego dar caza de sus malos usos) para evitar la introducción de pseudo-entidades en la explicación de hechos sociales” (Bouvier, 2011, pág. 4). Lo anterior no quiere decir que no sea posible analizar la sociedad desde otras perspectivas u otros marcos de análisis, lo que propongo acá es una investigación que se centre en las argumentaciones individuales y en los discursos de quienes componen las estructuras de la sociedad, es decir, los individuos mismos, planteando así una propuesta que se centre en los hechos microsociales. Lo anterior, no quiere decir que las perspectivas macrosociales estén descartadas dentro del marco del Individualismo Metodológico.

Es importante dar cuenta de otras formas de Individualismo Metodológico diferentes a la planteada en este texto, que como he mencionado anteriormente se centra en una dimensión micro social y en las argumentaciones de los individuos. Algunos estudios más cercanos a las ciencias económicas se han centrado en entender el IM de manera similar a la Teoría de Acción Racional, la cual, sugiere que los individuos realizan sus acciones en busca de una ganancia y a cambio de algún costo o sacrificio (Elster, 1989). Sin embargo “algunos economistas y sociólogos usan una versión mucho más amplia de IM, en la cual, el propósito de la acción de los individuos no es necesariamente el interés propio,

pero puede ser, por ejemplo, los intereses de otros” (Bouvier, 2011, pág. 10). En suma, busco utilizar el IM para comprender las argumentaciones en las acciones de los individuos, sugiero, que estas acciones están lógicamente argumentadas dentro de la mente de quienes las realizan y que, además, se pueden justificar desde posiciones diferentes a la Teoría de Acción Racional y los estudios sociales de carácter más holista.

Teniendo en cuenta lo anterior esta investigación se centra en un grupo poblacional específico, los conversos musulmanes en de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq de la ciudad de Bogotá, y busca responder ¿por qué los asistentes a esta mezquita han decidido convertirse al Islam? Y ¿de qué manera justifican su conversión? Es decir, la investigación busca estudiar un fenómeno social particular como lo es la conversión y además, busca estudiar los grupos sociales a partir de las justificaciones y argumentaciones que presentan quienes componen estos grupos y realizan estas acciones. Sugiero que el análisis de la sociedad debe darse a partir de las acciones de los individuos quienes son el núcleo de la misma, si bien, para algunas corrientes de pensamiento o para algunos científicos sociales esta noción pueda presentarseles como un improbable metodológico, rescato la posición de Alban Bouvier (2011) quien sugiere que “no existe una contradicción lógica o un oximoron en el estructuralismo o el institucionalismo individualista. Cada uno de estos expresa un programa de investigación específico en el cual la idea de que estructuras e instituciones son solo el resultado de las acciones sociales es *dada por centado*” (Bouvier, 2011, pág. 17). En otras palabras esta investigación busca estudiar los grupo sociales a partir del estudio de un grupo social religioso específico y contextualizado. Sin embargo, al hablar de estudiar el grupo no hago referencia a tomar el grupo social como un ente específico, sino que, por el contrario al decir que la investigación pretende estudiar este grupo social específico, se hace referencia al estudio de las argumentaciones, decisiones y justificaciones que dan o realizan quienes componen el grupo.

Para conocer las respuestas de los individuos y para alcanzar el objetivo de esta investigación realicé durante ocho meses un profundo trabajo etnográfico en la mezquita Abou Bakr Alsiddiq ubicada en la Carrera 30 con Calle 80 en la ciudad de Bogotá. La elección de la etnografía es un factor clave dentro de la investigación. Sugiero que para conocer las argumentaciones de los individuos, al menos en un plano diferente al

macrosocial, es importante vincularse con las comunidades y las poblaciones con quienes se trabaja. La etnografía, es pues, la mejor herramienta que puede encontrar el investigador para acercarse a los individuos y a sus argumentaciones y justificaciones sobre temáticas o acciones en específicas. Por otro lado, he buscado reducir mi investigación al análisis de los conversos al Islam de una sola comunidad musulmana, esto por dos razones particulares. Primero, el acceder a una comunidad religiosa específica permitirá conocer de manera más detallada las argumentaciones de los individuos con quienes se trabajará, esto debido a que como investigador es posible conocer el ambiente en el que se desarrollan las situaciones y los actores que participan en ellas, poder conocer a profundidad una comunidad, propongo, facilita el estudio de las argumentaciones que los miembros del grupo social brindan. Segundo, busco establecer límites para la forma de análisis presentada a continuación, es decir, no busco establecer una definición o unas definiciones universales de por qué los individuos bogotanos se convierten al Islam; por el contrario, busco establecer porqué los musulmanes asistentes a esta mezquita en específico decidieron convertirse, porqué decidieron que esta mezquita es en la que quieren profesar su fe y porqué han decidido ser miembros activos dentro de la misma, es decir, asistir a reuniones más allá del culto y de los espacios netamente religiosos.

Este trabajo de grado se presenta como una apuesta por vincular el Individualismo Metodológico y la etnografía. Una apuesta para abrir nuevos caminos para acercarse al análisis de la sociedad desde el análisis de las argumentaciones y las justificaciones de los individuos que la componen. Esta investigación busca desprenderse de definiciones estructuralistas en ocasiones deterministas y busca mostrar la importancia de la argumentación del individuo sobre sus propias acciones, busca además plasmar el diálogo que se genera entre lo que dice el individuo de sus acciones y lo que el etnógrafo interpreta de las mismas que posteriormente muestra como resultado en su investigación. Son pocas las investigaciones que se pueden encontrar que establezcan una relación entre el Individualismo Metodológico y una realidad etnográfica en la que el científico social se vincula de manera cercana con la población que estudia. Es justamente esta falta de contacto con la realidad empírica y etnográfica una de las mayores críticas que se le han hecho a esta corriente teórica. Por lo anterior, presento este documento como una relación entre campo y teoría, establezco una relación entre el Individualismo Metodológico y la

etnografía como forma de análisis, todo esto, a partir del caso de los conversos de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq.

La elección del espacio se presenta como una decisión clave dentro del desarrollo de la investigación y dentro del ejercicio etnográfico. Mi decisión se vio fuertemente influida por la figura del Sheik Ahmad Tayel, líder de la comunidad y encargado de dirigir las reuniones a las que asistí durante los ocho meses que duró mi etnografía. Presentaré en detalle las intervenciones del Sheik a lo largo del texto y buscaré mostrar su carisma atrayente como factor importante a la hora de elegir dónde practicar sus creencias por parte de los conversos de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq. La perspectiva que el Sheik Ahmad da de los conversos puede dejarse como punto de partida del porqué los colombianos se convierten al Islam y el por qué él cree que se acercan a la comunidad. Con esto busco la opinión del tema que tiene una de las autoridades del grupo y en cierta medida, lo que la comunidad de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq se ha comprometido conjuntamente a opinar sobre la conversión en general:

El colombiano se convierte porque el Islam está de acuerdo con todo lo que es fundamental para él. El colombiano posee características tan musulmanas, incluso más que gente de algunos países árabes. Para el Islam es ley sonreír, ayudar al otro, pedir disculpas y preocuparse por el que es igual. Todo esto, es parte de lo que es en las raíces el colombiano. El colombiano no dejará de ser colombiano por no comer cerdo, es más muchos colombianos ni siquiera comen cerdo, ¡y no son musulmanes! Porque comer cerdo no es parte de lo que representa verdaderamente ser colombiano. En cambio el sonreír, el ser alegre, comunicativo y estar dispuesto a ayudar eso sí que es del colombiano y al igual, es del Islam. Yo creo que se convierten porque ven que el ser parte del Islam es en la raíz, en los cimientos, parte de la naturaleza del colombiano. El Islam no son turbantes, barbas, kebabs o Medio Oriente, el Islam es ayudar, es paz, es sonreír y regalar sonrisas y todo eso está dentro de la naturaleza del colombiano. Yo creo que se convierten por ello.

Esta cita que define el Islam como algo natural, más allá de los discursos nacionales y sociales, es una forma de retratar a los musulmanes de esta comunidad bogotana, una forma en la que ellos mismos definen a los conversos y una forma en la que ellos entienden los discursos del Islam. Presento esta cita como punto de partida para

comprender la diversidad de las opiniones dentro del grupo, la diversidad de los individuos conversos de la comunidad y, al final de cuentas, la diversidad que se presenta dentro de los grupos sociales. Así pues la importancia del sitio va más allá de una ubicación geográfica y se expande a la diversidad de su población, a lo particular del discurso que como institución establecen y actitudes y argumentaciones a las que sus miembros terminan conjuntamente comprometiéndose. Por lo mismo, esta investigación busca conocer no solo los motivos que justifican la toma de decisión de los individuos a la hora de convertirse sino también el proceso de argumentación dentro de la decisión de dónde practicar sus creencias. Resalto una vez más que el punto central de este trabajo de grado es el estudio de las argumentaciones, las decisiones y la toma de decisión de los individuos, entendiendo esta acción social individual como núcleo y motor de la sociedad y del estudio científico de la misma.

Así pues, este documento se divide en tres capítulos: 1) primero, se hará una definición teórica de los conceptos utilizados durante la investigación y su posterior análisis. Se establecerán diferencias claras entre las formas de pensamiento de los individuos y, también, se presentará una diferenciación entre las creencias pasivas y las creencias activas de los individuos, 2) el segundo capítulo hará una caracterización de algunos de los individuos con quienes trabajé durante mi trabajo de campo. Además, este segundo capítulo se centrará en las realidades particulares de las personas de la mezquita y de su compromiso conjunto con la misma; 3) Por último, el tercer capítulo se centra en las nociones de obligación, responsabilidad y acciones voluntarias. Este capítulo busca establecer conexiones entre las justificaciones y argumentaciones para la conversión y las formas de pensamiento de los miembros de la mezquita.

En suma, presento un documento que busca entender la realidad social a partir de las acciones que la componen y quienes las ejecutan, es decir, los individuos. Presento un documento que establece una relación entre el Individualismo Metodológico y la antropología, presento una investigación que pone en discusión los grupos sociales, las creencias colectivas y los colectivos de pensamiento. No presento, un análisis sobre la religión o la conversión en sí, tampoco presento resultados que busquen universalizarse,

sino que por el contrario, presento un análisis que realza la diversidad de los seres humanos y de las argumentaciones que éstos dan a sus acciones cotidianas.

1. De la diversidad de argumentación y de la justificación

I. La diferencia entre creer y aceptar y el caso de David

David tiene diecinueve años, es nacido en Bogotá y su familia no le infundió ningún tipo de crianza religiosa. Según él, sus papás son laicos y la educación religiosa nunca fue un factor relevante para ellos. Esto lo convierte en un sujeto realmente interesante, siempre queriendo conocer más sobre las prácticas propias del Islam y siempre preguntando cómo discutir en pro del Islam y buscando aumentar su conocimiento religioso. Mi primer acercamiento con él se dio mientras esperábamos a que el grupo se reuniera para una de las charlas del día sábado. También fue él quien primero me recibiera en la casa donde realizan las reuniones y charlas sobre el Islam. En cierta medida su aspecto, las expansiones y la forma de vestir me ayudó a sentirme menos presionado por el cómo me verían los miembros de la comunidad.

La distinción entre *Creer* y *simplemente Aceptar* planteada por Jonathan Cohen (1992) y luego utilizada por Margaret Gilbert (2006,2014) y Alban Bouvier (2007,2012) es bastante útil a la hora de aproximarse a las creencias y argumentaciones de los miembros de un grupo social. Alban Bouvier (2007) define estos conceptos al diferenciar que “el creer en la mayoría de los casos es de manera pasiva y no reflexiva (...) este tipo de creencias no están dadas a la argumentación” (Bouvier, 2007, pág. 474). Mientras que, las creencias por aceptación, a diferencia de las creencias pasivas, sí se prestan a un proceso de argumentación del individuo y este mismo es quien decide si aceptar o denegar un factor específico dentro de su sistema de creencias. Al entrar en este proceso de aceptación y poner en discusión algunas de sus creencias, el individuo tiende a modificar su sistema de creencias (Bouvier, 2007). Pude ver a David, en repetidas ocasiones, preguntando sobre el cómo ser un buen musulmán y la argumentación que existe detrás de sus creencias está dividida entre lo que cree sin discutir, como la unicidad de Dios por ejemplo, y lo que ha decidido aceptar debido a su conversión, como el comer cerdo.

Recuerdo una situación particular en la que ejemplos de ambas características, es decir, una persona que cree y no pone en duda y otra que decide cuestionar y simplemente aceptar una creencia, se cruzaron dentro de una reunión en mezquita. Las directivas de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq organizan una serie de encuentros con el objetivo de llevar información sobre el Islam a las personas interesadas en acercarse a esta religión y, en segunda medida, buscan profundizar los conocimientos de los creyentes que asisten a estos encuentros. Las reuniones se realizan en un apartamento que la mezquita arrienda y que está ubicado a unas pocas calles del templo principal de la mezquita, estas reuniones son dirigidas, en su mayoría, por el Sheik Ahmad Tayel quien ha sido elegido por el consejo de la comunidad de la mezquita para dirigir y coordinar estos encuentros semanales. Dentro de este espacio se presentó la situación en la que dos formas diferentes de creyentes argumentaban sus posiciones.

Era un día lunes, entonces, se hablaba sobre temas más espirituales y no sobre la vida misma del profeta como se acostumbra en las reuniones de los sábados. Como la mayoría de las ocasiones es David quien pregunta primero al Sheik, quien dirige la reunión. La figura del Sheik es sumamente poderosa dentro de la comunidad, y como se verá más adelante, en muchas ocasiones su palabra es ley. Sus argumentos sobre el Islam están muy bien contruidos y posee grandes conocimientos, debo admitir que en los encuentros que tuve con él a lo largo del trabajo de campo su postura, su forma de hablar y la seguridad al expresarse me llevaron a sentir algo, que creo la mayoría de la comunidad siente por el Sheik, y es respeto. En este caso la situación no fue diferente, el Sheik se abrió al dialogo con David y mostró cómo en muchas otras cosas una postura de rechazo al extremismo, que a la larga es gran parte del discurso que manejan en estas reuniones y por eso mismo gran parte del discurso que los musulmanes asistentes a estas reuniones manejan. Así pues la pregunta de David giraba en torno a los conservadores que, según él, dicen que *el buen musulmán* debe ser o verse de una forma determinada, el ejemplo que David utilizó fue el del uso del turbante:

El turbante es algo árabe, incluso el profeta cambiaba el aspecto o estilo del suyo y si fuese algo religioso no hacerlo, seguramente él no lo habría hecho, no habría cambiado su turbante –contesta el Sheik- hay gente que no conoce los límites y se va extremos que son peligrosos. Muchas veces, y esto te servirá para tú tesis – ahora me mira

a mí y sonrío – muchas veces los conversos deciden convertirse por sus experiencias de vida, ideales y experiencias, pero muchas veces estas experiencias e ideologías llevan a que la persona tome una postura demasiado conservadora del Islam, por la forma en la que se acercó o por lo que estaba buscando en el Islam. Y como sabemos, los extremos son malos. Muchas veces, los conversos, en medio de estas ideas extremadamente conservadoras, a veces, incluso, adquieren comportamientos conservadores que son propios de la cultura árabe, es más de la cultura Saudí, y no del Islam. El Islam no está relacionado con ningún pueblo sino con la humanidad. Y la verdad, ¿a quién le gustaría las practicas Saudís? Ni a mí que soy sirio me gustaría ser como ellos.

La respuesta del Sheik se puede dividir en tres segmentos. Primero, la respuesta del Sheik hace una clara diferenciación entre lo árabe y lo musulmán, como se verá más adelante, es común que los asistentes a las reuniones se hayan acercado al Islam por algún viaje a Medio Oriente o por que conocieron a una persona de la región. Por esto, sugiero, el Sheik es enfático en diferenciar que el Islam no es algo árabe y que las costumbres árabes deben ser diferentes de las costumbres musulmanas para evitar confusiones dentro de la comunidad. Un segundo segmento, que se encuentra profundamente vinculado al anterior, es la idea que el Sheik muestra sobre el acoger ideas supremamente conservadoras. Ahmad advierte que el acoger esta clase de ideas lleva a los extremos y a partir de esta lógica justifican los comportamientos violentos de algunos grupos armados de Medio Oriente. Como se verá más adelante, el discurso de la mezquita va dirigido en contra del extremismo y se establece una conexión entre extremismo, desinformación y violencia. El último segmento es, tal vez, el más importante de los tres que he rescatado de la respuesta del Sheik, este segmento hace referencia a la conversión de los individuos debido a su propia vida y a sus propias experiencias. En otras palabras, el Sheik hace referencia a la importancia de cada individuo, de cada caso y de las características particulares del mismo a la hora de hablar de un converso. Es decir, la ideología, las experiencias de vida e incluso la crianza son factores que no se pueden ignorar a la hora de conocer el porqué de la conversión de un individuo particular.

Esta respuesta del Sheik no solo muestra su opinión con respecto al tema, sino que, también influye de manera directa en la percepción sobre el Islam de los asistentes a la reunión. Propongo que el Sheik como cabeza del grupo de reuniones, como figura de

autoridad y de enseñanza influye de manera directa en las opiniones de los asistentes y miembros del grupo. Sin importar si cree de manera activa o pasiva en algo, la opinión y palabra del Sheik tendrá un peso sobre la percepción de los individuos acerca del Islam y sobre sus creencias personales. Esto lo analizaré a profundidad más adelante. La respuesta que el Sheik ofreció a David abrió una nueva ventana en la conversación que se tuvo aquel día. La charla giró hacia el tema de las prohibiciones establecidas por el Islam en el Corán. Es una vez más el Sheik quien da el primer paso en la conversación:

No es necesario creer todo por fe – contesta el sheik- muchas de las cosas que allí se piden han demostrado con el tiempo ser beneficiosas para el ser humano. Por ejemplo el lavarse antes de las oraciones o mantenerse limpio, en la época del Corán nadie podía saberlo, pero eso, con el tiempo se demostró, ayuda a mantenerse sano y alejado de las enfermedades. También, por ejemplo el cerdo, se pueden decir muchas cosas sobre eso y parecería cuestión de fe, pero últimamente muchas investigaciones han mostrado lo nocivo del cerdo para el cuerpo humano y una vez más ves que lo que está dicho es más que cuestión de fe, es un beneficio para la humanidad

Pero, yo creo que también está bien el creer solo por creer - Comenta Beatriz (una asistente frecuente a las reuniones)- creer porque se reconoce la grandeza de Dios, creer por fe, ¿no?

Es que, personalmente me gusta saber el porqué de las cosas – contesta David – pero ya es muy pegado a mi opinión.

Sí, eso es importante –vuelve a comentar el Sheik- porque el Islam no es un montón de cosas supersticiosa. Dios no permite el ser supersticioso, es más, el Islam invita a cuestionar, investigar y a buscar experiencias. Porque es lo que nos hace diferente a los animales, la capacidad de pensar y de investigar. Por eso al principio de las reuniones rezamos para aceptar el conocimiento sin importar su fuente, si es buen conocimiento y es el desarrollo de la ciencia lo reconocemos, porque no podemos caer en extremos y fanatismos que nos lleven a no creer algo porque lo dijo alguien que no es musulmán. En muchas ocasiones, quienes más defienden el Islam son incluso ateos o cristianos. Lo que dices Beatriz tampoco se puede ignorar, porque sabemos que la grandeza es tal que el tiempo dará la razón, de nuevo, mira el caso del cerdo, hace miles de años no había ciencia para descubrir el mal que hace el cerdo al humano, pero estaba prohibido. Y es apenas

ahora cientos de años después que descubrimos el daño del cerdo, pero el Corán ya lo había dicho, hace mil cuatrocientos años, esa es la grandeza de Dios que también reconocemos.

A partir de esta conversación es posible ver el rol del sheik como mediador dentro de las conversaciones que se establecen dentro de la mezquita. Incluso, sugiero, que es posible ver el peso de su opinión dentro de las discusiones al ver cómo los oyentes, al verlo como una figura de autoridad, asienten y valoran su palabra sobre la de los demás asistentes a las reuniones. Analicemos con más detenimiento la anterior conversación extraída de mi diario de campo (24 de octubre de 2015), Beatriz y David se han aproximado al Islam por diferentes motivos, más allá de las similitudes que puedan existir en su conversión, cada individuo que decide convertirse, que decide asistir a unas reuniones específicas de una comunidad específica tiene motivaciones personales y particulares. Así pues, la anterior cita pone en discusión dos conversos diferentes, dos conversos con percepciones diferentes del Islam y con intereses diferentes en el mismo.

Si bien el Sheik no se pone de lado de ninguno de los participantes, él busca establecer un vínculo, un puente entre sus opiniones. Por un lado, anima el espíritu a la crítica de David, el deseo de saber el porqué de hacer o de no hacer ciertas cosas dentro de los límites del Islam. Por el otro lado, respeta la idea de creer en el Islam por que se reconoce la grandeza de Dios de la forma en la que Beatriz, una persona con una crianza más religiosa que David, lo hace.

La anterior conversación muestra dos facetas principales para el entender los motivos de la conversión y las distintas formas en las que los conversos aplican sus creencias a su realidad dentro de estas reuniones. Beatriz y David tienen motivaciones para justificar su elección y posterior conversión, de igual manera eligen qué factores que el Islam valora más que otros, prestan o no a una argumentación, y qué clase de prácticas adquiridas a partir de esta conversión tienen más prioridad en su lógica individual. La primera creyente, Beatriz, simplemente cree por la grandeza de su Dios y su proceso de creencia es mucho más pasivo, lo que es ley escrita lo sigue simplemente porque debe

hacerlo, seguro acepta otra serie de factores, pero en su mayoría ha elegido creer y estas creencias no las presta para debate o argumentación.

Sugiero entonces, que este tipo de *creyentes pasivos* dentro de la mezquita se han afiliado por la fuerza de sus creencias y reciben el conocimiento de figuras de autoridad, como el Sheik, casi de manera dogmática y no lo ponen, en la mayoría de los casos, en cuestión. Por el contrario, lo toman como una forma de riqueza para su fe. Si retomamos la forma en la que el Sheik se expresa, una vez más, buscando establecer conexiones entre lo que los asistentes a las reuniones dicen y lo que las autoridades de la misma expresan, podemos pensar que él busca ser un punto firme al que los individuos puedan vincularse, una fuente de información a la cual ellos pueden dirigirse y, sugiero, es este carácter que se refleja en su forma de expresarse y de compartir su punto de vista lo que lleva a que las personas de la comunidad le respeten y lo vean como la autoridad máxima del lugar.

Por otro lado, podemos analizar el caso de David. Él, joven, recién converso, presenta sus creencias de manera diferente a Beatriz. Como se pudo ver en el fragmento anterior, David pone en discusión sus creencias, tiende a someterlas a un proceso argumentativo y se posiciona de manera más activa frente a las mismas. Su forma de creer es diferente a la de Beatriz, quien cree de manera más pasiva y no presta, la mayoría de sus creencias, a discusión. En las reuniones, David, ha cuestionado el uso del turbante, el uso del velo de la mujer, la higiene necesaria de los musulmanes e incluso el sí pueden o no comer cierta clase de alimentos. Puedo decir entonces, que David realiza un proceso de creencia mucho más activo y por lo tanto ha decidido aceptar ciertas cosas que van dentro de las creencias sin, necesariamente creer de manera pasiva, todas y cada una de estas cosas. Así pues, siguiendo la diferenciación planteada por Bouvier (Bouvier, 2007, pág. 476) entre creer y aceptar, presento ciertas creencias naturalizadas por los individuos y que son parte de su forma de aproximarse al Islam y que el individuo no pone en debate; por otro lado, presento ciertas creencias aceptadas y en las que el individuo no cree de manera ciega y en ocasiones puede poner en debate o cuestión. Es correcto, entonces, preguntarnos en este punto ¿Por qué David, siendo representativo a la hora de hablar de creyentes activos, eligió convertirse al Islam?

David justifica su elección gracias a una afinidad entre sus pensamientos personales y las características de los creyentes musulmanes. En uno de nuestros primeros encuentros él dejó esto claro:

Veo cosas positivas para mi vida en el Islam, mi familia nunca me crió con nada de religión, son súper de izquierda y la religión no ocupa un lugar importante.

Me comentó y fue él mismo quien justificó su elección por medio de la comparación entre el Islam y el cristianismo. Para él esta clase de espacios no se dan en otras comunidades, al menos no en la forma que él las desea. David es claro al rechazar lo que para él es el espectáculo y el show de las iglesias cristianas. Justifica sus creencias en que en la mezquita se habla sobre las formas de vida y el cómo llevar una forma correcta:

No se le da tanta importancia a las cosas banales ¿sí? Al mensaje en cambio si se le da más importancia, ese mensaje es con el que yo me identifico, el Islam ha hecho mejor mi vida, veo muchas cosas positivas y comunes con mi forma de pensamiento.

Sin embargo, éste es un discurso, sugiero, de cartilla, es decir, un discurso preestablecido y para salir del paso. Muchos de mis primeros encuentros con diversos asistentes a la mezquita presentaron resultados similares. Samira, una mujer de mediana edad y terapeuta ocupacional de profesión y Uhalid, un hombre de cuarenta y cinco años quien trabaja en el aeropuerto son ejemplos de estos resultados. Ambos dijeron cosas similares a David:

El Islam cambió mi vida, el Islam es un camino nuevo y el Islam es una forma de vida

Estos son ejemplos de algunas de las frases que me dijeron tan pronto les pregunté el porqué de su conversión. Me di cuenta en este punto que el preguntar de manera directa me llevaría, en la mayoría de las ocasiones, a esta idea de la riqueza espiritual que el Islam ha dado a las personas, la guía o el camino que les ha mostrado. Puede que un análisis basado en la riqueza espiritual se presente como una rica investigación sobre las motivaciones humanas, sin embargo, buscando rescatar la singularidad, mi investigación se centra en argumentaciones más ricas y diversas ofrecidas por los individuos con quienes trabajé durante mi etnografía. El discurso de la riqueza espiritual, si bien, puede o no ser cierto, en muchas de las ocasiones parece ser simplemente una herramienta para evitar

preguntas de una índole más personal. Mi objetivo entonces, era encontrar lo que había detrás de este discurso de cartilla, ¿qué otras motivaciones a parte de la mencionada riqueza espiritual tienen estos conversos para seguir el Islam?

II. Formas de pensamiento, más allá de la teoría de la elección racional

Si el elegir el Islam representó alguna ganancia, en este caso espiritual, para los individuos asistentes a las reuniones de la mezquita, sugiero entonces, que se puede hablar de una elección racional y que ésta se puede encontrar argumentada en una serie de acciones que realizan y de prácticas que adoptan al momento de convertirse. Raymond Boudon, señala que uno de los postulados básicos para estudiar la sociedad a partir del estudio de las acciones racionales de los individuos es que estas puedan ser comprendidas dentro de un contexto específico, no solo por quien las ejecuta, sino también, por el observador (Boudon, 2003, pág. 3). Sin embargo, tal como el sociólogo francés lo sugiere, no todas las acciones pueden o deben ser pensadas como acciones para un fin, es decir, acciones que se realizan para obtener un beneficio. Sino que, por el contrario, las acciones sociales realizadas por los individuos pueden poseer justificaciones mucho más amplias que la, en ocasiones, reduccionista justificación economicista de costo y beneficio. Siguiendo lo anterior sugiere Alban Bouvier qué:

“la versión angosta del Individualismo metodológico, también conocida como Teoría de la Acción Racional. Restringe el modelo de explicación de la racionalidad individual a la búsqueda del interés propio, más específicamente a un interés propio en términos materiales” (Bouvier, 2011, pág. 17)

Ahora bien, cabe remarcar que lo que busca esta investigación es encontrar las razones que presentan los individuos al convertirse, la lógica que construyen para justificar sus acciones y la forma en la que se relacionan con la comunidad a la que han decidido pertenecer. Sugiero entonces, que las razones son, en la mayoría de los casos, válidas para los individuos y son lo suficientemente poderosas por sí mismas para motivar ciertos comportamientos dentro de los individuos. Así pues, se habla de justificaciones y argumentaciones racionales en el sentido que para los individuos que justifican o argumentan una acción, elección o creencia estas son racionales y tienen un sistema de validez dentro de la mente de los individuos y una lógica aplicada a su vida diaria (Boudon,

2003, pág. 2), no hago entonces, a diferencia de Raymond Boudon, una división entre acciones racionales e irracionales puesto que para nosotros, como individuos, nuestras creencias o posiciones ideológicas poseen un orden argumentativo concreto.

De igual manera que Alban Bouvier creo que “la postura metodológica correcta es suponer que todos los individuos son coherentes (...) esta postura solo debe ser abandonada cuando se falla en hacer esta coherencia algo plausible” (Bouvier, 2007, pág. 477). Así pues, a diferencia del enfoque macrosociológico de Raymond Boudon, propongo que el análisis de las argumentaciones debe realizarse trabajando con individuos específicos con argumentaciones particulares, para de esta manera conocer a profundidad sus justificaciones e ir más allá de la justificación presentada por la Teoría de la Acción Racional. Busco entonces, las argumentaciones basadas en otra clase de factores como bien pueden ser la riqueza espiritual o el interés cognitivo, es decir del conocimiento.

Al partir desde este marco de análisis de las acciones de los individuos se debe inferir que el estudio de las acciones de las individuos no se hará dentro de un marco científico interpretativo por parte del investigador, sino que, por el contrario, las justificaciones subjetivas de los individuos con quien se realiza el trabajo ocupan un lugar privilegiado dentro del análisis de la realidad de las personas. El proceso de entender sus acciones debe realizarse dentro de las lógicas y argumentaciones que los individuos y el contexto histórico brindan y no dentro de grandes cajas negras o conceptos estructurales enormes y poco descriptivos de las ciencias sociales que no brindan mayor respuesta que la que están programados para brindar. Sugiero entonces, que los asistentes a esta mezquita en particular comparten ciertas formas de pensamiento, que pueden variar más o menos de individuo a individuo.

Primero, los individuos asistentes a la mezquita son individuos con interés en los *valores espirituales y las formas de comportamiento moralmente correctas*. Pueden justificar, como se mostrarán ejemplos más adelante, su afinidad al Islam y sobre todo su asistencia a estas reuniones a partir de una obtención de *beneficios espirituales* y la frase que constantemente y utilizaron, “una mejora para su propia vida”. Sin embargo, propondré algunos casos en los que las motivaciones de los individuos trascienden el plano de lo emocional y lo romántico y se acerca a lo que denomino la *utilización del Islam como*

herramienta para alcanzar fines o expectativa de la acción. Ésta utilización, a diferencia de lo explicado anteriormente, al hablar sobre la teoría de la acción racional en donde los individuos realizan sus acciones de manera egoísta pensando en obtener algún beneficio, presenta una dimensión de carácter instrumental y discursiva. Es decir, se construye un discurso basado en la espiritualidad y la cercanía en el Islam y a su vez, se sigue este discurso en las prácticas diarias pero al mismo tiempo se espera utilizarlo para alcanzar algo que brinde un beneficio. En la mayoría de los casos presentados a continuación, un beneficio de carácter inmaterial.

Algunos argumentos que se pueden presentar contra esta utilización y en pro de la teoría de acción racional es que se utiliza el discurso espiritual del Islam como máscara pero que el individuo, de manera consciente y racional, siempre está pensando en cómo obtener un beneficio. Podrían quienes sigan esta postura, incluso, apostar y decir que los asistentes a estas reuniones cumplen su rol porque desean adquirir un estatus mayor dentro de la comunidad religiosa y a partir de esto ganar prestigio, favores e incluso beneficios materiales debido a su rol. Sin embargo, siguiendo la línea de Bouvier, Weber y de Boudon, creo que esta argumentación presenta serios vacíos a la hora de enfrentarse a la realidad y la diversidad de los seres humanos.

En primer lugar, como sugiere Weber, las acciones y actividades de los individuos no son en todo momento instrumentales y en muchas situaciones, se presentan acciones que tiene otro tipo de motivos que los instrumentales o que no buscan, como sugiere la teoría de acción racional, un beneficio egoísta (Boudon, 2003, pág. 5). Así pues, se puede pensar que el reducir el comportamiento humano al costo beneficio limita el ejercicio de las ciencias sociales y en una disciplina como la antropología, termina cerrando las puertas al análisis y a la búsqueda de variantes y posibilidades que la etnografía invita a obtener. En segundo lugar, basándome en el trabajo de campo realizado y en la etnografía como método de investigación, presento diversas situaciones en las que los individuos manejan dos discursos de forma paralela, sin sobreponer uno sobre el otro y en el que la obtención de ciertas recompensas por las acciones se da de manera secundaria, es decir, el obtener *esto* no es la prioridad del converso creyente sino que la prioridad es el encontrar alguna utilidad dentro de la comunidad y el simple apoyo al otro. Incluso, se pueden presentar casos, y esto

es a lo que me refiero al hablar de la utilización del Islam como herramienta, en los que las personas se acercan al Islam de manera racional instrumental, por intereses propios que presentan y que sustentan en sus experiencias de vida, prejuicios sociales e incluso intereses espirituales pero tras esto de manera pasiva, menos justificada, simplemente anexada están en la búsqueda de algo que creen su conversión puede darles, sugiero que en la mayoría de los casos esta utilización busca ir por algo más que la ganancia material y en la mayoría de los casos, propongo, está vinculada la ganancia cognitiva o espiritual del individuo. Sin embargo, como presento más adelante en algunos de los casos estudiados, esta utilización, este múltiple discurso se presenta de manera difusa en la realidad y es trabajo del investigador el desentrañar los significados que los individuos presentan dentro de su argumentación.

Una segunda forma de comportamiento, que sugiero, presentan los asistentes particulares a esta mezquita es el interés por factores comunes. El primero y tal vez mayor ejemplo con el que me pude cruzar en campo fue la fascinación e incluso adoración que presentan tras la cultura árabe y turca. Intereses tales como la gastronomía, la música o el cine de Medio Oriente son comunes en los asistentes a estas reuniones y a estos conversos. Casi en su totalidad los asistentes al lugar son conversos y tales características que presentan como el interés por la cultura de Medio Oriente, el interés en los códigos de valores y, como mencionaré más adelante, las posturas ideológicas construyen una figura de converso la cual a partir de la cual podré presentar a las personas con las que he trabajado durante los meses que estuve en campo. Así pues, los asistentes a estas reuniones poseen gran interés por la cultura de Medio Oriente o han tenido algún contacto cercano con la misma. Bien sea por un conocido, un interés que se presenta en una persona de la región o como también fue bastante común, por una experiencia directa con la región como un viaje, por ejemplo.

La última forma de comportamiento que los individuos que asisten a estas reuniones comparten es la afinidad ideológica. Está principalmente dividida en dos grandes grupos. En primer lugar, los valores, la moral y la forma en que conciben el cómo debería funcionar la sociedad y cuál es la forma correcta de aplicar estos valores a la realidad. En segundo lugar los factores ideológicos relacionados con Medio Oriente. Este grupo lleva a toda una

serie de casos en los que se pueden ver afinidades ideológicas de los individuos. Algunos ejemplos de esto es la constante crítica a la forma de gobierno de los Estados Unidos, la desinformación de los medios de comunicación en relación al Islam, las acciones violentas de los grupos religiosos armados de Medio Oriente y la posición crítica con respecto a la situación que se presenta en Israel o Palestina. Hablamos entonces de tres posibles figuras de comportamiento, acción y pensamiento que comparten los conversos de la mezquita y podemos empezar a construir un retrato del converso bogotano en este espacio particular. Cabe aclarar que al hacer referencia a estos posibles retratos se habla de sujetos situados con experiencias particulares e históricamente moldeadas. No propongo, en ningún instante durante esta investigación, un modelo para analizar a los conversos en Bogotá o los conversos alrededor del mundo. Tampoco, propongo un modelo universal de análisis de los musulmanes o de los comportamientos humanos. Lo que se presenta es una posibilidad de comportamientos, una apuesta de análisis a una realidad específica y contextualmente ubicada.

III. La diversidad de las argumentaciones dentro de los grupos poblacionales

En el siguiente apartado se hablará sobre la diversidad de creyentes dentro de un grupo que desde una perspectiva externa puede parecer o entenderse como homogéneo. Sugiero, que la forma de aproximarse a estos grupos debe ser a partir del estudio de los individuos que los componen y las argumentaciones que estos entregan (Bouvier, 2007). Aclaro, que el término creencias colectivas debe ser debatido a profundidad, puesto que en la realidad empírica con la que me he encontrado no es posible hablar sobre la existencia de grupos invariables en los que todos y cada uno de sus componentes piensan de la misma manera. Así pues, en este segmento profundizaré sobre la diversidad de los individuos dentro de este grupo de creyentes religiosos, hablaré sobre los compromisos que adquieren los conversos y por último, sobre las reglas que los conversos deben cumplir o que sienten están *obligados* a seguir.

Como bien lo sugiere Margaret Gilbert, en esta clase de grupos o colectivos poblacionales no se puede hablar de una creencia general dentro de todos y cada uno de los individuos del grupo. Es posible, por otro lado, hablar de compromisos adquiridos a la hora de entrar al grupo y de la aceptación de ciertos parámetros o creencias que el grupo o líder del mismo profesa (Margaret Gilbert, 2014, pág. 198). Es decir, y de manera opuesta a lo

establecido por Boudon (2003) no es posible hablar de colectivos de pensamiento uniformes en los cuales todos los individuos piensen de la misma manera. Para Gilbert (2014), y es una idea a la que planeo ceñirme de aquí en más, los individuos pueden tener posiciones individuales, personales que se contradicen o que no son completamente iguales al discurso del grupo o el colectivo al que pertenecen, pero al asumir un rol participativo activo dentro del grupo, en mi caso hablamos de las reuniones que realiza la mezquita, se comprometen con el discurso del grupo. En otras palabras, se puede pensar que los individuos de la mezquita han adquirido un compromiso conjunto con las lógicas de la misma y el discurso que ésta como ente particular brinda.

Gilbert, incluso sugiere que, la limitación de la expresión de estas opiniones o creencias debido a que el expresarse de manera sincera puede conllevar al rechazo del grupo (Gilbert, 2006). Pienso entonces en el grupo de personas que se reúnen los días lunes y sábados como un *grupo de creencia colectiva*, comparten un sistema de creencias sin embargo no todos piensan de forma idéntica, sino más bien, hablamos de un grupo de individuos que adquiere un compromiso conjunto al decidir, no solo convertirse, sino también participar en estas reuniones y ser parte del seno de la mezquita. Así pues, se puede pensar que ciertas opiniones con respecto a temas específicos que se verán más adelante las reconoce el grupo como un único cuerpo, pero no, que todos los individuos de este grupo comparten esta opinión de manera personal. Es decir, el individuo está comprometido conjuntamente al grupo y de tal manera, la opinión del grupo como un cuerpo, está presente de manera paralela a su opinión personal, de cualquier manera, es importante recalcar que el decidir comprometerse con el grupo está vinculado con un interés en ciertos factores que la comunidad ofrece.

Sin embargo, esto no quiere decir que todos los individuos posean actitudes, comportamientos u opiniones que vayan en contra del discurso del grupo. Incluso, pueden presentarse casos en los que los individuos adquieren un compromiso tal con el grupo que su opinión personal termina por fusionarse con la del grupo y, como veremos más adelante, simplemente terminan por hacer la voz del grupo la suya propia. Así pues, pienso que la similitud entre las creencias y opiniones del individuo y las opiniones del grupo al que decido unirse y comprometerse es un primer factor por el cual los creyentes han decidido

convertirse al Islam, e incluso, asistir a estas reuniones. Sin embargo, reconozco que el grupo de conversos que se reúne es un cuerpo independiente de todas y cada una de las opiniones personales de los individuos que le componen, rechazo la idea de que el discurso del grupo es el resultado de la sumatoria de las opiniones de cada uno de sus miembros, como sugiere Margaret Gilbert al hablar de compromiso conjunto con un grupo “claramente no se habla de una definición sumatoria. Esto tampoco establece o implica lógicamente que todos o la mayoría de los miembros de la población en cuestión crean, de manera personal, lo que el grupo dice creer en determinados casos (Margaret Gilbert, 2014, pág. 200).

Por el contrario, sugiero que, los asistentes a estas reuniones se comprometen con este discurso al decidir formar parte de este grupo. Se afilian a este grupo, por motivación propia y no por obligación. Tal como sugiere Alban Bouvier (Bouvier, 2014, pág. 11) no se puede pensar en una creencia derivada de una presión u obligación. Puesto que al verse forzada una creencia auténtica, ésta deja de existir y toma su lugar la creencia de la fuerza o la del individuo que obliga y limita el accionar de su par. Por lo anterior, doy lugar en este punto a la noción de influencia. Por influencia me refiero a la capacidad de un individuo, grupo de individuos institución o líderes de un sistema de creencias específica de cambiar las opiniones y creencias de otro u otros individuos y que este último piense, en algunos casos, que su cambio se ha dado por motivaciones personales y no externas.

A diferencia de la obligación, al hablar de influencia no existe una amenaza ante la integridad física, social o psicológica del individuo, sino que, por el contrario la modificación en las creencias se da de manera gradual y el individuo construirá un discurso que argumente esta transformación en las creencias. De igual manera el individuo que genera la influencia sobre el otro, en la mayoría de los casos, no reconocerá de manera abierta que ejerce esta *presión* sobre los demás individuos e incluso en algunos casos no será siquiera consiente que está influenciando a los demás hacia un camino. De la misma manera, no se puede pensar que las personas que han visto sus creencias influenciadas o que sus creencias son derivadas de su influencia adaptan este nuevo sistema de una manera universal y única. Por el contrario, estas nuevas creencias reforzarán el compromiso conjunto con el grupo, es decir los harán más cercanos al discurso general del grupo, pero

esto no quiere decir que sus demás creencias, las que Gilbert (Margaret Gilbert, 2014) denomina creencias auténticas dejen de existir o estar presentes en la argumentación y en la toma de acción de los individuos. Lo que quiero decir, es que probablemente, frente al grupo y al hablar en nombre del grupo estas opiniones auténticas se verán remplazadas por las creencias del discurso del grupo, esto, bien sea por temor a un rechazo directo por parte del grupo o por un temor a ser juzgado o etiquetado de alguna manera negativa dentro de las lógicas de la comunidad.

Ante esto, Gilbert menciona que, por ejemplo “al momento de conformar este compromiso un individuo del grupo *P* debe actuar, o abstenerse de actuar de ciertas formas. Por ejemplo, la persona no debe expresar opiniones contrarias o inconscientes con *P* en determinados y relevantes contextos” (Margaret Gilbert, 2014, pág. 189). Gilbert continúa, y sugiere que el individuo en ciertos tipos de grupos, o espacios de los mismos, tiene mayor libertad para hacer ver sus opiniones. Como veremos al entrar a las descripciones de campo de la comunidad de la mezquita, ésta se presenta como un grupo en que el discurso es el de aceptar la diferencia y se pueden entablar conversaciones que pongan en discusión ciertos principios de lo que es el Islam para los asistentes a las reuniones. Sin embargo, esta libertad para realizar comentarios está delimitada dentro de unas fronteras morales y de valores y existen una serie de temas que no se discuten, o bien porque para ellos no tiene sentido hacerlo, o bien porque va en contra de los principios de la religión misma. Así pues, el grupo de estudio de la mezquita no genera un rechazo directo por quienes piensen diferente, pues su mismo sistema de creencias o la postura del grupo los invita a respetar la diferencia, pero sí se presentan ciertas opiniones que no se dan a diálogo y que no podrán ser modificadas. Algunos de los temas que ejemplificaré más adelante son la homofobia, el chiismo e incluso la posición del Islam frente a estados como los Estados Unidos o Irán.

Ahora bien, para recapitular, he hablado sobre la diferencia entre seguir algo por que se cree en ello de manera pasiva, es decir, se entra en un plano emocional con ello, se le encuentra como motivo de vida y porque impulsa la vida del individuo y sobre todo que no se presta a una argumentación. Sin embargo, también, existen elementos dentro de estos sistemas de creencias que los individuos no reconocen como vitales o valiosos y no creen

de manera pasiva, sino que, por el contrario simplemente los adaptan por ser parte del sistema de creencias al que se han comprometido, se puede decir que son elementos puestos a prueba y puestos en discusión dentro del sistema de pensamiento de cada individuo. Hago referencia pues a la noción de aceptación (Bouvier, 2007).

Esta línea de pensamiento sobre la diferencia entre creer y aceptar que plantea Bouvier y que éste hereda de Gilbert y Cohen es importante remarcarla constantemente puesto que a la hora de entrar a campo se torna difusa y es difícil reconocer qué hacen los individuos porque realmente creen en ello y no porque simplemente lo *aceptan* como un valor añadido por ser parte del sistema de creencias al que han decidido vincularse. Anteriormente, revisamos el ejemplo de los constantes cuestionamientos de David, joven asistente a la mezquita y recientemente convertido al Islam, a ciertas prácticas que se esperaba fueran de un *buen musulmán* y de Beatriz, una conversa que afirma creer en los lineamientos del Islam debido a la grandeza de Dios. Veamos entonces esto con más detalle.

Se puede afirmar que ambos, tanto Beatriz como David, creen en el Islam y que esto ha alterado sus prácticas diarias y han modificado ciertas formas de pensamiento al ceñirse a este nuevo código de valores. Así pues ambos eligen creer en el Islam pero su acercamiento al sistema de valores y la aceptación de ciertas prácticas específicas se da de manera diferente. Beatriz cree que es ley utilizar el velo porque en el Corán se establece como obligación y elije no comer cerdo por la misma razón. Por su parte, David no rechaza estas creencias pero no por ello no las presta a debate, las acepta y no las cree simplemente de manera pasiva. David pide una justificación para estas leyes y una justificación antes de aceptar estas creencias, podemos sugerir, como hicimos anteriormente, que posee un rol más activo dentro de sus creencias. Son estas creencias, principios y preconceptos los que funcionan como pegamento para las reuniones y para el establecimiento del grupo que se reúne al estudio del Islam los días sábados y lunes. Son estos factores, sugiero, los que establecen el compromiso conjunto y lo que construye la diferencia entre el discurso sobre las creencias del grupo y el discurso sobre las creencias auténticas de cada individuo.

IV Argumentaciones y justificaciones para la conversión: la construcción de los retratos de los conversos

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos hablar ahora sobre las motivaciones que llevan a cada individuo a creer y a aceptar ciertas prácticas y creencias específicas y que de alguna manera, se encuentran ligadas al hecho de ser musulmán en Bogotá. Planteo, de igual manera un constante diálogo entre la teoría y las dificultades para su aplicación en la realidad empírica del investigador, además, sugiero algunos caminos para el refinamiento de la teoría y un replanteamiento en aras de potenciar su valor metodológico. Así pues, mi propuesta es retratar la realidad con la que me he cruzado, las personas con quien he interactuado y las argumentaciones que me han brindado estos individuos. Podemos hablar, en el presente texto, de cuatro diferentes *retratos de conversos* para la elección de un nuevo sistema de creencias. Cabe aclarar que estos retratos están permeados por un tipo de compromiso activo y una aceptación pasiva de ciertas prácticas dentro del grupo, además, la presencia de estos retratos ayudará a articular la respuesta que busca dar esta investigación; ayudará a encontrar por qué estos individuos han tomado una decisión, por qué han ejecutado una acción, por qué han decidido convertirse al Islam.

1: El primer retrato de converso de la comunidad Abou Bakr Alssidiq lo he definido como la elección de unas nuevas creencias buscando algún beneficio directo. Es decir, siguiendo una lógica utilitarista de la elección racional de los individuos (Boudon, 2003). Sin embargo, como he mencionado anteriormente, esta perspectiva limita a los seres humanos como agentes dentro de una lógica de mercado en la que todas las decisiones se limitan siempre al costo- beneficio. He preferido dejar este retrato en un plano secundario por tres motivos particulares. Primero, 1) como se dijo anteriormente, reduce los comportamientos humanos a una lógica de mercado; segundo, 2) la lógica de costo beneficio, a pesar de que se haya intentado mostrar en algunos textos (Elster, 1989) , de manera bastante correcta, como aplicable a fines no materiales como la satisfacción personal o la riqueza espiritual, el foco de mi investigación es buscar respuestas más allá de esta idea utilitarista que, a mí juicio, se presta a una reducción de los comportamientos humanos. Así pues, el camino que he seguido da trato diferente a las recompensas no materiales que puede encontrar un individuo al convertirse al Islam y por esto, he decidido dejar atrás la lógica utilitarista. Por último, 3) dejo atrás el sistema clásico de la elección

racional puesto que considero que las acciones humanas, la toma de decisión y el ser parte de un grupo o colectivo específico conlleva a una serie de compromisos que pueden ser entendidos más allá de un punto de vista de ganancia y sacrificio. Muchas de las ganancias que obtienen los individuos de sus acciones en este caso particular no son necesariamente perseguidas o buscadas. Es decir, se dan de forma involuntaria o como resultado de un proceso que no busca exclusivamente el beneficio del individuo que realiza la acción o que toma la decisión. Detrás de los individuos acciones se construye, en la mayoría de los casos, un discurso que justifica la toma de decisiones más allá de la manera egoísta de obtener un beneficio propio, en otras palabras, se puede decir que en algunas ocasiones el individuo construye un discurso en el plano espiritual para justificar sus acciones, sin embargo, la presencia de este discurso no se sobrepone o excluye la presencia del interés en algún beneficio, sea este último material o inmaterial.

Sin embargo, a quien pueda interesarle este retrato del converso economicista es posible sugerir que el individuo converso busca algún beneficio material tras su conversión y que espera ganar algo material (y en ciertos casos inmaterial) como consecuencia de sus actos. Por ejemplo, un joven mercader que busca aceptación dentro de un gremio de comerciantes importadores de telas, tapetes y tejares de procedencia árabe. Puede encontrarse con que la mayoría de los líderes de este gremio son musulmanes y que además son de procedencia árabe. Así pues, el joven mercader, en aras de mejorar sus relaciones comerciales, establecer una red de contactos sólida y a la larga aumentar sus ventas y por lo tanto sus ganancias materiales buscan convertirse al Islam, puesto que cree que de esta manera, al ser considerado un hermano musulmán, sus ganancias se verán en aumento.

Se puede pensar que el comerciante se convierte porque de manera intencional está buscando una recompensa. En este caso, la recompensa es el aumentar su número de ventas y por lo tanto sus ganancias. Sin embargo, podemos encontrar tres obstáculos principales que dejan en evidencia las falencias de esta perspectiva a la hora de enfrentarse a la diversa y múltiple realidad de los seres humanos. El primer obstáculo que puede encontrar el joven mercader es que, tal vez, para los líderes del gremio la condición religiosa no ocupa un lugar primordial a la hora de establecer negocios y que su condición como musulmán no representa ningún agregado.

En otras palabras, puede que el comerciante haya dado mayor importancia a la religión que la que los mismos líderes musulmanes dan dentro de sus relaciones del gremio. El segundo obstáculo que puede presentar es la percepción que tendrán los líderes comerciantes de su reciente y repentina conversión. La manera en que justifique y argumente esta conversión sin confesar sus deseos materiales tras la decisión puede generar más resultados negativos que positivos. Por último, el pensar que los musulmanes darán privilegios a sus iguales sobre otro tipo de creyentes es una apuesta. Tal como pude ver en campo, son varios los casos en los que los musulmanes buscan y recalcan que el ayudarse entre ellos es algo primordial; también, me encontré con numerosos casos en los que el Sheik repetía con fervor que el ayudar al otro no es una cuestión de ayudar simplemente a musulmanes, sino que, por el contrario, el buen musulmán debe ayudar a todos por igual así éste sea judío, cristiano o ateo. El anterior ejemplo ficticio, construido a partir de varias historias que reuní durante mi trabajo de campo busca mostrar cómo se puede presentar un análisis, en este ejemplo particular un análisis utilitarista, a partir de las motivaciones de los individuos, las argumentaciones que presentan, las acciones que ejecutan en contextos particulares y el papel de interpretación y lectura de la información que hace el etnógrafo como investigador. Esta última parte es, pues, un ejemplo del método de investigación que utilicé a lo largo del presente trabajo.

Si hablamos desde el caso que acabo de plantear podemos ver que son muchas las aristas y la diversidad que presenta la realidad y que ésta es mucho más amplia que una simple operación de costo y beneficio. Los casos presentados a continuación muestran que existe diversidad de discursos dentro de los individuos y que ellos mismos, como seres humanos, se presentan de manera contradictoria entre lo que dicen y lo que hacen. Presento una delgada línea entre las acciones intencionadas y las acciones sin intención de los individuos, una delgada línea entre el hacer por gusto y el hacer por obligación y una última y pequeña distinción entre sus opiniones sobre el Islam y la opinión del grupo de reuniones sobre el Islam. Presento individuos que hablan desde varias perspectivas a la vez y que poseen opiniones personales que pueden no estar muy de acuerdo a lo que el Islam o el grupo esperan de un creyente. Presento, un estudio dentro de un grupo que, en muchas formas Margaret Gilbert puede haber denominado como Sujeto Plural (Gilbert, 2006). Al hablar de Sujeto Plural, Gilbert busca entender grupos poblacionales. En otras palabras, el

grupo de la mezquita es Sujeto Plural, para Gilbert, porque:1) es un grupo social y 2) por que se expresa en términos de *nosotros*. Dentro del marco de análisis de Gilbert “todo grupo social es un Sujeto Plural” (Gilbert, 2006, pág. 165), incluso, Gilbert misma sugiere que “debido a que constituyen un Sujeto Plural, se puede que pensar que constituyen un grupo social” (Gilbert, 2006, pág. 165).

Sin embargo, siguiendo la línea de Alban Bouvier (2011) propongo que esta visión de los grupos poblacionales es distante a un análisis empírico de la sociedad y de la realidad dentro de la que viven los individuos. Esta forma de análisis, es al menos para esta investigación, una forma de análisis que excluye, en parte, la singularidad de los individuos que componen los grupos y las argumentaciones lógicas que han construido para ser parte de los mismos. Así pues, pienso de igual manera que Bouvier que “Gilbert propone que la acción colectiva genuina requiere la existencia de un sujeto plural, yo argumento que solo se necesita un compromiso conjunto (al menos en la mayoría de los casos)” (Bouvier, 2011, pág. 20). He dedicado varias páginas del presente documento al debate de esta noción promovida por Gilbert, construyo una posición específica con respecto al uso de este término y la teorización de la realidad a partir del mismo. Como mencioné anteriormente me interesa conocer la particularidad de los miembros del grupo y rechazo la idea de que todos y cada uno de los miembros de un grupo piensen de manera exacta, incluso, si el grupo habla como una identidad particular (*nosotros* la mezquita Abou Bakr Alssidiq), sugiero que el conocer la particularidad de los relatos de los individuos que componen el grupo es el punto de partida para comprender las lógicas del grupo, de sus discursos y formas de actuar.

2: Una segundo *retrato de* converso que presento es el de quien ha decidido convertirse en musulmán y la decisión de asistir a estas reuniones se basa en el rechazo por los demás movimientos y conglomeraciones religiosas. Al utilizar el término rechazo no sugiero un odio u opinión nociva que poseen los asistentes a las reuniones de la mezquita sobre otras religiones y movimientos similares. Al utilizar el término rechazo me refiero a la motivación que muestran los individuos para elegir el Islam en términos de lo que *no es* y lo que no fomenta. Es decir, el Islam no hace ciertas cosas que los individuos rechazan y esto motiva la elección que puede llegar a tomar. Un ejemplo con el que me crucé en

repetidas ocasiones es el rechazo al espectáculo, que según ellos, se presenta en las iglesias cristianas bogotanas. No mencionaron algún caso en particular, simplemente hablaban a partir de los imaginarios y las ideas que poseen de lo que debe ser esa clase de espacios. He aquí, entonces, otro punto particular de este retrato. Hago referencia a la elección de este movimiento religioso en específico motivados por lo que no les agrada de otros movimientos similares que han conocido, es decir que han tenido una experiencia personal particular con él o que han construido una imagen específica a partir de comentarios o prejuicios.

3: Un tercer retrato de converso que presento a continuación se centra en el discurso sobre la riqueza espiritual y emocional que argumentan obtener los conversos al elegir el Islam. Este retrato se podría analizar en términos utilitaristas si se piensa la riqueza espiritual y la tranquilidad de la vida como una ganancia o un beneficio que se da a partir de un costo, siendo en este caso, la conversión el precio que el individuo ha pagado. Sin embargo, esto sería rechazar el abanico de posibilidades y de discursos que se construyen alrededor de la idea que cada uno de los individuos presentes en el texto tiene sobre el Islam en un plano espiritual y el cómo lo aplica a su vida diaria. Me parece importante remarcar que esta clase de discursos están respaldados por una idea que poseen los conversos sobre cómo son los musulmanes y sobre las opiniones que deben tener y sobre todo compartir.

Es decir, los individuos construyen un discurso sobre la espiritualidad, el cual puede entenderse como la relación que los individuos dicen poseer con Dios y su mensaje a través del Islam y el apoyo emocional que han encontrado en esta religión y las personas alrededor de la misma, es decir, los demás asistentes a las reuniones y miembros de la comunidad de la mezquita. Sugiero, que dentro de la construcción de este discurso, los individuos, también esperan encontrar personas con similitudes en las formas de pensamiento que poseen. Como mencioné anteriormente, durante mi trabajo de campo fue común encontrar ciertos temas específicos sobre los cuales los individuos debían mostrar siempre una opinión fija que no se prestaba a debate. Es decir, todo el grupo que se reúne y en general, los musulmanes, esperan que el buen convertido, el miembro que se ciñe al discurso de la comunidad misma, maneje ciertas opiniones en relación a ciertos temas

particulares. Sin embargo, y siguiendo la línea argumentativista de Bouvier sugiero que el hecho de que el grupo de reuniones de la mezquita muestre estas opiniones y que los individuos en estos encuentros se expresen de manera acorde a lo que se espera de ellos no quiere decir, necesariamente, que de manera personal los individuos estén en total acuerdo con los pensamientos del grupo y con los preconceptos que el grupo como ente particular profesa.

4: El último retrato es, tal vez, el más complejo de describir al entrar en contacto con la realidad empírica. He hablado brevemente de este retrato de converso en las primeras líneas de este texto. Así pues, este cuarto y último retrato se centra en la utilización instrumental del Islam o simplemente la búsqueda o esperanza de alcanzar objetivos a través del Islam, es decir, la expectativa. En principio, se puede reducir este retrato al método economicista de costo y beneficio presentado anteriormente y en muchos factores, puede que este último retrato solo se diferencie del primero debido a la interpretación que da el investigador a sus relaciones en campo y al análisis de la información que ha obtenido. Así pues, defino este retrato y lo diferencio del primero por su carácter inconsciente o de negación del fin instrumental de su conversión. Es decir, el individuo construye un discurso bajo el que justifica su conversión pero por medio de este cambio en sus creencias está en busca del camino o cree que podrá estar en camino a alcanzar algo que desea, es decir una recompensa personal. Sin embargo, estas recompensas son en su mayoría de carácter inmaterial y de propiedades mucho más sentimentales y emocionales además, de ser fuertemente maquilladas, disfrazadas y cubiertas con el discurso espiritual. Tanto así, que en varios casos, los individuos pueden llegar a negar el carácter instrumental que se le da a su conversión, como se verá en algunos de los casos presentados a continuación.

V. Estableciendo la relación entre la teoría y el campo

Durante la investigación de las motivaciones de los individuos asistentes a las reuniones realizadas por la mezquita Abou Bakr Alssidiq para convertirse al Islam me encontré con una serie de individuos que, considero, muestran de manera clara algunas de las características de los individuos que asisten a esta comunidad. Además, sugiero que estos individuos se ciñen en gran medida a los retratos que he presentado anteriormente. Y son, sus discursos, sus argumentaciones y sus razones las que muestro a continuación y las

que sirven de motor explicativo para esta investigación específica. Sin embargo, como investigador y como antropólogo me encontré frente a una gran dificultad a la hora de realizar mi trabajo de campo, esta dificultad la he denominado la barrera de la obligación y el deber. Esta barrera es la que se alza entre las acciones que los individuos realizan por motivación propia y las acciones que realizan los individuos por un sentido de obligación o de deber con respecto a la comunidad de la mezquita. Este punto resulta bastante delicado y difuso puesto que no se plantea necesariamente una visión maniquea de lo voluntario y lo cohesionado y las facetas en las que ambos espectros se unen son bastante numerosas. Por ello, sugiero, que esta barrera es flexible, una barrera que los individuos, como sujetos diversos y variables, ubican de acuerdo al contexto en el que se encuentran y de acuerdo al contexto en el que se expresan. Así pues, en muchas oportunidades los comentarios y opiniones que se presentan en la realidad son resultado de un compromiso adquirido, siendo este un compromiso compartido se puede pensar que no es un producto de una motivación o elección personal.

Sin embargo, antes de sumergirme, como haré más adelante, en los límites entre las acciones voluntarias, las adquiridas, las que poseen una presión externa y los casos que muestran las obligaciones y las ordenes en estos espacios daré paso a un plano más etnográfico dentro de este texto. Mostraré, pues, un poco de lo hablado anteriormente sobre los retratos aplicado a la realidad social y a la comunidad específica en la que trabajé. Como he mencionado anteriormente, David fue la primera persona con la que me senté a hablar un tiempo extendido y con la cual establecí una relación amigable más allá de los espacios de las reuniones de la mezquita. Él, joven estudiante de música, confuso debido a su elección profesional y con gran cantidad de inquietudes sobre el Islam, ocupa un rol dentro de la comunidad que no es exactamente el más importante, tampoco ocupa un cargo específico con unas responsabilidades establecidas; pero, su presencia es bien recibida dentro de la mezquita y el sheik mismo lo describía como un hijo suyo. Así pues, David, puede decirse, es una persona querida dentro de la comunidad y es aceptado como un buen musulmán. Su curiosidad es alentada por las autoridades del lugar, *es de seres humanos el estar en búsqueda del conocimiento y queriendo adquirirlo* le contestaba el sheik en las ocasiones que preguntaba sobre algunos valores que el Islam exige a sus creyentes. En el plano de las prácticas religiosas es, al igual que la mayoría de los asistentes a estas

reuniones, bastante cumplido realiza las oraciones en los horarios que se les establecen e intentan seguir criterios y leyes del Islam de la que él cree es la mejor manera.

Ahora bien, el rol que ocupó David dentro del trabajo de campo no fue solo el de informante o fuente sino también de contacto. Durante los primeros encuentros las personas no parecían tener interés alguno en vincularse conmigo y más allá de un formal saludo nuestras conversaciones no llegaban a mayor destino. Esto se presenta debido a la continua aparición de nuevos asistentes a las reuniones, casi cada semana aparecía una persona nueva deseosa de conocer más sobre el Islam y más sobre Medio Oriente y por esto, muchas personas pasaban una o dos veces y no se les volvía a ver en alguna de las reuniones. Tal vez, por eso fue que no establecí mayores contactos durante los primeros días y fue más adelante, cuando mi presencia parecía convertirse en algo cotidiano, que establecí una relación más cercana con el grupo de personas con que David se relacionaba más, un grupo de gente joven, hombres en su mayoría, y que comparten con David el gusto por los juegos de vídeo y llevan sus relaciones más allá de los encuentros de la mezquita. La aceptación por parte de este grupo en particular no fue nunca la más alta y siempre sentí una barrera que establecían en los momentos que se entablaba alguna conversación. Sin embargo, con el tiempo mi presencia constante y el conocer más a cada uno de los individuos hizo que la relación pasara a ser cuando menos aceptable. Había superado el rechazo inicial de la comunidad y por fin podía conocer opiniones más sinceras sobre ciertas temáticas en específicas.

Es entonces correcto el preguntarse ¿qué clase de musulmán converso es David? O ¿qué clase de motivaciones exactas siguió David a la hora de convertirse? La respuesta es no. Esta negativa surge debido a la variabilidad de los individuos y a las diferencias que se pueden presentar entre lo que yo, como investigador, puedo leer de las personas como conversos y las lecturas que hacen los individuos sobre ellos mismos. Lo que presento no es una ley universal para entender a los conversos sino retratos que surgen a partir de un contacto específico con miembros de una comunidad contextualmente situada, además, son retratos que no se basan en las grandes estructuras que pretenden dar respuestas antes que establecer las preguntas y que tienden a determinar realidades en un plano demasiado externo y ajeno a la particularidad de los individuos que componemos la realidad social.

Así pues, las asociaciones que se establecen entre individuos y los retratos de conversos que presento en este texto, son resultado del análisis de los comportamientos, las argumentaciones y las justificaciones de los individuos y de la interpretación de eventos, discursos y situaciones específicas en las cuales, yo, etnógrafo, establecía relaciones entre lo dicho, lo hecho y lo argumentado. Esto último, el análisis de las situaciones, puede presentarse, tal vez, como una perspectiva demasiado interpretativista y es importante establecer que este enfoque particular es una relación entre las justificaciones de los individuos y el análisis interpretativo del investigador. No se sobreponen las perspectivas anteriormente nombradas, así, la teoría social y el estudio de la sociedad surgen a partir del estudio de los individuos que la componen, sus formas de comportamiento y las justificaciones y argumentaciones que dan de las mismas.

Los casos presentados no son respuestas definitivas, sino una respuesta específica y resultado de esta relación previamente mencionada. Hablo entonces de David y David habla de sí mismo, presento el análisis a partir de los retratos de los conversos que establecí, pero a su vez, presento los argumentos dados por él como individuo a la hora de convertirse y justificar su conversión, veamos pues el caso de David a partir de los retratos mencionados y explicados anteriormente.

En el caso de David no es posible hablar del primer retrato de converso, es decir, el retrato de la argumentación clásica de la acción racional que determina las decisiones de los individuos mediante el costo y el beneficio que una acción tiene para un individuo. Tampoco, analizaré su conversión a partir del cuarto retrato, es decir el retrato del converso por expectativa. Durante mi investigación no conocí alguna motivación oculta que lo presentara como un individuo con diversidad discursos y con diversidad de motivaciones conscientes e inconscientes. Sugiero que el caso de su conversión es bastante transparente, esto, en el sentido que su discurso se mantiene constante y que además, posee una lógica que argumenta constantemente esta conversión.

En uno de mis primeros encuentros David me dio un primer argumento para su conversión:

Yo antes también fui a una iglesia cristiana, una de esas de garaje, pero yo iba porque me gustaba la hija del pastor y ya después fuimos novios y así, pero en verdad nunca fui porque me gustara el sitio (...) además, no me gustaba el ambiente, nunca me sentí cómodo y la verdad como que se le da más importancia a otras cosas y no tanto a lo que uno cree y eso, ¿Si me entiende? Además todo ese show y esas cosas no me gustan y acá siento que se le da importancia a lo que a mí me interesa

Este argumento basado en sus experiencias previas con otras comunidades religiosas, muestra una clara motivación para seleccionar el Islam por el rechazo a otras prácticas religiosas y otras formas de expresión ritual. Es decir, en el caso particular de David el primer argumento que presenta se da porque en el Islam no ve la clase de comportamientos que le molestan de las otras comunidades religiosas, como según él son el show, las falsas apariencias y el jugar con las creencias de la gente. Este es un punto a resaltar en la elección de los conversos y es algo con lo que me crucé en reiteradas ocasiones, hago referencia al rechazo de las prácticas religiosas de los cristianos protestantes en Bogotá, la idea del baile dentro del rezo, de la forma en la que presentan el culto y sobre todo la idea que poseen los conversos como David y más adelante el caso de Uhalid sobre la falta de verdaderas creencias de esta clase de cristianos en particular, es un factor importante por el cual han elegido el Islam como su nueva religión y no otra.

Así pues, el primer argumento de David es el elegir el Islam porque, para él, representa su idea de cómo debe ser la expresión religiosa y qué rol se le debe dar a la espiritualidad sobre la idea de lo material. Sin embargo, esto no quiere decir que los musulmanes de la comunidad tengan un rechazo por las demás religiones o que prohíban o censuren la diversidad en las creencias religiosas. Por el contrario el Sheik en repetidas ocasiones repite:

Son los enemigos de la opinión ajena, los fanáticos los que no quieren respetar la diferencia y valorarla por lo que vale. El Islam acepta esta diferencia y nos invita a respetarla. Está dicho que cuando todo el mundo sea igual y no exista la diferencia es que dará inicio el caos, porque de la diferencia aprendemos, no si somos todos iguales.

Según las palabras del Sheik, la comunidad debe respetar la diferencia, respetar que no todos los seres humanos pensamos de la misma manera y sobre todo, como hizo

constantemente el Sheik, que ninguna diferencia fomenta o justifica la violencia entre individuos. Es posible que en este punto encontremos lo que he denominado anteriormente, siguiendo a Margaret Gilbert, como *compromiso conjunto* y una opinión *compartida* debido a un compromiso adquirido con la comunidad y con los demás miembros que la componen. En otras palabras, es posible que los sujetos asistentes a estas reuniones tengan una opinión diferente a lo dicho por el sheik, sin embargo, al ser parte de este grupo y este colectivo adquieren, por compromiso, también este punto de vista, ya que esta opinión dada por la cabeza del grupo representa la opinión del grupo como ente, mas no la de todos sus individuos. Puede que los individuos no compartan cierta afinidad por la diferencia religiosa a la hora de hablar de los judíos o de cierto tipo de cristianos, pero al estar dentro del grupo deben mostrarse acorde al discurso del grupo. No sugiero, de ninguna manera, que los individuos asistentes a estas reuniones son mentirosos o falsos; lo que sugiero es que los individuos manejamos pluralidad de discursos y adquirimos ciertos compromisos de comportamiento al afiliarnos a un colectivo específico con un discurso determinado. Así pues, se establecen varias opiniones sobre una temática para el sujeto. En primer lugar, se encuentra mi opinión personal y privada y en segundo lugar la opinión a la que me comprometo, es decir la opinión del colectivo como ente al del que he decidido ser parte (Margaret Gilbert, 2014).

Volviendo al caso de David, establecí previamente que su elección se basa en un modelo negativo, es decir, selecciona el Islam por lo que no es, para él, el Islam no es las apariencias, espectáculo y doble moral que él detecta en otras religiones y por eso lo ha seleccionado. Sin embargo, con el tiempo y con constantes diálogos David se alinea a otro tipo de retrato de converso, hablo entonces de la conversión por motivos de carácter más espiritual. Como mencioné al explicar el tercer retrato para la conversión, el carácter de afinidad espiritual está marcado por una fuerte cercanía en ciertos pensamientos ideológicos dentro del grupo que se reúne. Es por esto que rescato la justificación dada por David que se cierne dentro del tercer retrato de converso previamente establecido:

Encontré en el Islam un punto de vista de la vida y de las cosas similares al mío, veo cosas positivas para mi vida en el Islam, mi familia nunca me crío con nada de religión, son súper de izquierda y la religión no ocupa un lugar importante para ellos. Muchas veces charlo con mi hermano sobre esas cosas y él me pregunta cosas sobre el Islam y

compartimos puntos de vista, por eso también me gusta preguntar más y saber por qué creo en lo que creo.

El que David muestre este interés por conocer los fundamentos de sus creencias me lleva a retomar la distinción entre aceptación y creencia que Alban Bouvier rescata de Cohen. Como bien mencioné anteriormente, la aceptación presenta un rol más activo a la hora de encarar una creencia, es decir David cree a la vez de manera pasiva y activa, le gusta saber el porqué de lo que cree, esto lo convierte en un creyente por aceptación y en un creyente de rol activo; sin embargo, también lo hace de manera pasiva al creer simplemente por creer, sin debatir, ciertos aspectos de la religión. En otras palabras, David acepta la creencia de estar aseado antes de realizar la oración y de no comer nunca cerdo por que puede argumentarla. Sin embargo, el cree en la grandeza de los profetas y de Dios porque así lo ha decidido y no lo cuestiona, lo hace de una forma mucho más pasiva. Sin embargo, esto no representa que una forma de creer sea superior a la otra, simplemente marca la diversidad del sujeto creyente en una realidad empírica.

Me parece relevante hablar en este punto de la conformidad que pueda tener una u otra persona al momento de hablar de sus creencias adquiridas. Las creencias adquiridas y los compromisos que vienen con ellas. Al momento de afiliarse a una nueva institución política o religiosa los individuos adquieren o refinan ciertas creencias específicas. Estas creencias, si bien, funcionan para establecer la forma en la que los individuos entienden o abordan ciertos aspectos específicos de la sociedad, también, establecen ciertas normas y niegan ciertos aspectos a la vida diaria de la persona que adquiere estas creencias. Un ejemplo sencillo es el cesar el consumo de carne de cerdo o productos derivados del mismo a la hora de convertirse al Islam. Sin embargo, esta clase de compromisos que adquieren los individuos a la hora de modificar sus creencias también se presentan de diversos colores y presentan distintos rostros en la sociedad y en la realidad misma. Margaret Gilbert en su texto *A Theory of Political Obligation* (2006) hace referencia a la conformidad en relación hacia ciertas normas y la inconformidad en relación a otras al momento de afiliarse a una nueva ideología (Gilbert, 2006, pág. 155). Si bien, las obligaciones políticas y las membresías a partidos políticos y colectivos sociales con fines políticos son diferentes en diversos aspectos a las obligaciones religiosas y la membresía a colectivos sociales con

finés teológicos es posible establecer algunas similitudes en el eje de análisis de esta investigación, es decir, las acciones de los individuos.

Retomemos el caso de David para ejemplificar de manera más empírica lo que acabamos de establecer. David habla sobre el uso del turbante como algo que algunos musulmanes piden, sugieren o exigen. Sin embargo el Sheik Ahmad fue claro a la hora de diferenciar las prácticas del Islam de las prácticas culturales árabes¹. Otro ejemplo que surgió durante las visitas fue el del uso del velo por parte de las mujeres. Durante una de las visitas de los sábados un joven se aproximó para conocer un poco más sobre el Islam, su caso, como se verá más adelante, es un constante ejemplo del uso del Islam para acercarse más a las personas que le interesan de dicha religión. En el caso de este joven su interés era una musulmana francesa. Él se sentía confundido porque veía en la muchacha otro rostro del Islam diferente al que tenía antes de conocer a esta joven. El caso del velo era su mayor ejemplo:

Sí, en Francia, o pues bueno la muchacha que yo conocía y sus conocidas no lo utilizan tampoco, de hecho al llegar acá (a la reunión de la mezquita) me sorprendió ver que casi todas lo usaban.

Ante esto, el señor Adem, un turco colaborador de la mezquita, anfitrión de las reuniones y con un rol bastante activo dentro de las reuniones, contesta y entabla un diálogo con el Sheik:

En Turquía es por elección. Turquía es un país de mayoría musulmana pero el 70% más o menos no lo utiliza, es algo que se decide.

Es que es algo que está escrito pero no es lo más importante - contesta ahora Ahmad- hay cosas a nivel espiritual que nos hacen mejores personas, el respeto por la opinión ajena y el respetar las leyes de la ciencia son cosas mucho más importantes que el uso del hijab, por eso es que es algo más de elección personal.

Veamos este ejemplo con detenimiento. Hice mención anteriormente al comprometerse a una serie de reglas al establecer una nueva creencia en la vida del individuo. Esto, está seguido por el estar o no conforme con estas reglas. En muchas ocasiones, las reglas se pueden entender como ordenes, sin embargo, como veremos más

¹ Ver ejemplo página 12

adelante, la mayor diferencia entre la obligación y el actuar por compromiso es la libertad de elegir y el pensar en las consecuencias. (Gilbert, 2006, pág. 116). Parte de este análisis, también sugiere que en muchas ocasiones los individuos se sienten forzados a conformarse con las normas que se les establecen y deciden seguirlas. En el caso del hijab se ve ejemplificado de manera sencilla la conformidad y la inconformidad con esta regla del Islam. Si bien, tal y como dijo el sheik el uso de esa prenda en el género femenino es obligatorio, muchas mujeres han decidido no utilizarlo, bien sea por comodidad, por adaptación a la vida diaria o simplemente porque no les gusta el uso de esta prenda.

Tal como menciona Gilbert (2006) existen algunos casos en los que no seguir la regla o ley específica presenta ciertas condiciones nocivas para la persona y para los que la rodean; también, se ven otros casos, como el del velo por ejemplo, en el que el no uso del velo no trae consigo un castigo inmediato o un juicio de valor por parte de la comunidad. Sin embargo, estos juicios de valor, si bien, en ocasiones, están ausentes del campo público, eso no los convierte en inexistentes, además, puede hablarse de estos juicios por comportamiento dentro de la comunidad como castigos por las malas acciones. Sin embargo, estos castigos, estos juicios y estos comportamientos dependen en gran medida del contexto y del lugar en el que se realicen. En la mezquita Abou Bakr Alsiddiq no se presentan juicios o castigos por el no uso del velo, pero al parecer, según algunas asistentes que se cambiaron de mezquita durante el tiempo que realicé el trabajo de campo, existen algunas mezquitas en Bogotá en las cuales sí se ve este juicio o reproche de manera evidente. Sheryl, mujer venezolana, ingeniera mecánica y una nueva conversa hace referencia a esto al momento de justificar el porqué de su asistencia a la mezquita Abou Bakr Alsiddiq y no a la que iba anteriormente, la mezquita Istambul, ubicada en la ciudad de Bogotá.

Yo siento que acá nos respetan más y son más buena gente, allá era como un problema todo por ir sin velo y siempre era como “¿ustedes por qué se maquillan? O ¿ustedes por qué usan pantalones?” y todas las charlas eran sobre eso, en vez de hablar de cosas realmente importantes que es por lo que uno asiste a estos lugares ¿no?

El punto de vista de Sheryl se alinea al de David y al del Sheik en la medida que justifica su asistencia o sus comportamientos y discursos a partir de la existencia de temas

más importantes que la apariencia y las formas de vestir o expresarse. Puedo sugerir que la comodidad con respecto a las formas de expresión, formalidad y vestimenta son factores importantes, no a la hora de convertirse necesariamente, sino, por otra parte a la hora de elegir el lugar en el cual van a manifestar sus prácticas y rituales religiosos. En otras palabras, el carácter menos estricto, más liberal y la prioridad a ciertos temas particulares hacen de esta mezquita un lugar especial para la asistencia de cierta clase de individuos.

Con lo anterior no quiero decir que la mezquita no respeta las leyes del Islam o no exige ciertos comportamientos de sus fieles, sino que, a diferencia de otras mezquitas que los mismos asistentes mencionan, las prioridades de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq son diferentes al mero juicio sobre la vestimenta y algunos factores que pueden denominarse como tradicionales. Tampoco, quiere decir esto que los asistentes a esta mezquita posean estilos completamente desalineados o en contra del Islam, sino que, por el contrario, simplemente se presenta mayor diversidad a la que se puede encontrar en el espacio que Sheryl define como tradicionalista. Esto también se puede pensar en relación al factor de elección por rechazo a otras formas de perspectivas y aproximaciones al Islam, en el caso de Sheryl y de David por ejemplo, se ve un claro rechazo por las formas más ortodoxas de abordar el Islam y esto, también ha favorecido su selección y permanencia dentro del grupo, además, sugiero, ha influenciado su alza en relación al compromiso con las reuniones y su rol dentro de la comunidad de esta mezquita.

2. De las realidades particulares y del compromiso conjunto

I. La noción de conformidad e inconformidad con las reglas y los deberes adquiridos: el caso de Sheryl

Cada individuo, sugiero, presenta un caso particular digno de ser estudiado. Como mencioné anteriormente, presento una serie de *retratos de conversos* que ayudan a describir un momento y lugar específicos y ayudan a comprender una realidad social específica. A continuación presento otros casos, diferentes al de David, en donde los retratos que he construido anteriormente se ven aplicados a casos concretos de la etnografía, presento casos en donde las motivaciones de los individuos son la justificación de la acción social y presento la diversidad de las creencias dentro de estos grupos, esto último para mostrar por medio de la etnografía la imposibilidad de la existencia de creencias colectivas o colectivos

de pensamiento, es decir, la inexistencia de grupos de individuos en los que todos y cada uno de sus miembros piensen exactamente de la misma manera.

Sheryl es ingeniera mecánica, venezolana y se ha acercado al Islam con la meta de acercarse de manera sentimental a una persona musulmana que ha conocido en otro momento de su vida, veamos entonces, cómo se construye su discurso, cuáles son sus argumentos y cómo se adapta a los retratos de conversos que he planteado anteriormente. A partir de casos recuperados a través de la etnografía ejemplifico lo anteriormente estipulado y presento la conexión entre campo y teoría a partir del Individualismo Metodológico como marco teórico. Una vez más, cabe recalcar que estas respuestas se basan en unos retratos de conversos aplicados a estos casos particulares y a este contexto particular. Es importante recordar que no se busca establecer un modelo universal para aproximarse a comunidades de conversos, lo que se busca es a partir de estas motivaciones y argumentaciones comprender a los conversos al Islam en Colombia en esta mezquita en específico.

La charla del día sábado está a punto de comenzar, hay movimiento por todo el apartamento, las personas están saliendo de las clases de árabe, están retirándose a sus hogares o están acomodándose en la sala para ser partícipes del conversatorio que dará inicio en tan solo unos minutos, otros, como yo, acabamos de llegar al apartamento y hemos decidido ser asistentes únicamente de la charla sobre el Islam. A mi lado ha llegado una persona, se sienta, la conozco, es Sheryl. Sheryl es una asistente reciente a la mezquita, tanto así que yo presencié su primera reunión y vi en ella un caso interesante para plasmar en este texto, una conversa relativamente joven, novata y con un discurso claro. Me parece un ejemplo bastante adecuado para el estudio a partir de los retratos de conversos previamente establecidos.

Me ha saludado, desde su primer acercamiento a las reuniones hemos tenido una buena relación y el diálogo siempre ha sido abierto, ella es bastante clara al expresar sus opiniones y le gusta que la comunidad las conozca. El sheik sale del fondo del apartamento, estaba realizando la oración en el espacio que tienen en el apartamento dedicado exclusivamente para esa tarea, le siguen al sheik varios de los creyentes que han decidido ser incluidos en esta oración. Después de tanto movimiento, al sentarse el sheik las cosas

parecen calmarse, Ahmad es la figura de autoridad en el lugar y es el eje desde el cual giran estas reuniones, él, elegido por las directivas que manejan los aspectos institucionales de la mezquita, es quien debe encabezar esta clase de espacios, atender el centro de estudios y brindar información a los posibles interesados en contactar la mezquita y el Islam. Su carisma es atrayente y más adelante muchas de las personas me comentarían que esa personalidad risueña y la buena actitud que muestra fueron algunos de los motivos principales para seguir asistiendo de manera constante a estas reuniones. Al sentarse, habla un momento con las personas que le preguntan cosas, Sheryl y yo continuamos nuestra conversación.

Yo si me siento más cómoda acá, la gente, el sheik y además me queda más cerca del trabajo - comenta Sheryl al referirse al espacio y a la gente que la compone. Además, habla sobre los requisitos o algunas prácticas, que ella cree, debe realizar o cumplir- igual, yo si he querido ir como, cambiando ¿sí? Como cambiando como me visto y eso. Solo que en el trabajo – continua hablando- pues se complican con eso y usar el velo y eso pues es como incomodo, no por mí porque yo lo uso cuando voy al culto y así, sino para ellos y las preguntas y todo es como cansón ¿sí? Igual es de a pocos.

La conversación sigue así, siento que Sheryl pregunta más y más cuál es mi interés en el Islam, por mi lado, yo recibo cada fragmento de información que me da de manera grata, le gusta hablar sobre el porqué de su conversión y el porqué de su rol activo en estas reuniones. Somos interrumpidos por la plegaria que realiza el Sheik antes de cada reunión. Esta plegaria como suele recordar cada tanto Ahmad, busca abrir la mente de quienes la realizan al conocimiento, *busca recordarnos que debemos aceptar el conocimiento de manera activa sin importar o juzgarlo por la fuente de la que viene*, comenta cuando da la justificación de lo que del árabe traduce esa oración. Esta plegaria marca el inicio y el fin de la reunión, una vez da inicio, las personas toman una posición más tranquila, respetuosa y en cierta medida reflexiva. El Sheik ocupa un puesto individual, central, para que la mayoría de los miembros, puedan verle y oírle de manera correcta, reconozco varios de los asistentes comunes, Uhalid, hijo de palestinos, bastante extrovertido se hace en la mayoría de ocasiones a la derecha del Sheik, tiende salir con Ahmad y mantener un diálogo constante con él. A su izquierda está Beatriz a quien he mencionado anteriormente, le seguimos Sheryl y yo en el extremo derecho del grupo, a la izquierda de Sheryl está

Samira, fisioterapeuta y asistente constante a las reuniones, madre de dos hijas que suelen acompañarla a todas y cada una de las reuniones.

Ella no acostumbra hablar de manera constante en las reuniones, pero constantemente se mostró bastante abierta al dialogo, especialmente cuando de grupos compuestos por mujeres en mayoría se habla. Ellas, Samira y sus hijas, están ubicadas de manera paralela al Sheik, a su lado está José y su madre Silvia, pareja bastante participativa en los diálogos, críticos de la prensa norteamericana y ciertas formas de pensamiento de la misma. Se muestran además, seguros sobre su posición y opinión en relación al Islam. Su rol en la comunidad es fuerte, han sido parte de ella desde hace mucho tiempo, incluso desde antes de la construcción de la mezquita de la 80 con 30, por ello, sus opiniones son escuchadas y bien recibidas; cierra el grupo Juan Carlos, joven, no musulmán, pero amante de la cultura turca y árabe, estudiante de ambas lenguas y admirador de la música de Fairouz, querido por la comunidad, respetado y asistente frecuente a las reuniones de los sábados.

La anterior descripción de las personas allí presentes busca mostrar la diversidad de individuos, la variedad de opiniones que se pueden encontrar y sobre todo, el poner en evidencia esta diversidad busca mostrar que ante todo, este colectivo, este grupo, no es homogéneo. No es posible que todos crean de la misma manera y que piensen de manera exactamente igual. Estos personajes, estos seres humanos y personas cambiantes poseen sus propias interpretaciones del mundo y del Islam, la diversidad es tan amplia como la cantidad de seres humanos, por ello, a partir de esta investigación y este enfoque en los factores microsociales establecí una serie de retratos de conversos que se aplica a creyentes de un grupo social específico y que contribuye en el entendimiento de los conversos en un plano mucho más amplio, si se establece esta relación entre lo micro y lo macro como sugiere Alban Bouvier (Bouvier, 2011, pág. 21) podemos establecer el vínculo entre campo y teoría y una dimensión de construcción de conocimiento científico mucho más cercana a los individuos y alejada de las grandes estructuras de pensamiento, que en tantas ocasiones, se presentan, por lo menos, como categorías de análisis problemáticas.

La conversación del día es sobre el significado de obediencia a Dios y el Islam. Sugieren en esta charla que el Islam es someterse a Dios, a lo lógico y a lo que

históricamente y universalmente se ha considerado bueno y ético. Todos asienten y comentan que hace unos días estaban celebrando el ayuno que conmemora el día en que Dios brindó las posibilidades a Moisés para separar los mares y poder escapar del Faraón que los perseguía. Es en este momento que la conversación muestra lo que al hablar de obediencia o pertenencia a un grupo podemos llamar como *opinión aceptada*. Es decir, una opinión que el grupo como ente o sus líderes posee y que sus miembros han decidido aceptar en algunos casos y en otros creerla como verdad indiscutida. La separación surge a partir de la interpretación de los *chiitas* del ayuno que se realizaba por esas fechas, para ellos, y retomo acá lo dicho por el Sheik, se conmemora la muerte de Alí ibn, Abi Taleb sobrino del profeta Mahoma.

Los asistentes hacen gestos de disgusto por esto, Ahmad les cuenta historias sobre cómo los creyentes chiitas se flagelan en estas fechas, torturan niños y mujeres dentro de las creencias de lo que se debe hacer ese día. Es más, cuando la gente está prestando atención al tema y preguntando, José cuenta que dentro del fanatismo han llegado, algunas personas, a decapitarse y quitarse la vida de otras maneras igualmente escalofriantes. Luego, el sheik muestra un vídeo en su celular, comenta que se lo han enviado esa misma mañana a su teléfono celular, de alguna de las mencionadas flagelaciones y de las celebraciones de ese día. Los asistentes a la reunión sentimos escozor, los vídeos muestran niños y adultos golpeándose contra muros, golpeándose con látigos en las espaldas desnudas y cantando y gritando en medio de una desenfrenada histeria. Esta muestra negativa del chiismo es utilizada para justificar el camino que siguen y mostrarlo como un camino que lee de manera correcta el Islam y que no se presta para actos de fanatismo y de violencia desenfrenada. Se repiten en estas reuniones que la forma de Islam que siguen los asistentes a la comunidad es correcta y no agresiva como, sugieren ellos, es el chiismo. Sin embargo, ofrecen discursos para respetar la diferencia y entender el porqué de los actos de los habitantes del país teocrático que es Irán. Sin embargo, los ejemplos sobre la política y la posición de los miembros del grupo los hablaré más adelante.

El señor Adem, encargado de recibir y atender a los visitantes al centro de estudio, trae ahora té y pasabocas, muchos de los asistentes, Sheryl incluida, tienden a traer comida para compartir en estos momentos, en esta ocasión, ella ha traído pan y lo han servido como

acompañante del té. Comemos mientras los compañeros cercanos de David José y Juan Carlos hablan un poco más sobre las diferencias del ayuno que deben realizar los chiitas de los sunitas. La comida la han traído justo para romper el ayuno, para hacerlo como comunidad unida, sugiere el Sheik. La reunión termina, el Sheik se levanta primero y todos le seguimos. Sheryl y yo aún hablaríamos otro momento mientras esperamos el transporte para nuestros respectivos hogares.

Durante la espera del transporte, Sheryl se abrió y decidió compartir los motivos para su conversión, más adelante reconstruiré sus argumentos desde el lente analítico previamente establecido, pero por ahora, detallaré nuestro encuentro, mostraré sus argumentos y la posición que como individuo posee Sheryl a la hora de justificar su conversión.

Yo nunca me sentí cómoda con todos esos ídolos, virgen o santos, a mí me importaba mi cercanía con Dios, mi relación con él y su mensaje en mi vida. –contesta Sheryl a mi pregunta de por qué elegir el Islam- *Por eso, dejé los católicos y me acerqué como al Islam y eso. Igual desde pequeña he sido muy religiosa, muy cercana a Dios y esto me parece súper bonito.*

Así como se ha acercado y convertido a esta religión, también comenta que se distanció de la religión dentro de la cual fue criada. De familia profundamente católica y bastante conservadora, según ella, el hablar sobre su conversión a su familia cercana puede darse para problemas o incomodidades. Para ella, el contarle a su familia y especialmente a su mamá puede ser un paso muy importante, incluso más que la conversión. La argumentación que presenta es similar al porque su uso del velo, es circunstancial. Para ella, esta clase de acciones conllevan una serie de explicaciones y justificaciones que le incomodan, es decir, el justificar a gente del día a día o de su familia sus acciones y contrarrestar esto con la imagen que tiene la persona sobre lo que es el Islam, es algo que molesta constantemente a Sheryl.

El transporte es bastante demorado, al fondo de la estación alcanzo a ver a Samira con sus hijas, están esperando nuestro mismo bus, pero lo hacen en un lugar diferente, no parecen tener interés en mezclarse con nosotros. La tarde oscura y fría se torna húmeda, la

lluvia cae ahora de manera torrencial, el transporte está demorado, pero Sheryl continúa hablando. Su acercamiento al Islam se dio por medio de una pareja que tuvo durante algún tiempo. Un joven Belga de familia argelina, musulmán y viajero conoció a Sheryl y estableció con ella una relación, según ella, bastante seria. El joven le mostró a ella el Islam, sus principios, su forma de vida y su forma de aplicarlo, ella, sin ser musulmana en ese momento, comenta, se sentía intrigada. Sin embargo no pensó que el no compartir un sistema religioso fuese mayor problema.

Las cosas se tornaron difíciles cuando ella viajó a Bélgica a conocer la familia de su pareja y éste, dice ella, la escondió y prefirió no presentarla. Para Sheryl los motivos pueden ser diversos, sin embargo, esto terminó su relación. Al estar en Colombia, Sheryl se acercó a la mezquita y estableció contacto con el joven belga una vez más. Su relación parece estar renaciendo desde el momento en que ella le comentó de su nueva cercanía al Islam. En ningún momento, mi intención al retomar este relato es la de hacer pública la vida privada de una persona, como bien entenderá el lector, algunos datos referentes al lugar o los diálogos están modificados para, justamente, proteger la privacidad de las personas con quien he trabajado. La recapitulación de este encuentro, el uso de la información y de las descripciones que la persona me brindó se dan en busca de dos motivos principales. El primero es mostrar de una u otra manera el ambiente en el que se dieron estos encuentros, para mostrar un poco el carácter de éstos y la forma en la que se desarrollaron. Un segundo punto, es para mostrar una perspectiva a partir de las palabras textuales de los individuos, mostrar en qué manera argumentan y articulan su discurso, para así luego, abordarlo desde una perspectiva más teórica.

El caso de Sheryl, dentro del cual el Islam es usado para alcanzar una persona, no es único dentro de la mezquita y durante mis meses compartiendo con ellos, me encontré con una repetición de esto. Sin embargo, como mencioné anteriormente, el reducir la acción humana al utilitarismo al momento de hablar o de estudiar la sociedad humana puede presentarse como un foco de análisis limitado y problemático. Por ello, he decidido estudiar individuos particulares y el proceso de argumentación y justificación que ellos mismos construyen. Si bien, es posible, justificar estas acciones a partir del método de costo y beneficio al sugerir que Sheryl se unió al Islam para mantener cerca a su pareja y

beneficiarse al ganar una relación estable y duradera. Me permito recordar que dentro de los retratos que establecí previamente, mencioné la utilización instrumental del Islam de manera no consciente o voluntaria. Es decir, las acciones de los individuos se leen en la relación costo beneficio, pero, el individuo construye un discurso alrededor de esta acción, lo cree y lo argumenta de manera constante. También podría llamarse este tipo de acción una acción basada en expectativas y más cercano a este caso particular, una acción basada en esperanzas. Aclaro acá que este tipo de acciones justificadas dentro de un discurso no utilitarista, se diferencian del costo-beneficio, porque el individuo cede. Sin importar si gana al final del día, ha cedido y ha ejecutado su acción y alrededor de la misma ha construido un discurso, diferente al de costo-beneficio, que puede, o no, terminar por creer e interiorizar. La posible ganancia, no encaja directamente dentro de la argumentación del individuo, sino que ocupa un segundo lugar, un lugar expectante, un lugar de esperanza y en muchos casos de incertidumbre para el individuo.

Doy paso, entonces, al análisis del caso de Sheryl, su relación con los retratos de conversos establecidos y una conexión con otros casos similares que se presentaron durante mi trabajo de campo. Como bien mencioné anteriormente, no haré referencia al primer retrato de converso, es decir, el converso utilitarista que justifica la acción individual en el costo beneficio para analizar el caso de Sheryl. Tal vez, esta lógica aplique de manera tangencial al final del análisis al hablar de la búsqueda de un objetivo o ganancia a cambio de un costo o sacrificio. Sin embargo, el grueso de esta investigación, busca ver más allá de esta reducción y mostrar las diversas maneras en que la acción humana sirve para comprender o acercarse a la comprensión de la sociedad.

Así pues, al igual que el caso de David, para dar inicio al análisis considero que se puede encontrar una argumentación por rechazo a los demás movimientos religiosos y sus prácticas a la hora de decidir convertirse al Islam. Esto, no se ve simplemente en su elección del Islam sino también en el lugar en el cual ejercerlo o realizar sus prácticas rituales. En el primero de los casos, como bien podemos rescatar de la cita en su relación con Dios el porqué de su elección se justifica en el rechazo por visión de figuras sacras a las cuales otras religiones, diferentes al Islam, veneran. Tal puede ser el caso de los santos, la virgen e incluso la figura predominante de Jesús dentro del cristianismo. En otras

palabras, el que el Islam no tenga esta clase de cosas es uno de los motivos por el cuál convertirse y a partir del cual Sheryl puede construir su argumentación. Otro ejemplo de esto se presentó al momento de discutir la interpretación de los textos mayores, especialmente el Nuevo Testamento y el Corán. Sheryl opinaba:

Es que a mí lo que me pasa con la biblia es que no la entiendo, ¿si me entiendes? Como que decían algo y yo la verdad solo contestaba como me decían y así, pero la verdad no entendía nada, como para la vida. En cambio, yo tengo una App en el celular y ahí como que me llegan partes diarias del Corán y como que yo la leo y todo es tan clarito, entiendo todo y como que me alegra el día

Una vez más, Sheryl hace referencia a la selección del Islam a partir del rechazo o diferenciación que tiene o ha tenido con el cristianismo. Sus comparaciones, siempre las enlaza con su forma de crianza y con su previa vida como católica conservadora. Para ella, el Islam puede presentar de manera más *fiel* sus creencias o puede que se afilie de manera más cercana a sus formas de pensamiento. Como mencioné en el comienzo del texto, es posible que estos grupos de personas, en medio de todas sus diferencias, de sus formas de comportamiento particulares cumplan una serie de factores comunes. El respeto por la unicidad de Dios y cierta afinidad, en este caso, por la veracidad del Corán en relación al Nuevo Testamento son valores que fundamentan, o dan peso, a la argumentación de Sheryl como conversa que vive en Bogotá y asiste a la mezquita Abou Bakr Alsiddiq.

Otro factor importante que quiero abordar es la selección del lugar en el cual ejercer las creencias. Anteriormente hice referencia a algunos creyentes que cambiaron de mezquita en la cual deciden ejercer las prácticas, esto, es algo que no puede pasarse por alto, existen motivos, argumentaciones tras estas decisiones de los individuos y a partir del ejemplo de Sheryl busco ejemplificarlo. Al igual que con la selección de la religión por rechazo a ciertos valores de otras doctrinas, ella, ha elegido o dice elegir esta mezquita en especial por rechazo a ciertas cosas que le disgustan, le molestan o no comparte de la mezquita a la que asistía anteriormente. En el extracto de mis notas de campo que utilicé anteriormente en el texto, se ven tres factores primordiales que ella rechaza: primero, la gente, segundo las exigencias y tercero los temas de interés. Sheryl al ver que en la mezquita Abou Bakr Alsiddiq las prácticas no son similares al a mezquita Istanbul ha

preferido cambiar el lugar al que asiste. Así pues, la exigencia o la obligación del uso del velo, del andar cubiertas y en otras palabras del ser más exigentes con el aspecto del cuerpo molestó o incomodó a la persona, esto, la llevo a ver otros lugares en los que estas exigencias eran menos estrictas y podría sentirse más a gusto al practicar sus creencias. En otras palabras, se puede decir que ha elegido la mezquita Abou Bakr Alsididq porque no es como las demás que ha conocido y esto sumado a la comodidad de la cercanía al trabajo argumenta y dan peso a su elección de realizar en ese espacio sus prácticas religiosas.

Pero volvamos al tema de la conversión y al estudio de las argumentaciones dentro de los retratos de conversos previamente establecidos, como bien dije anteriormente, parte de la elección de Sheryl se basa en que el Islam no es como otros movimientos en los que ella ve factores negativos para su vida diaria. Al hablar del tercer retrato de converso el cual es, la idea de conocer personas que piensen de manera similar a ellos o factores del Islam que sean similares a sus principios individuales; y además, la idea de obtener una mejora en la vida, una ganancia espiritual y una revolución en las prácticas de la vida. En el caso de Sheryl no se encuentran estos discursos de manera directa, en ningún momento ella ha justificado que su conversión al Islam la ha hecho mejor persona. Sin embargo, sí ha hecho claro que ha encontrado en la comunidad personas que piensan de manera similar a ella, casos como el ejemplo de la Biblia o el respeto a Dios y no a los santos son ocasiones en las que lo anterior se ve claramente ejemplificado.

Quiero establecer un punto de conexión entre la construcción del discurso y la llamada expectativa de ganancia. Muchas veces, en el último retrato de converso, es decir la conversión por esperanza o expectativa, la perspectiva del etnógrafo se encuentra o se posiciona sobre los relatos de las personas. Si bien las personas cuentan sus historias, en el caso de Sheryl de su pareja perdida, también cuentan los motivos añadidos que han tenido para convertirse al Islam y es, al final de cuentas, el etnógrafo quien establece esta diferencia paralela entre lo que el sujeto ha querido argumentar y lo que el resto de sus historias quieren decir por sí mismas.

No considero esto un valle o una falencia en la relación entre la etnografía y el Individualismo Metodológico, por el contrario me parece que establece un diálogo honesto entre investigador y comunidad y es labor del primero plasmar esta relación de manera

clara y concisa dentro de los resultados de su investigación. El leer las acciones humanas como argumentaciones y establecer un punto relacional entre la acción argumentativa y la palabra argumentativa es el reto al que el etnógrafo se enfrenta a la hora de presentar los resultados de su investigación como texto. Así pues, al abordar casos como el de Sheryl dentro del cual, considero, el cuarto retrato de converso, la argumentación por expectativa, es aplicable. Dejo claro que no pretendo interpretar las acciones *per se* de los individuos, sino más bien relacionar sus argumentaciones, relacionar lo que dicen y lo que justifican y no, en un corte interpretativista o simbólico, estudiar sus acciones, sus formas de acción y lo que estas pueden o no simbolizar. Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación muestro la relación entre lo que Sheryl desea, lo que justifica, la relación con su historia personal y un ejemplo de campo en el que un caso similar se dio en una de las reuniones.

II. Realidades particulares

Teniendo en cuenta lo anterior, dedicaré este segmento del texto a la elaboración y profundización del retrato de converso de la expectativa y la esperanza en el caso de Sheryl. Separaré este segmento en tres puntos particulares primero, con base en la experiencia etnográfica y las experiencias previamente descritas y extraídas del trabajo de campo relacionaré la idea de conversión de Sheryl, que ella misma ha construido y compartido, con la argumentación del múltiple discurso o de la expectativa. En segundo lugar, haré énfasis en la relación entre investigador y comunidad y sobre todo en la multiplicidad de discursos que esta relación puede generar. Por último, mostraré algunos casos más en los que esta forma de argumentación se presentó durante la etnografía. El propósito de esta última parte es mostrar que el caso de Sheryl no es un caso aislado o único y que se puede presentar de diversas maneras en la realidad empírica, sin embargo, esto no quiere decir que estos cuatro retratos de los conversos musulmanes pueda aplicarse a cualquier comunidad o deba entenderse como un método de aproximación a la realidad de comunidades de creyentes. Establezco que los retratos son aplicados a estos casos particulares y no busca ser una teoría universalizadora. Por el contrario, si hay algo que deba entenderse como *aplicable* a múltiples y diversos fenómenos sociales es la creación de procesos explicativos de la realidad a partir de las justificaciones y particularidades de los individuos contextualmente situados.

La forma, tal vez, menos compleja de abordar el caso de Sheryl es sugiriendo que su conversión al Islam se presenta por motivos de costo beneficio, su sacrificio el adquirir creencias que no desea y el beneficio ganar una relación interpersonal estable. Sin embargo, esto iría en contra de todo el discurso construido por el individuo, ignora que Sheryl posee una opinión sobre las prácticas propias del Islam, el lugar en el cual ejercerlo y mantiene una conexión constante entre sus creencias y su vida diaria. Todo esto, ajeno a la situación que tenga con uno u otro individuo externos a la comunidad. La justificación que da Sheryl se ve anclada, como pudo leerse anteriormente, a la idea de Dios y a lo que ella ha denominado cercanía con él. El punto al que deseo llegar es que Sheryl no justifica su conversión directamente como medio para un fin, sino que ha construido alrededor de su acción todo un discurso cimentado en la figura de Dios y de su visión espiritual sobre el mundo. Es esto, justamente un discurso múltiple dentro de la lógica del individuo, un discurso múltiple argumentado y construido de manera individual y constante. Esta figura de múltiples discursos dentro de la argumentación de un sujeto propone otra clase de aproximación a los seres sociales, sugiero que el individuo construye un discurso basado en sus creencias, en su forma de entender el mundo y en el que la motivación principal para su acción está fundamentada en causas personales, es decir, la acción, en este caso de convertirse al Islam, está justificada por motivos que el individuo encuentra como propios y en un segundo plano aparecen los factores que el individuo puede encontrar como externos.

Algunos ejemplos de estos factores externos pueden ser, como vimos anteriormente, el ver algo negativo en otros movimientos religiosos, el sentirse presionado por una institución o individuo o en el caso de Sheryl, por ejemplo, el sentir la esperanza o tener la expectativa de alcanzar un objetivo, en la mayoría de los casos no material, a través de la acción de convertirse.

Si bien, se puede pensar que en esta figura de discursos múltiples dentro del individuo se establece de manera jerárquica, es decir, que el individuo da prioridad a un discurso sobre el otro. No es esto lo que pretendo plasmar dentro de este concepto, por el contrario, sugiero que la importancia de estos discursos dentro del curso de acción del sujeto es brindada exclusivamente por éste y es trabajo del científico social mostrar en sus

investigaciones cómo el individuo construye y muestra estos múltiples discursos en los distintos aspectos de su vida social. Para lograr este fin, la etnografía y el Individualismo metodológico, sugiero, son las mejores herramientas que un investigador social puede encontrar.

Retomando de manera específica el caso de Sheryl podemos decir que la faceta espiritual de sus discursos es utilizada de manera pública y es la justificación que con mayor frecuencia entregará, su cercanía a Dios y como vimos anteriormente su comodidad a la hora de leer el Corán. Sheryl justifica su conversión porque ve en el Islam una imagen de Dios más cercana a la que forjó como persona. Además de ello, Sheryl se muestra de acuerdo con algunas de las reglas que el Islam exige a sus conversos y esto la ha ayudado a mantenerse dentro de la comunidad. El segundo discurso que maneja para su motivación es la cercanía al Islam por una pareja en especial. En ningún momento Sheryl ha negado que sus primeros acercamientos a esta religión se dieron porque conoció al joven belga y ella misma manifestó que el no ser musulmana antes presentó un obstáculo para la estabilidad y durabilidad de la relación. Así pues, es correcto sugerir que Sheryl se ha convertido con la esperanza de retomar el contacto y poder reconstruir lo que en el pasado la diferencia de creencias destruyó. En este caso podemos ver cómo ambos discursos conviven de manera constante y entra en juego la capacidad de elección de los individuos a la hora de mostrar uno u otro discurso sobre el otro dentro de contextos específicos. La idea de esperanza, de esperar tener algo por medio de esa acción está presente en esta clase de acciones, pero no se pueden entender como ajenas a los discursos de la conversión que el individuo mismo construye. Es decir, no se puede reducir la conversión simplemente a la interpretación que el investigador da de aquel proceso, sino que, la palabra del individuo, sus motivaciones y argumentaciones son claves para entender el porqué de la acción individual dentro de la sociedad.

Quiero detenerme un momento en este último punto sobre la interpretación del investigador. Es a través de la etnografía que el investigador puede conocer los discursos y las argumentaciones de los individuos en diferentes contextos. Si bien, mi trabajo se centró en las reuniones que realiza la comunidad, también, en reiteradas ocasiones establecí contacto con los miembros de la mezquita por fuera de los espacios dedicados

exclusivamente a esta clase de encuentros. Como bien dije anteriormente es importante reconocer la capacidad de elección de los individuos y además de esto, es importante reconocer la limitación a la libre acción que los grupos de personas pueden generar. Así pues, los individuos reconocen y conocen los espacios en los que se manejan y saben en qué momento pueden o no decir algo. Por esto, es importante que el investigador presente estos espacios en los que se dicen y se dan las argumentaciones y también presente la multiplicidad de discursos que un individuo puede presentar a la hora de argumentar una temática específica. Esto, no sugiere en ninguna medida que los individuos son una hipocresía caminante o una contradicción constante, por el contrario, sugiere la diversidad y la complejidad de los discursos dentro de los individuos y sobre todo, la importancia de conocer las justificaciones desde los discursos y la acción individual.

Este último factor facilitará la comprensión de poblaciones específicas y el porqué de su acción, sin esta clase de conocimientos por parte del investigador gran parte de las justificaciones se verían pérdidas o sesgadas dentro de las grandes estructuras o las aproximaciones gigantes que se han hecho en otros momentos sobre la realidad. He ahí la importancia de la etnografía y las facilidades que brinda para conocer las formas y justificaciones que presentan los diversos individuos sociales. En conclusión, sugiero que la importancia de conocer los contextos, las diversas justificaciones y los múltiples discursos complementa el comprender de la sociedad y de sus fenómenos sociales particulares. Si aplico lo anterior al caso de Sheryl es posible ver cómo el desconocer uno de sus discursos, el espiritual o el relacional sesgaría en gran manera la figura de esta conversa al Islam, mostraría simplemente una cara de la moneda y limitaría en gran medida el análisis de su conversión. Es por esto que la interpretación del investigador debe estar conectada a la argumentación del individuo y no simplemente a valores simbólicos estructuralmente añadidos.

He mencionado anteriormente cómo el caso de Sheryl se puede abordar a partir de la idea de esperanza y la relación entre los discursos que maneja el individuo y que ha construido como justificación de sus acciones. También, hablé de la importancia de la relación entre etnografía e Individualismo Metodológico y la relevancia que debe tener el conocer el contexto dentro del cual el individuo construye y reconstruye sus

argumentaciones. Un último punto que, considero, es importante tocar es la puesta en escena de otros casos similares que se presentaron dentro de mi trabajo de campo y a los cuales, por su ubicación contextual y las justificaciones que los mismos individuos presentan, se pueden analizar a través de los retratos de conversos previamente establecidos, específicamente el cuarto. Es decir, el retrato de converso basado en la esperanza o la expectativa. Así pues, a continuación presento otro relato extraído de mi proceso etnográfico y un posterior análisis de las similitudes que se pueden encontrar en esta clase de casos en la realidad empírica, sin embargo, hago un fuerte énfasis en marcar la diferencia entre los casos y sobre todo, en el comprender esta diferencia a partir de las motivaciones y justificaciones que los mismos individuos dan y no a partir, únicamente, de unos retratos establecidos a partir un proceso interpretativo por parte del investigador.

III El compromiso conjunto, la inexistencia de las creencias colectivas y la individualidad de pensamiento

Durante los últimos sábados del año el tema de conversación fue la no violencia promovida por parte del Islam. Específicamente, buscaban a partir de ejemplos históricos, la mayoría alrededor de la época del profeta Mahoma, mostrar cómo los musulmanes nunca iniciaron una confrontación bélica, sino que, por el contrario sus acciones de combate fueron en defensa propia y de sus seres queridos. Esto último, bajo la premisa que en tantas ocasiones escuché repetirse del *derecho natural de los seres humanos a defenderse*. Éste es uno de los argumentos más repetidos para explicar algunas acciones de los musulmanes a través de la historia. Éste, es repetido por varios de los creyentes por fuera de los espacios de la mezquita. Sugiero, que esta clase de enseñanzas del Islam a los asistentes conversos brindan ciertos argumentos para construir una defensa de su fe y su conversión. Como mencioné de manera breve anteriormente, estos discursos que se dan dentro de las reuniones, principalmente por los dirigentes o figuras de autoridad dentro de las mismas, forman y construyen la posición desde la cual los miembros del grupo se comprometen a creer. En otras palabras, se puede decir que estas opiniones del derecho a la defensa de los musulmanes u opiniones sobre temáticas específicas son conjuntamente aceptadas por los miembros del grupo asistentes a las reuniones, quienes se han comprometido directamente con el mismo. Sin embargo, con esto no quiero decir que todos y cada uno de los individuos cree ciegamente y de manera completa en los argumentos y discursos dados

dentro del grupo, inclusive, se puede pensar que en muchas ocasiones, tal como lo sugiere Gilbert (Gilbert, 2006, pág. 115) los individuos no se manifiestan en contra de algunos de estos postulados por temor a alguna forma de castigo o reprensión. Así pues, puede que los individuos compartan, crean y acepten ciertas partes, incluso la mayoría, de lo dicho dentro del grupo, pero esto, no quiere decir que todos piensen de manera homogénea como una gran masa sin razón.

La conversación continúa, el discurso sigue su curso y el argumento sigue en construcción. Los musulmanes nunca inician conflictos y solo hacen uso de su derecho natural a defenderse, frase cargada de significado en la cual se lee una fuerte posición por parte de la comunidad de la mezquita, hacia lo que ellos refieren como la opinión general de los medios de comunicación. El Sheik aborda ahora la relación entre los medios de comunicación y el Islam, como en muchos otros momentos en las reuniones sentí que constantemente el fin de estas era combatir la imagen que por medio de prensa y televisión se construye alrededor del Islam. Para él, la imagen del Islam que presentan los Medios de Comunicación no es solo la de una religión violenta sino también como machista y es a partir de este último punto que marca el nuevo rumbo de la charla de la reunión. Argumenta que el Islam es una religión que da respeto y valor a la mujer, es decir, para ellos, es una religión no machista y que, por el contrario, da gran importancia al papel de la mujer dentro de la vida musulmana.

No así como dicen algunos medios – comenta el Sheik con una sonrisa - que el Islam atrapa a la mujer en su casa y que no puede ni salir o hablar con alguien, que vive oprimida. Eso no es así, cómo será el interés que de 10 conversos en occidente al Islam 6 o 7 son mujeres. Qué masoquistas entonces - una carcajada emana de su boca ahora- por eso no hay que creer todo lo que se dice y es importante conocer.

El Sheik comenta esto y presenta así dos puntos clave. El primero, que los medios de comunicación, a su juicio, están mostrando una imagen errónea del Islam. Segundo, que la mujer en occidente se interesa más en el Islam que el hombre y por esto no es posible creer que alguien elija sufrir de manera voluntaria, por lo tanto, para él, la mujer elige porque ve que es algo bueno para ella. Llega la comida ofrecida por la mezquita en las reuniones, es el señor Adem quien, como en la mayoría de casos, trae el té y las galletas. El

Sheik ahora continúa su argumento en relación a la diferencia de opiniones entre los medios y lo que, para la comunidad, dice el Islam.

Por eso es importante saber y no creer todo lo que algunos, no todos los medios de comunicación dicen – comenta el Sheik nuevamente - digo algunos, porque no es bueno generalizar, pero es una tendencia de los medios de occidente.

Como CNN – lo interrumpe José

¿Qué? ¿CNN? – pregunta el Sheik y José repite - sí, desafortunadamente hay medios que caen en tendencias y CNN es uno de los que más lo hace

Pero yo una vez vi en CNN una noticia- comenta un asistente esporádico de la mezquita, Andrés es su nombre- que mostraba las libertades de las mujeres en Siria y hablaba sobre cómo las mujeres eran libres y las que más luchaban

Sí –contesta el Sheik- por eso dije que no es bueno generalizar porque existen casos como ese. Por eso la oración que realizamos al principio de cada reunión, pidiendo que aceptemos el conocimiento útil sin importar la fuente de la que provenga, porque no es bueno ese rechazo de la información solo porque no nos agrada la fuente de la que proviene.

Con esa tajante respuesta el Sheik da por terminada la reunión, toma su vaso con té y da unos pequeños sorbos, está caliente. Un pequeño silencio invade la habitación, la gente no comenta nada y se limita a comer, esto pasó en repetidas ocasiones, el silencio, según pude ver es sinónimo de que no hay dudas con respecto a algún tema en específico y cuando alguien rompe el silencio, por lo general, es para aclarar algunas dudas sobre su fe. En esta ocasión no fue diferente, fue el mismo Sheik quien incitó el dialogo.

Se dirige a una persona que estaba a mi izquierda que asistía por primera vez a la reunión, hombre joven, no mayor a los treinta años. Es él, quién protagoniza el caso símil al de Sheryl en el cual la esperanza, la expectativa y la multiplicidad de discursos se ven marcados fuertemente. Presento a continuación la conversación extraída de mi trabajo de campo, posteriormente realizaré el análisis alrededor de la misma.

Si quieres podemos hablar ahora – comenta el Sheik mientras toma su vaso de té.

Claro, no hay problema – contesta con voz tímida el joven - la cosa es así: hace un tiempo conocí una persona musulmana que me interesaba mucho, no solo como era, sino también como hablaba y lo que me comentaba del Islam siempre me parecía tan bonito, tan honesto y eso fue algo que realmente me atrajo. Todo lo que me contaba sobre la religión como que me interesaba más y más y pues recientemente me he puesto a leer y a investigar y las cosas que he encontrado me han gustado mucho. Por eso decidí venir acá, para tener otra fuente de información y en este caso una forma directa de información. Incluso, yo te había llamado antes preguntando sobre la asistencia y todo, pero, no pude venir, la verdad, me dio miedo.

¡Ah! Te acercaste a nosotros sabiendo que esta es una religión de bombas de y opresión a las mujeres -comenta el sheik en tono muy serio, hace una pausa y luego estalla en carcajadas.

Sí, es que es eso lo que he visto, lo que me ha llamado la atención para acercarme – contesta el joven - se dicen tantas cosas sobre los musulmanes y yo al conocer a esta chica, es francesa, me di cuenta que era tan diferente a lo que dicen. Y uno debe tener la mente abierta para recibir las cosas, por eso quiero acercarme a conocer más y ver cómo es el Islam en realidad y saber si es lo que quiero en mi vida. Es difícil para mí estar en este lugar, antes te había llamado pero no había podido venir, la pena o los nervios no me dejaban y es duro, porque volveré a Francia a verla y, en este punto ya es obvio que me interesa, y quiero que vea que he conocido más por mi cuenta.

Sí, es importante estar atento a lo que se ve como dije anteriormente – habla ahora Ahmad con un tono más serio – sobre todo es importante que la conversión no tenga nada que ver con personas externas o con las relaciones personales, debe ser algo que se decida de manera individual y que se hace por elección y motivación propia, no como para ser más cercano a algunas personas.

Punto importante en la reunión. Todos estamos en silencio, siguiendo la historia del joven, habla con fluidez, tiene todo un discurso preparado y el Sheik, como siempre, es veloz y contundente con sus comentarios, intenta que el joven se sienta más tranquilo para que pueda expresarse con más confianza y es por ello que incluye en la conversación a una persona más. Ella, joven, asistente reciente a la reuniones es una recién convertida y está próxima a casarse con un musulmán árabe, Libanés.

El caso de la joven acá presente - señala el Sheik a la joven - es algo similar, ella es una nueva conversa, se convirtió el día de ayer y tal vez te pueda servir de guía

Mira, yo lo que creo es que debes hacerlo por ti y no porque alguien te diga o sea - comenta ahora la joven - mi prometido es musulmán, él es de Líbano y es musulmán y sí, me acerqué más al Islam por él, pero igual yo hago esto porque siento relación y cercanía con Dios, y si un día mi relación llegara a terminar, pues nada, eso no afectará mis creencias porque mi relación más importante es Dios y no otra persona.

Ahora bien, como mencioné anteriormente esta descripción de la reunión en campo tiene como objetivo mostrar un par de casos más en los que el cuadro retrato de converso, que planteé en mi serie de retratos anteriormente, puede presentarse en la realidad empírica. Esto, busca a su vez, mostrar que el caso de Sheryl no es un caso aislado dentro de la realidad de la comunidad y que dentro de las lógicas específicas, previamente descritas y explicadas, puede presentarse en múltiples ocasiones. Cabe recalcar una vez más que esto se da en esta comunidad específica porque los retratos han sido contruidos a partir de la realidad empírica y de las descripciones propias de los individuos. Así pues, lejos está este sistema de ser un universal para la categorización de conversos occidentales al Islam.

La existencia de esta esperanza de obtener algo por medio del Islam y la multiplicidad del discurso presentado por el individuo en estos casos es clara. Primero, revisaré el caso del joven. Es claro, que el joven busca acercarse al Islam porque cree que de esta manera obtendrá cercanía con la joven francesa que le interesa. Incluso, el Sheik, en determinado punto le advierte que la conversión debe hacerse por motivación personal y no por que busca generar cercanía. Es en este punto en donde la elección racional de costo beneficio se quiebra. El joven desea obtener un beneficio, su costo puede que sea la conversión al Islam, sin embargo, él no lo reconoce directamente de esta manera, es más, puede incluso llegar a negarla, no directamente pero sí, por medio de la construcción de un discurso paralelo que justifique su acercamiento a la religión y plausible conversión. En este punto, el joven trae a colación la motivación personal y sobre todo espiritual habla sobre la honestidad y la pureza de la religión, sobre cómo ve cosas que le gustan y que puede relacionar con su persona. Esto es más claro al estudiar el caso de la recién conversa, ella, a diferencia del joven sí presenta argumentos para su conversión más

espirituales y relacionados con su relación con Dios. Incluso, en un punto llega a admitir que se acercó a la persona por el Islam pero inmediatamente después marca su otro discurso y lo hace de manera clara al sugerir que lo que realmente le importa es su relación con Dios y no con otra persona.

La relevancia de los discursos sobrepuestos enriquece la idea de abordar la realidad a partir de las justificaciones de los individuos, enriquece la labor del investigador al buscar desentrañar y desenredar las múltiples justificaciones que presentan los seres humanos. No busca tratar los individuos como seres ilógicos, incoherentes y que no presentan un razonamiento tras sus acciones, este acercamiento no desacredita una justificación por estar basadas en el plano espiritual o por ser enteramente materiales, por el contrario, establece un constante dialogo que invita al científico social a leer la realidad y las justificaciones dadas por los individuos y relacionar estas argumentaciones con el contexto en el que se desenvuelven y se desarrollan constantemente. Así pues, el relacionar los intereses espirituales y materiales detrás de la argumentación del individuo no puede reducirse a una respuesta estructural homogénea y tampoco a la idea de la acción racional utilitarista del costo beneficio. El comprender cómo el individuo tiene intereses que busca alcanzar por medio de la acción de la conversión es tan importante como entender por qué construye una argumentación paralela y alejada de la perspectiva economicista para la construcción de las motivaciones de la misma. El perfil, el contexto, el discurso, lo dicho y lo hecho son las partes cruciales que lideran el camino a la respuesta del por qué los individuos de esta comunidad se han convertido al Islam

3. De las obligaciones, las responsabilidades y la importancia del contexto

I. Las acciones voluntarias, las acciones condicionadas y las obligaciones

He recorrido el aproximamiento teórico, la descripción de los grupos poblacionales, casos particulares que muestran en la realidad etnográfica los retratos de conversos propuestos al inicio principio de este texto. Para así responder la pregunta central de esta investigación. En menor medida, se ha hablado sobre los compromisos, la obligación y la limitación de la opinión dentro del grupo de reuniones de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq. Me he centrado en gran parte del texto en conocer las argumentaciones de las personas a la hora de

convertirse al Islam y el por qué practicar su fe en esta mezquita en específico. Me he propuesto mostrar los argumentos que los individuos presentaron durante el trabajo de campo y a partir de estos argumentos establecer una relación con el espacio en el que se encuentran, el contexto de la persona y establecer un análisis del porqué de esta conversión. Todo este recorrido busca comprobar la teoría planteada en la primera parte del texto, relacionar los retratos de conversos establecidos con casos empíricos y mostrar de qué manera se puede establecer una relación entre el Individualismo Metodológico y el trabajo de campo etnográfico.

Sin embargo, me permito recalcar que el proceso de construcción de los retratos es solo una herramienta utilizada para sintetizar de manera clara las argumentaciones de estos individuos específicos. Esto no quiere decir que la argumentación o la acción individual pueda reducirse a estos cuatro casos en todos y cada uno de los universos posibles, sino que, por el contrario, en este caso contextualmente situado estas cuatro argumentaciones para la conversión que presento sirven para desentrañar los significados y analizar los discursos de los individuos con quienes se realizó la investigación. La importancia de este aproximamiento es mostrar datos basados en el núcleo de la sociedad humana como lo es la acción humana, mostrar que las acciones no están simplemente dadas dentro de un plano estructural enorme que limita a los individuos a hacer algo porque solo existe esa opción y porque, en otras palabras, están siendo construidos para ello. La relevancia de conocer la justificación detrás de las acciones y los discursos humanos es conocer la diversidad de la acción humana dentro del plano de lo macrosocial, en ningún momento he pretendido que las estructuras sociales son inexistentes, sin embargo, sí afirmo que deben ser mucho más estudiadas desde adentro y desde las justificaciones de quienes las componen, de esta manera, se busca, enriquecer el estudio de la sociedad y de los individuos mismos. Conocer la diversidad de las justificaciones permite un acercamiento más honesto a la realidad social y un ejercicio antropológico científico.

Ahora bien, en este segmento del texto estudiaré, siguiendo los lineamientos establecidos anteriormente, la problemática de las acciones voluntarias dentro de un grupo poblacional, centraré el debate en las nociones de obligación, hacer por compromiso y hacer por voluntad. Además, para mantener el contacto con la temática de la conversión al

Islam, planteo que en los grupos de creyentes la obligación y el deber hacer están fuertemente conectados con la noción de aceptar una creencia y creerla de manera pasiva que mostré anteriormente. También, a partir de esta distinción, busco estudiar la conformidad y la inconformidad de los creyentes con algunas prácticas establecidas por el grupo y a la larga, por el Islam mismo. Sugiero que el estudio de estas lógicas dentro del grupo, a partir de la descripción de algunos de los conversatorios y de los diálogos que recolecté durante mi etnografía, permitirá conocer un poco más el contexto en el que los discursos de los individuos son construidos. Así pues, el siguiente segmento se centra en la obligación, el deber y la voluntad de hacer dentro del grupo. Sin embargo, esto no significa que la temática de las conversiones no esté profundamente ligada con la obligación y el deber hacer. Por el contrario, para el análisis de las conversiones es de vital importancia el conocer las formas de pensamiento del grupo al que se han comprometido a pertenecer y la forma de pensamiento que el grupo, como entidad independiente, posee.

Es decir, el conocer lo que les es exigido, prohibido, limitado y censurado a los creyentes está profundamente ligado a su elección por esta religión, por la conversión y sobre todo por el lugar en el que han decidido practicar su fe. El conocer esta clase de factores es un punto clave para el entendimiento de la relevancia del tercer retrato de converso, es decir, el discurso de la ganancia espiritual y el buscar una cercanía con personas de un pensamiento similar al de ellos, en donde la opinión, la forma de concebir la realidad es igual o parecida a la del individuo en cuestión.

Bajo esta noción de cercanía en los puntos de vista de la realidad, del cómo concebirla, sugiero, que los miembros de este grupo se afilian y se familiarizan más y más con los demás miembros y, en general, con el grupo como un ente independiente. Este punto hace que la conversación sobre la aceptación y la creencia se haga mucho más profunda, no hablo ahora, simplemente, de creer de manera pasiva un argumento, de aceptarlo de manera activa y reconocerlo conforme al sistema de creencias, sino también de una serie de reglas, de discursos con los que los individuos se expresan, conviven, y crean un sistema propio de lo que deben o creen que tienen que hacer. En otras palabras, el debate ahora se extiende del mero plano espiritual de las creencias a lo que en la realidad diaria de cada individuo, este, debe hacer, siente la obligación social o moral de hacer y decir. Así

pues, divido este cuarto capítulo en tres segmentos principales, primero, hablaré sobre la obligación, el deber hacer y el sentir de la responsabilidad. A partir de estas ideas, relacionaré las nociones establecidas con algunos ejemplos rescatados del trabajo de campo en el segundo segmento. Finalizaré estableciendo los límites de este aproximamiento a la realidad y relacionando el discurso de la obligación, el deber hacer y el valor de responsabilidad con la idea de conversión y la justificación detrás de la misma. Esta relación entre dos de los bloques de mi investigación estará profundamente conectada a ejemplos rescatados de la etnografía, siendo esto último, una apuesta más para justificar la relación entre campo y teoría, entre la realidad textual y la realidad empírica a las que el investigador debe enfrentarse.

II. Descripción de la obligación y del sentido de compromiso y de responsabilidad.

Si bien he abordado a profundidad el tema de los miembros de la comunidad, el compromiso con la misma y la diversidad de pensamiento que se pueden encontrar dentro de esta clase de grupos, que vistos desde afuera pueden parecer homogéneos, me parece pertinente el delimitar lo que estoy entendiendo como grupo social y más específicamente, como grupo social religioso. Siguiendo la línea teórica de Margaret Gilbert, sugiero que los grupos sociales necesariamente poseen tres características para ser entendidos como tal, estas son: “la intencionalidad de la membresía, la unidad de los individuos y la consciencia de unidad” (Gilbert, 2006, pág. 98). En otras palabras, para que se pueda entender un grupo de personas como un grupo social, los miembros del grupo deben tener el deseo o ejecutar la acción que los convierta en miembros, sentirse parte de una comunidad específica que posee una serie de prácticas particulares, sentirse unido a estas prácticas y a otros miembros del grupo y por último, ser consciente de que es parte de esta unidad del grupo.

Esta definición de grupo social retomada de Gilbert, sugiere la autora, es posible aplicarla a gran y pequeña escala, sin embargo, y siguiendo las recomendaciones establecidas por ella, considero más fructífero abordar de manera detallada y profunda un pequeño grupo, en el cual, existen más posibilidades de abordar la mayoría de sus espacios, componentes y discursos. También, es importante recordar el corte teórico de la investigación, el cuál, como se ha mostrado anteriormente defiende la explicación de los fenómenos sociales a partir de la acción y el discurso de los componentes del grupo mismo.

Incluso, es posible comprender estos pequeños grupos como entes independientes con un discurso diferente al de cada uno de los miembros que le componen.

Continuando con la caracterización de Grupo Social, es importante establecer otra serie de patrones que se podrían vincular a la noción de grupo social y de grupo social religioso. A parte de las características previamente mencionadas, es posible, hablar de jerarquías dentro del grupo, de formas diferentes de contacto entre los miembros del grupo, de temas o comportamientos censurados y de acciones recompensadas. No abordaré en este análisis grupos sociales de gran tamaño o particularmente grande puesto que el enfoque de mi investigación es precisamente micro-social. Sin embargo, cabe mencionar que las características de los grupos sociales enormes, como por ejemplo, las personas pertenecientes a las diferentes asociaciones de Alcohólicos Anónimos a lo largo del mundo, presentan características como el desconocimiento físico, social y personal de la mayoría de los miembros que componen aquel grupo, también, puede hablarse de grupos con sistemas jerárquicos difusos, difíciles de detectar. Este pequeño esbozo de lo impersonal de un grupo social de gran tamaño sirve para presentar algunas de las características del grupo en el que he realizado el análisis y, siguiendo una vez más a Gilbert, algunas de las características de los grupos sociales de menor tamaño.

No quiero desviar el foco de mi investigación hacia la teorización excesiva de los grupos sociales, en parte, porque no considero que exista una forma única de definirles y por esto, se plantea la idea del tipo ideal, como un imaginario no existente en la realidad empírica, como un paralelo a la diversidad de grupos sociales que se pueden encontrar en el campo. Sin embargo, es importante reconocer desde qué posición o perspectiva de grupo social estoy entablando mi investigación. Así pues, la investigación se realizó en un grupo pequeño, que se reúne una o dos veces por semana y toca específicamente temas religiosos, la población del grupo oscila entre los veinte y cincuenta miembros, pero dentro de las reuniones, los asistentes suelen alternarse de manera aleatoria, bien sea porque no pueden o no desean asistir a todas y cada una de las reuniones. Sin embargo, si es posible hablar de una población de asistentes constantes, que van a todas o casi todas las reuniones. Este factor aleatorio hace que la cercanía entre los miembros sea relativa, es posible hablar de reconocimiento facial o físico entre los miembros de la comunidad, pero no es posible

hablar de cercanía entre todos y cada uno de ellos. Yo mismo, dentro de mi trabajo de campo me convertí en una cara familiar, saludaba y era saludado, ¿cuántos sabían mi nombre? Muy pocos, no más de cinco, y sin embargo siempre era saludado y mis comentarios eran recibidos con familiaridad.

Se presenta, entonces, una relación de cercanía políticamente correcta, es decir, una cercanía social que se presenta exclusivamente dentro de los espacios de la comunidad. Sin embargo, no es posible hablar de un grupo social de relaciones impersonales, por el contrario, gran parte del discurso que se establece en aquel espacio es alrededor de la cercanía, del respeto y de la invitación a la unión bajo unos preceptos bastante particulares, tales como los comportamientos del buen musulmán, la cordialidad y el no juzgar a las personas por su primera impresión. Se define al grupo como una unión de amigos, cercanos, conocidos constantes, por más que muchos de los miembros no crucen más que un saludo entre ellos.

Otro factor a recalcar es la esfera dentro de la que gira este grupo social, es decir, la esfera religiosa. Hago mención, entonces a un grupo social religioso. Una definición simplista de esto es afirmar que es un grupo de personas que se reúnen a hablar sobre el Islam, pero si abordamos con mayor detalle las características, hablamos, entonces de un grupo de personas que se reúnen de manera constante y que consta de una jerarquía establecida, la voluntad de ser parte del grupo y la consciencia de que se está unido a éste por la mayoría de sus miembros. A esto, se le suma un discurso de familiaridad y cercanía que está profundamente ligada con el motivo que reúne a los individuos dentro de ese grupo, es decir, la religión, más precisamente el Islam. Sugiero entonces, que estas personas siguen una serie de compromisos y acciones conjuntamente y que están construidas y argumentadas alrededor de la lógica establecida por el grupo mismo.

A través de la etnografía como metodología, es posible describir las lógicas del grupo social, las formas en las que son construidos sus discursos y qué clase de compromisos y acciones conjuntas realizan los miembros de la comunidad. Buscando un análisis detallado de estas cuestiones se busca conocer las justificaciones dadas por los individuos y la multiplicidad de discursos que se pueden camuflar dentro de los eventos sociales. La noción de acción conjunta es importante para comprender este análisis, así

pues por acción conjunta debe entenderse toda acción que realizan individuos en presencia física o virtual del o de los otros componentes del grupo social. Esta acción conjunta posee, además, la característica de estar fundamentada dentro de las lógicas del grupo, es decir, está realizada por y dentro de los parámetros del grupo social y sigue los lineamientos que al entrar al grupo cada uno de los individuos se ha comprometido a seguir. En otras palabras es una acción realizada de manera social bajo ciertos parámetros particulares establecidos por el grupo social al que se ha comprometido o al que ha elegido pertenecer (Gilbert, 2006). Dentro del presente segmento quiero profundizar en esa lógica a la que los individuos eligen comprometerse, en especial por las características limitantes que posee el grupo.

Al ser una comunidad netamente religiosa la participación, como converso, dentro del grupo conlleva a que el individuo deba comportarse de una manera específica, y se espera, aunque no sea dicho u ordenado, que tenga una posición fija respecto a ciertos temas particulares. Por lo anterior, sugiero, que al vincularse a este grupo el individuo accede a seguir una serie de normas y a comportarse de cierta manera, por lo menos dentro de los espacios religiosos o dedicados a la charla del Islam. Más adelante ejemplificaré esta y otras cuestiones con apartados de mi trabajo etnográfico. Por ahora, me parece importante traer a la conversación dos conceptos clave para comprender la relación entre la acción conjunta y el compromiso conjunto dentro del grupo social religioso específico, hago referencia, entonces al sentido de responsabilidad y al de la obligación, ambos conceptos dentro de la lógica de compromiso con el grupo y sus prácticas.

Partiendo de la idea de un reglamento, de una serie de leyes a las que los individuos, en este caso de manera voluntaria, han accedido seguir y respetar. Esta serie de leyes, de manera similar a la establecida por el filósofo Robert Paul Wolff en su texto en *Defensa de la Anarquía* (Wolff, 1970), se siguen no solo por el contexto en el que se viven, sino también, por el interés personal de no sufrir algún tipo de castigo o repercusión en la vida diaria. Para Wolff, también, los individuos siguen las leyes puesto que tienen un compromiso moral para hacerlo, es decir, un individuo sigue una serie de leyes porque es lo que entiende como lo correcto o lo que se espera que haga. Sin embargo, es posible llevar este problema a la realidad empírica y aplicar este punto de vista al grupo social religioso

particular en el que realicé mi etnografía, incluso, se puede hablar de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq como un espacio específico en el que una serie de leyes, ajenas pero no excluyentes de las leyes de los demás contextos dentro de los que se desenvuelve el individuo, se desarrollan y se exigen a quienes se han comprometido a ser parte del grupo y de sus prácticas. Es decir, dentro de los límites de los espacios de este grupo o en los cuales se desenvuelve los conversos deberán ceñirse a una serie de comportamientos específicos. Algunos ejemplos de esto se rescatarán posteriormente en el texto.

Sin embargo, al hablar de leyes dentro de un grupo social y sobre todo, al hablar de leyes voluntariamente adquiridas el problema puede tornarse un poco más denso y difícil de describir. Si bien, nos ceñimos a una serie de leyes de comportamiento de acuerdo al espacio en el que nos encontremos y nos desenvolvamos, es parte de nuestra libre elección el estar o no conformes con la ley y decidir seguirla o quebrantarla (Wolff, 1970). Si bien a diario elegimos qué clase de leyes penales, sociales o religiosas decidimos o no seguir, el panorama, sugiero, puede ser diferente en una comunidad de conversos, en donde, es por la voluntad propia que se adquieren estas leyes y en la mayoría de los casos existe una justificación detrás de la elección y la aplicación de estas normas en las prácticas diarias.

Ante la diversidad que se puede presentar en la realidad con la que el investigador debe enfrentarse, es importante evitar establecer axiomas dentro de los comportamientos humanos. Por el contrario, se debe abrir campo a las posibilidades y sobre todo tener presente la diversidad de la acción humana. Por esto mismo, anteriormente presenté la noción de conformidad o inconformidad con la ley. El seguir un sistema de creencias establece una conexión directa con un sistema de leyes, sin embargo, el individuo no está siendo obligado a seguir todas y cada una de las reglas. Por lo anterior, es posible decir que los individuos al convertirse aceptan una serie de reglas y principios porque están en concordancia con ellos, pero prefieren no mostrar completo acuerdo con otra serie de leyes que se derivan del mismo sistema de creencias. Explicado de otra forma, se puede pensar que los individuos están de acuerdo con una serie de leyes que el Islam les brinda al convertirse, pero a su vez, puede que estén en desacuerdo con otras que, de igual manera, el Islam exige. Esto presenta individuos flexibles al momento de elegir cómo comportarse

especialmente al momento de practicar su fe. Anteriormente se explicó con mayor detenimiento la cuestión de la conformidad y la inconformidad con las leyes.

En conclusión, se puede pensar que las personas que se convierten al Islam adquieren voluntariamente un sistema de leyes específico y se ciñen a este de acuerdo a sus principios personales y a la justificación que han construido detrás de su conversión. Por esto último, es posible que estén conformes con algunas leyes o normas específicas, pero que, de igual manera quiebren varias leyes puesto que se muestran inconformes con la misma. Pensemos en el caso de Sheryl y su cambio de mezquita, por ejemplo, ella justificaba el cambio de mezquita porque creía que en la mezquita Abou Bakr Alsiddiq se hablaba de cosas más cercanas a su opinión con el Islam, además, porque pensaba que en la mezquita Istambul se le exigían cosas con las que no estaba cómoda con seguir. Por ello, vale recordar cómo ella no se sentía conforme con el lugar y la forma en la que interpretaban las reglas coránicas, el constante juicio al que se veía sometida por el uso de maquillaje o de pantalones, motivo que ella decidiera cambiar el lugar en el que ejercía su fe.

El anterior ejemplo muestra una posible libertad de acción del individuo en contextos específicos y, también, muestra la conformidad e inconformidad con ciertas reglas específicas de su sistema de creencias. En otras palabras, la selección de espacio de Sheryl está justificada en la inconformidad con las leyes de vestimenta y comportamiento de la mujer en el Islam y sobre todo, el cómo se le exige en la mezquita Istambul. Por otro lado, se muestra conforme a otra serie de leyes como el ayuno, del cual hizo parte varias veces durante el tiempo que estuvo en contacto con ella. Es importante recalcar la relevancia que tiene el lugar, la comunidad como ente, en la interpretación de la religión, del Islam en este caso, y cómo esta interpretación se traduce en la exigencia del cumplimiento de ciertas leyes y una actitud más tranquila o menos exigente con otras. Es decir, las personas eligen el lugar en el que profesan su fe puesto que están más conformes con el sistema de leyes establecido en un lugar que en otro y además de ello, su posición sobre el Islam, el qué decir de él o el cómo defenderlo estará profundamente ligada a la posición del grupo al que asiste y con el que se ha comprometido como miembro.

III. La importancia del contexto en la toma de decisiones y en la argumentación de las mismas: el caso de Rocío

Otro ejemplo que es posible rescatar de la etnografía en donde la elección del individuo de ejercer su fe en la mezquita Abou Bakr Alsiddiq es el de Rocío. Rocío es una mujer cercana a los cuarenta años de edad y se convirtió al Islam hace menos de un año. No es la asistente más frecuente a las reuniones, pero en las ocasiones que asistió fue bastante activa, participaba en todas las conversaciones y preguntaba de manera constante. Ella también inició su vida en el Islam en la mezquita Istambul y llegó junto con Sheryl a la mezquita Abou Bakr Alsiddiq.

La verdad yo entré allá porque me queda cerca de donde estudio y del trabajo, entonces puedo como ir fácil cada que tengo tiempo - me comentó una tarde que salimos juntos al Transmilenio - pero allá me sentía como amarrada, por ejemplo, hay una hermanita, es paisa, y es muy alegre, habla muy duro y se la pasa riéndose, pero allá no les gustó eso y como que la excluían, no digo que la trataran mal, sino que era como que la limitaban mucho, y eso, a mí no me gustó, porque yo también soy risueña y no me parece que eso sea algo que sea malo o que la gente le tenga que prohibir a uno, eso no me parece bueno.

El anterior fragmento muestra la inconformidad de Rocío con la comunidad de la mezquita Istambul, puede que cada uno de los miembros de la comunidad opine de manera diferente o distante a lo que las autoridades de la mencionada pueden pensar, pero se han comprometido a seguir las opiniones y consecuencias de acciones de la comunidad al elegir ser parte ella. También, recalca la diferencia entre las comunidades de conversos y en general, la diversidad de las comunidades musulmanas en Bogotá. Según Rocío, en la mezquita Istambul les es censurado, de una u otra manera, el hecho de sonreír y ser alegres en determinados espacios. Recuerdo, en una de mis entrevistas con uno de los miembros más importantes de las reuniones a las que asistí, el señor Adem Oden, hablamos justamente del valor de la sonrisa para los musulmanes, él establecía un paralelo entre las comunidades musulmanes turcas y colombianas.

En Turquía la gente es muy seria, cuando yo llegué acá la primera vez – comenta sobre las diferencias entre musulmanes turcos y colombianos Adem Oden – me sorprendió que todos agradecen y piden perdón por todo. Turquía no, Turquía es diferente, allá la

gente solo te agradece si es algo realmente importante, pero por lo general no dicen gracias. También, acá piden mucho perdón, cada que necesitas pasar o por la calle te chocan te dicen “perdón” pero Turquía es diferente, allá solo piden perdón si es algo grave.

Poco musulmán, por cierto – interviene el Sheik quien estuvo presente durante la mayoría de la entrevista con el señor Adem - porque los colombianos son, en muchos aspectos, similares a lo que pide el Islam.

Sí, es verdad – comenta Adem- Islam pide a las personas dar sonrisas como limosna y siempre estar alegre, eso es del buen musulmán. Eso pasa más acá que Islam es minoría que en Turquía que el Islam es la mayoría en el país.

Este ejemplo, muestra un contraste claro entre las dos mezquitas y sus formas de interpretar el Islam. Por un lado, Rocío comenta el castigo o la presión que le imponían en la mezquita Istanbul al hablar o al reír y vemos cómo Adem comenta que el Islam invita a la gente a reír y sonreír. Así pues, vemos que la elección del converso no se debe reducir simplemente al porqué de su elección sino también, el porqué del lugar en el que lo profesa. Las motivaciones pueden ser incluso, en este caso particular, las mismas que planteé anteriormente, sobre todo la afinidad de pensamiento y la elección de negación, veamos el caso de Rocío nuevamente.

Mencioné el paralelo entre las lecturas del Islam de las dos mezquitas a partir del ejemplo de las sonrisas. Rocío comenta que su asistencia al otro lugar está condicionada a la cercanía y facilidad de asistencia que le presenta, pero ella afirma que se siente más cómoda en la mezquita Abou Bakr Alsiddiq que en la Istanbul por la forma de comportamiento que piden y sobre cómo se realizan las reuniones.

Es que acá es muy chévere cómo cuentan todo - comenta Rocío al grupo en una de las reuniones de día sábado- el Sheik nos cuenta todo como una historia, como un cuento todo bonito completo, eso sí que me anima a venir acá, hay una hermanita, que va allá a la otra mezquita, que no se siente como tranquila por cómo cuentan las cosas, pero yo sé que a ella le gustaría mucho como usted cuenta las cosas, porque a ella le gustan esa clase de cosas, voy a ver si se anima a venir.

La elección de donde profesar el Islam se basa en el ambiente, en la forma que se muestra el Islam y el carácter menos estricto de la comunidad. Sin embargo, dentro de esta misma conversación el Sheik buscaba calmar los ánimos y evitar las discusiones entre las comunidades musulmanas en Bogotá.

Claro, son formas diferentes, formas especiales de un mismo mensaje – contestó el Sheik a Rocío - igualmente debemos recordar que el hermano Carlos (Líder de la comunidad de la mezquita Istanbul) también tiene su opinión y son formas diferentes, todos somos hermanos y todos somos musulmanes.

Una vez más, las personas asienten a la palabra del Sheik, pero en otros espacios, las críticas de una a otra comunidad persisten. Así pues, el anterior ejemplo muestra algunos de los factores que se ven en la realidad a la hora de convertirse al Islam y el elegir dónde hacerlo. La importancia de la cercanía de la persona con la comunidad y la comodidad es un factor importante en relación a las obligaciones, órdenes y el sentido de responsabilidad dentro de la comunidad. Se puede pensar que de acuerdo al nivel de conformismo con la manera en la que la comunidad se aproxima al sistema de creencias elegido por el individuo, este tenderá a ocupar un rol más activo dentro de las prácticas de la comunidad. Esto no quiere decir que se encuentren comprometidos de la misma manera con el sistema de leyes que han adquirido al convertirse al Islam. En otras palabras, sugiero que en este caso particular, las personas se pueden comprometer más hacia el sistema de leyes de la comunidad que a las mismas normas literales del Islam. Es decir, se afilian a la interpretación de la comunidad y a partir de esta, construyen su propia visión de la religión y el cómo aplicarla a su vida diaria.

El conocer la importancia de la elección del lugar en el que el converso decide practicar su nuevo sistema de creencias es clave para la comprensión de la diversidad de compromisos y obligaciones a las que conjuntamente se han comprometido a seguir. Esto no solo modificará el rol que cumple cada individuo dentro de la comunidad, sino que, además, caracterizará de manera detallada el tipo de población que se acerca a uno u otro lugar. Sin embargo, el hablar de caracterizaciones es bastante arriesgado y alejado de la realidad empírica a la que el científico social debe enfrentarse, por ello sugiero que cada descripción de grupos poblacionales debe estar acompañado de un fuerte ejercicio

etnográfico que ayude a identificar tendencias, relaciones y conexiones dentro de la comunidad y de igual manera de la comunidad hacia afuera, es decir, hacia la sociedad misma.

IV. La cercanía de pensamiento y las exigencias de la comunidad

De acuerdo con los retratos construidos, la descripción, el análisis de ciertas lógicas de la comunidad y del conocer las argumentaciones de los individuos particulares es posible establecer una relación y, sobre todo, una diferenciación entre la obligación, el sentido de deber y el de compromiso. El siguiente segmento se divide en tres partes: primero, se retomará un ejemplo de la etnografía para mostrar el sentido de compromiso en las prácticas de las vidas diarias y la recriminación leve que se puede presentar dentro de la comunidad al infligir algunas de las leyes que la comunidad establece como sacras; el segundo punto, muy conectado al primero, mostrará algunos ejemplos extraídos de la etnografía que buscan mostrar la similitud, necesaria, en opiniones con respecto a temas específicos en la comunidad. Los ejemplos rescatados se vincularán al chiismo, a la homosexualidad y a los medios de comunicación; por último, retomando algunas de las entrevistas con un teólogo de la comunidad, hablaré sobre las obligaciones, la obligación de creer ciertas cosas y la flexibilidad dentro del pensamiento de la comunidad.

Dentro de la realidad social a la que el investigador social va a buscar pueden encontrarse diversidad de personajes, de situaciones y momentos que sean o que se presenten como excepciones a la regla o a las reglas establecidas dentro de un marco teórico. Por esto mismo, sugiero, deben entenderse los individuos como particularidades discursivas, es decir, como elementos constructores y modificadores de la realidad social, en otras palabras, no deben pensarse como excepciones sino como complemento del caso de estudio. Es por lo anterior que he decidido presentar el caso de José dentro de mi documento, por las dificultades de la relación que establecimos, por la fuerza con la que se refiere a las ciencias sociales y lo inmutable de sus pensamientos, tanto religiosos como no religiosos. Lo presento como una excepción a todos y cada uno de mis retratos y no se puede hablar, al menos en su caso, de un converso explícitamente, lo presento como una variable dentro del análisis social y como un ejemplo de lo amplia que se puede presentar la realidad a la hora de aterrizar los grandes marcos teóricos, presento no solo la descripción del individuo, sino también, su cercanía o interacción con otros miembros y conmigo

mismo dentro del periodo que compartí con la comunidad. Que el caso de José no encaje dentro de los retratos no desmiente los mismos, por el contrario, amplía los límites del Individualismo Metodológico como marco teórico para estudiar a la realidad y ayuda a presentar la flexibilidad del mismo. Hablo de flexibilidad en el sentido que el conocer las motivaciones para asistir a las reuniones y las opiniones y la forma de contacto con los individuos recién llegados también hablan de su percepción del Islam y del rol que tiene en su vida. Si bien, el acercamiento al Islam como crianza requeriría otra investigación y un enfoque diferente al que presento en este documento, sugiero que el vincularse de manera íntima con una comunidad, en este caso religiosa, se presenta como una elección de ratificación de la creencia y tras esta también se ha de construir una argumentación lógica para el individuo.

Así pues, se presenta una flexibilidad en el sentido de que no me aproximé a él como a un converso, sino que por el contrario, me acerqué a él como una persona cercana a la comunidad y que ha decidido mantenerse en el círculo interno de la comunidad. Esto enriquece el ejercicio etnográfico y presenta otra serie de argumentaciones del porqué mantenerse en el Islam y sobre la construcción de discursos dentro de la comunidad. Además de lo anterior, considero relevante el caso de José por interacciones particulares que se presentaron y ejemplifican la manera en que ve el Islam, los principios y las leyes específicas que esta religión pide a sus creyentes.

Como mencioné anteriormente, las leyes políticas o sociales están contextualmente situadas, no es lo mismo el sistema penal colombiano al sistema penal chino y las acciones que conllevan a un castigo son diferentes en uno y otro lugar. Si bien pueden existir similitudes entre la acción que se condena, la forma en que se condena, la duración del castigo, puede ser, o no, diferente. Por ello, el sistema de leyes religioso del Islam es particular, porque se presenta en teoría de manera idéntica en cualquier región del mundo, es importante recalcar que el uso diferente que se le da a estas leyes es diferente según el contexto, pero, lo que deseo mostrar es que la ley coránica escrita es en Colombia o en China la misma para todos los musulmanes. Si bien las interpretaciones de lo que dice el Islam se presentan en cada uno de los grupos que siguen esta religión, se pueden encontrar lineamientos similares dentro de los creyentes y se pueden encontrar valores que se

seguirán en la mayoría de los casos. Pasa de igual manera al acercarse a una comunidad específica, al detallarla, conocerla y vincularse a ella puede que muchos de los individuos parezcan diferentes y con opiniones propias sobre la religión, sin embargo, al igual que dentro de las comunidades, se presentan ciertos valores que todos siguen.

José tiene veintitrés años y es ingeniero de sistemas, es musulmán desde hace más de diez años y esto es porque fue criado de esa manera por su familia. Como mencioné anteriormente, mi relación dentro del campo con él no fue la mejor y en varias de las charlas nos encontramos debatiendo el uno con el otro en algunos temas específicos. Sin embargo, siempre se presentó cordial hacia mí y con el tiempo se convirtió en una fuente amplia de información para mi investigación. Presento a continuación algunos ejemplos en los que él justifica sus creencias y sobre todo, presento una relación entre su forma de acercarse a la comunidad y de aplicar el Islam en su vida con la forma en la que David se aproxima a él como un recién converso.

Como mencioné anteriormente, resulta fructífero estudiar las argumentaciones de personas que crecieron con el Islam como un factor común dentro de su vida, que decidieron seguirlo con el paso de los años y que han construido una argumentación alrededor de su permanencia y cercanía a la comunidad religiosa en específico. Esto brinda otro punto de vista sobre el Islam y sobre la comunidad y el relacionarlo con conversos recientes a la religión muestra la diversidad en la construcción de sus argumentos. Varias fueron las ocasiones que tras terminada la reunión dictada por el Sheik me encontré hablando de varios temas con José, David y el señor Adem. En estas conversaciones hablamos la mayoría de veces de temas relacionados con el Islam, pero también se dieron espacios para conocernos, para charlar sobre nuestras vidas y de lo que hacemos o estudiamos. José es crítico de la academia y de los resultados que esta puede presentar a la vida, enemigo de la modernidad y de la Universidad, las cuales define como *instituciones creadoras de ateos*.

La verdad yo siempre me he preguntado para qué sirve eso, ¿qué es lo que estudia usted? – me preguntó José en una de las charlas que tuvimos después de la reunión organizada por la mezquita – porque la verdad a mí me parece que eso no sirve de mucho ¿qué hacen con todas las tesis que la gente publica?

Antropología – le contesté- eso queda archivado, una base de datos, a menos que sea como muy buena.

Sí, eso uno puede encontrar varias bases de datos, hay unas re buenas – interviene ahora David- yo una vez encontré una sobre la pedagogía en la música que me parecía genial. La busqué para hacer una cosa de la universidad y me sirvió resto

Pero eso queda ahí guardado, nada es nuevo – contesta ahora José- porque ya no hay nada nuevo, solo lo hacen porque la Modernidad vende esa idea de que deben descubrir cosas e innovar, eso que deben investigar para romper lo que la gente dice y eso, pero en verdad no hay nada nuevo. Siempre buscan es atacar las religiones con esas investigaciones.

Pero no hay que hablar así de fuerte - ahora interviene el señor Adem- yo he estado escribiendo mi tesis y me parece que la investigación es otra forma de conocimiento, Islam mismo dice que uno debe buscar conocimiento, es Sunna

Pues a mí no me parece - contesta José - todo eso solo sirve para construir mitos de superioridad occidental sobre oriente forma mitos del Islam, por eso termina el ateo viniendo a hacer un trabajo sobre la religión.

Pues también es cierto que la universidad pide ciertas cosas, como el formato- comento- pero me parece importante el generar conocimiento, buscar conocer y las investigación muestra es eso, conocimiento.

La verdad, ese es otro mito de occidente, que tenga uno que ir a buscar conocimiento, ¿Por qué? – Contestó José mientras se ponía de pie para retirarse a realizar la oración en la mezquita al final del apartamento - la universidad quiere es que seamos ateos y dejemos de creer y es que nosotros somos musulmanes desde antes de la universidad, sino también nos habrían querido convertir para dejar de creer.

Retomo este pequeño extracto de mis notas de campo para profundizar en José, en su relación con la comunidad y su forma directa de referirse a ciertos temas. Sus argumentaciones son bastante directas y no las presta a dialogo en algunas ocasiones, es muy crítico de ciertos temas específicos como el papel de la ciencia, la universidad, el chiismo y los medios de comunicación. A diferencia del Señor Adem y de David es bastante duro con el papel investigativo y mantiene un punto de vista inflexible sobre el Islam y su forma de comprenderlo. Su opinión sobre el papel de la ciencia es clara y tal vez,

por esta opinión, nunca estuvo dispuesto a charlar a profundidad sus creencias conmigo. Sin embargo, si fue posible compartir diversos momentos con él en el que sus creencias y opiniones sobre la misma se pudieron ver claramente. Presentaré dos ejemplos con los cuales busco mostrar la diferencia en la argumentación de las creencias y dar una primera mirada a las implicaciones que tiene la conversión al Islam dentro de las prácticas diarias de los individuos que han elegido convertirse, o como en el caso de José, mantenerse dentro de las creencias que le han sido inculcadas por su familia.

David como recién converso, joven suele salir con sus amigos, quienes no son parte de la mezquita, y José tiende a reprochar algunas de sus prácticas puesto que estas, para él, no son dignas de un buen musulmán. Una tarde, tras una de las reuniones José, David y yo hablamos durante casi dos horas frente a la agrupación de edificios en los que se realizan las charlas. Esta conversación, tuvo un aire menos formal, menos enfocado al Islam mismo. Durante este tiempo, un par de hombre borrachos pasa frente a nosotros, hacían bulla, cantaban y gritaban, los escuchamos llegar incluso antes de poder verlos.

La gente borracha es una porquería - comenta José con tono despectivo- qué asco

Están re mal – contesta David - deberían como hacer eso en otro lugar, dan es hasta miedo.

Lo que deberían hacer es acabarlos a todos - ahora contesta José - esa gente es igual que los ladrones, van así todos perdidos y haciendo es maldades, no más.

Este rechazo a la ebriedad está conectado con la forma de vida del buen musulmán, no debe beber, debe condenar la ebriedad y se espera de cada musulmán que respete esta ley y la aplique en su vida diaria y en la de las personas que le rodean. En relación a la ebriedad se pueden rescatar otros ejemplos en los cuales se condena la misma y se muestra como algo ajeno a los seres humanos, algo nocivo. Sin embargo, también mostraré ejemplos en los que individuos hacen flexible esta ley para poder mantener el consumo de alcohol dentro de sus espacios de esparcimiento. Para la primera parte, la condena de la ebriedad, retomo una historia contada por el Sheik en una de las reuniones:

Esta madrugada me levanté con mi hijo a realizar la oración, deberían ser algo así como las cuatro de la madrugada – comenta el Sheik en tono jocoso - yo estaba en la

cocina preparando té cuando hay mucha bulla afuera y vamos a ver qué es lo que está pasando. Venían dos amigos cantando y abrazados, venían supremamente borrachos. De un momento a otro, dejaron de cantar y empezaron a pelear, ¡entre ellos! ¡Dos amigos! ¿Cómo sería si fuesen enemigos? “Por qué me estás mirando así, ¿qué te he hecho?” le dijo uno de los borrachitos al otro y el otro lo empujó, empezaron a discutir ¡y eran amigos! Luego ya llegó otra gente y los separó, no sé qué habrá pasado con ellos.

Pero la verdad es que es lamentable el estado al que el alcohol lleva al ser humano, un estado violento y que al final de cuentas lo convierte es en un animal, algunas veces incluso algo menos de un animal. Qué tal yo estuviese con mi hijo un día así y luego bien borrachos empezáramos a pelear ¡con mi hijo! – Dice esto mientras ríe y señala a su hijo quien era asistente aquel día a la reunión - la verdad es que con razón se dice que el consumo de alcohol debe censurarse, porque nos aleja de nuestro estado de ser humano. Dios nos creó con una mente brillante, superior a la de todos los animales, una mente que piensa y razona y el alcohol nos aleja de ello, nos aleja de ese estado en el que fuimos creados, nos vuelve algo peor que animales.

Del anterior segmento se desprenden tres conclusiones importantes. Primero, el alcohol está prohibido para los musulmanes por el efecto que este tienen dentro del comportamiento de los mismos. Segundo, la ebriedad es vista como un estado no natural del ser humano, como una alteración y por eso mismo debe ser condenada. Por último, concluyo que se espera de los miembros de la comunidad una afiliación a este pensamiento, es decir, esta clase de discursos por parte del Sheik buscan definir y limitar el consumo de alcohol de los miembros de la comunidad, en el mejor de los casos, suprimirlo por completo, que los individuos adquieran un pensamiento de rechazo similar al mostrado por José en el ejemplo anteriormente narrado. Sin embargo, como ley establecida es claro que se presenta una vez más el conformismo y el inconformismo con la misma, otro factor a tener en cuenta en este punto es el de la interpretación de la ley.

Como mencioné anteriormente, los individuos que asisten a esta comunidad en particular lo hacen, entre otros motivos, por un gusto y una afinidad con la forma en la que se interpreta la ley coránica. Esto, no quiere decir que todos y cada uno de los individuos piense de manera similar o igual, si bien hay un compromiso conjunto con el grupo y las decisiones del mismo, la diversidad se puede reducir incluso hasta el número de individuos

existentes. Por ello, sugiero, que cada individuo elije estar o no conforme con una ley o un mandato del Corán y además, elije cómo interpretarlo y aplicarlo a su vida. En una de mis primeras conversaciones con Uhalid hablamos justamente sobre el tema del alcohol, de las implicaciones en el Islam y del cerdo, fueron algunos de los comentarios que hizo en relación al porqué de su conversión.

Vea hermano, es que el Islam es tan lindo – comenta feliz Uhalid - vivimos en paz, no es gente violenta como muestran, solo que es que hay mucho odio y mentira en el mundo, pero somos gente de bien, no bebemos, no fumamos y no comemos cerdo. Aunque bueno, se puede tomar, así lo veo yo, se puede tomar pero no emborracharse.

Para Uhalid, a diferencia de José, el alcohol sí puede ser parte de la vida de los individuos, no lo considera algo nocivo, pero sí considera la borrachera como algo prohibido, no por una argumentación directa sino por un sentido de orden y deber: *no se puede caer en estado de ebriedad*, bajo esa noción argumenta Uhalid esta ley. Si volvemos a la conversación con José y David es posible encontrar otro ejemplo de la presión que se establece hacia los miembros de la comunidad que no siguen ciertas prácticas de la forma esperada. Tras el paso de los borrachos la conversación fluyó sin mayores anomalías, hablamos de varios temas, los criminales, el transporte y por último surgió el tema de las parejas homosexuales. David recordó una anécdota, profundizaré sobre la misma más adelante, y empezó a narrar su caso, a describir la salida con sus amigos

Que día que salí con unos amigos, estábamos como por chapinero - comienza con entusiasmo David - y entonces...

¿Qué estaba haciendo? - lo interrumpe José drásticamente - tomando malo, malo

No – contesta.

Tomando fijo - comenta otra vez José - no haga más, que asco.

David no retomó su historia hasta más avanzada la tarde.

José condena esta serie de comportamientos por parte de David, simplemente no los tolera y ve esa clase de comportamientos como algo que un musulmán no debería hacer, esta interpretación de la ley es similar a la del Sheik, es directa y cortante. No se presenta

una inconformidad con la ley, por el contrario, el musulmán no debe tomar sin importar si se emborracha o no. José se ha construido como individuo musulmán dentro de la mezquita, ha adquirido parte de sus discursos y ha radicalizado otros, por eso, sus pensamientos afines a los de la comunidad y sus creencias vinculadas al Islam y lo que exige a sus individuos lo han mantenido dentro de la comunidad. Además, su compromiso con la comunidad lo ha convertido en un líder de los jóvenes que se acercan a la misma. Sugiero que José por esta similitud de pensamientos se ha unido más y más a la comunidad, su historia y su cercanía al Islam, pueden tener gran peso en las decisiones que ha tomado y es importante ver cómo argumenta su fe y cómo se presenta como la figura de un *buen musulmán*. El comprender estos comportamientos de un musulmán por crianza y no converso sirve para establecer un análisis comparativo entre las posturas diferentes, vemos que los retratos previamente establecidos son aplicables a este individuo en particular, sin embargo un estudio de musulmanes por crianza y su permanencia en la religión no debe reducirse a los retratos de conversos que he establecido en este texto. Invito a futuros investigadores a conocer las motivaciones para permanecer dentro del camino religioso, conocer las argumentaciones que presentan para permanecer como creyentes activos dentro del Islam.

Por mi parte, establezco las lógicas argumentativas de los musulmanes conversos, construyo unos retratos para intentar esclarecer la lógica dentro de las argumentaciones de estos conversos, de esta manera, presento una diversidad de casos para encontrar puntos en común y diferencias entre los retratos teóricamente contruidos y la realidad empírica del investigador. Sugiero, a manera de conclusión, que el tiempo, la costumbre y la crianza son puntos clave en el porqué de la actitud de José y de lo firme en su forma de pensamiento. Si bien David se aproximó a la mezquita y ha pertenecido a ella desde entonces, él no fue criado de esa manera y para él , el cambiar ciertas prácticas representa un sacrificio, un precio a pagar por convertirse, algo que debe dejar de hacer y una modificación permanente de su vida diaria. En contra parte, José no ha conocido o buscado esta clase de prácticas en su vida y no debe renunciar a nada para permanecer dentro de la comunidad y seguir el estilo de vida del *buen musulmán*, en otras palabras, no debe renunciar a nada de lo que considera cercano, correcto y bajo lo que se ha criado. Supongo, que en el caso de José el sacrificio se daría de manera opuesta, es decir, sacrificaría parte de sus creencias si

decidiera aventurarse en otras prácticas ajenas al Islam y a este sistema de creencias religioso dentro del cual ha decidido permanecer.

V. Obligaciones y responsabilidades: la capacidad de acción de los individuos

Hablé anteriormente de la noción de *buen musulmán*, de lo que la comunidad espera de sus miembros y de la asimilación, negación e interpretación de las leyes que están establecidas dentro del Islam. Hablé de las implicaciones de este sistema de leyes dentro de las prácticas diarias del individuo y de los cambios y sacrificios a los que el sujeto converso se ha comprometido ser parte. Teniendo en cuenta esta noción de ley, de obligación, deber y repercusión presento a continuación dos casos más relacionados con estas problemáticas. Por un lado, presento el caso del teólogo de la mezquita, el señor Adem Odem. Presento este caso con el objetivo de mostrar una perspectiva desde la mezquita como institución, mostrar qué entienden por conversos y la lógica que encuentra tras los conversos en la ciudad de Bogotá, es decir, el por qué creen que los bogotanos, con todo el peso mediático, social y cultural que se ha construido alrededor del Islam deciden convertirse en musulmanes. Además, mostraré la noción que posee Adem sobre la obligación y retomaré la distinción que él mismo estableció entre los principios de fe y el sentido de deber con la comunidad. Por otro lado, presentaré el caso de Uhalid, su discurso de conversión, problematizaré su caso a partir de las formas de motivación previamente establecidas, sin embargo, mi foco de análisis en este caso particular es la interpretación de ley y el discurso de aceptación dentro del grupo.

Empezaré pues, con este segundo caso. Uhalid como mencioné anteriormente es un hombre de mediana edad, está entre los 40 y 50 años y es converso al Islam desde hace dos años, antes, según él, fue un gran creyente cristiano, particularmente seguidor de la iglesia Católica. Uhalid trabaja en el aeropuerto y es uno de los asistentes más frecuentes a las reuniones, hablador, participativo y muy social. Su cercanía con la mezquita y el sheik tienen mucho que ver en su crianza, puesto que Uhalid es de familia palestina, cristianos árabes migrantes. La definición de Islam de Uhalid es clara y a partir de ella el construye su argumentación sobre la conversión:

Vea hombre - me dice frente a la mezquita el día que me llevaron a conocerla - es que el Islam es como una forma de vida, bueno, como no, es una forma de vida, le cambia

a uno como el casete. Algo que me gusta mucho, que digamos no me gustaba de donde iba antes es que acá el Sheik no gana nada, ellos no ganan un peso de la mezquita y no son mantenidos como en otros lados, es que jah! Es tan lindo, es un modo de vida, vea uno no toma, no come cerdo, no es blasfemo ni idolatra uno va por lo importante el mensaje y Dios.

Esta visión del Islam se construye de forma comparativa al igual que su argumentación de la conversión, es decir, justifica sus decisiones a partir de la comparación entre Islam y lo que él conoce u opina de otros movimientos religiosos, en este caso particular, tiende a comparar el Islam con el cristianismo. Uhalid justifica su conversión de manera negativa o por negación, es decir ha elegido el Islam porque no es como las demás, porque no ve en el Islam ciertas cosas que considera como ajenas a una religión. Específicamente Uhalid habla sobre el rechazo a la imagen y a las apariencias como bien me lo hizo saber una tarde que compartimos charlando en la mezquita:

Es que yo no puedo venir todos los viernes, pero me vuelo a veces porque me gusta mucho estar acá – comenta animado Uhalid- el mensaje de los Sheiks es bueno y uno ve la gente honesta, yo me convertí porque me cansé de eso, allá la gente va como a mostrar riqueza, van con sus carros, sus collares, sus aretes y anillos como para mostrar que tienen más y eso, además, ¿qué me dice de esas iglesias de garaje? Allá solo le sacan plata a la gente, en cambio acá, es voluntario, si uno quiere y puede pues da y sino pues no, fácil ¿sí o no? Porque yo iba allá y no me sentía como en lo mío, allá las viejas con las tetas al aire y peladas y a mí eso no me gusta, las cosas no son así, van como a mostrarse, en cambio acá las cosas en su lugar y todos vienen es por el mensaje, acá hombres abajo, mujeres arriba y así, la gente viene es a otras cosas, a la relación con Dios. No me gustan esas apariencias y no me gusta la gente falsa. Yo fui criado cristiano por mi papá, y eso que él es árabe, ¿curioso no? Él que ve cómo sufre Palestina debería ser musulmán, creo yo, pero en fin, también yo creo que mucha gente no viene porque ven en televisión otras cosas, basura de televisión.

Uhalid presenta claro que eligió el Islam porque posee cosas que le apasionan y porque censura ciertas cosas que él también rechaza con su pensamiento, sugiero entonces, que además de estar afiliado a esta comunidad por una idea de negación, también, se ha convertido por una similitud en la forma de ver ciertas problemáticas y ciertos

factores de la vida diaria. El que sea árabe y busque la reivindicación de la nación palestina no es necesariamente, considero, un factor que influya en su conversión. Sin embargo, la presión mediática y los discursos brindados por el Sheik contra la desinformación de ciertas cadenas televisivas puede que tengan algo que ver en ello. Así pues, hemos visto algunas de las argumentaciones que presenta Uhalid para convertirse y para poseer cierta cercanía con la comunidad. Me parece relevante el utilizar el caso de Uhalid para ejemplificar la similitud de pensamiento que se espera de los miembros de la comunidad al momento de comprometerse con ella, a ser parte de ella. Como mencioné anteriormente estas reuniones son una acción conjunta, es decir, una acción realizada por diversos individuos dentro de una lógica específica y una intensión específica (Gilbert, 2006, pág. 117).

Esto no quiere decir, de nuevo, que todos los individuos posean la misma intensión al asistir a las reuniones o la misma argumentación cada que se presentan a un evento de esta naturaleza (Bouvier, 2010, pág. 2). Siguiendo la línea de Alban Bouvier, una vez más, argumento que las temáticas o intensiones con las cuales los individuos asisten a las reuniones, realizan esta acción conjunta, son tan diversas como el número de individuos, pero, se pueden encontrar ciertos puntos en común y lo que en adelante denominaré ejes temáticos alrededor de los cuales giran las argumentaciones de los individuos y las opiniones de los mismos. Así pues un eje temático es una serie de conceptos o ideas que se presentan como base de discusión para un grupo de individuos, es decir, se presenta como un generador de discusiones, problemáticas y prohibiciones. Por ejemplo, en las reuniones en las que se basa este texto un eje temático es la correlación entre las leyes de la lógica y la homosexualidad. A partir de esta correlación que se establece, la comunidad se genera una opinión con respecto a esta temática en específico. Y son los individuos quienes giran, construyen y reforman sus opiniones y discursos al encontrarse en un constante debate y una constante discusión con los lineamientos de la comunidad. Sugiero que dentro de este constante proceso de remodelación, los individuos eligen qué factores quieren aceptar y cuáles otros creen, es decir, que factores ponen en discusión y cuales otros aceptan como una verdad axiomática que no se presta al dialogo (Bouvier, 2007).

Sin embargo, me parece importante llevar la discusión a un plano diferente y es el de la aceptación del grupo. Si bien las personas aceptan ciertas cosas en las que no creen

completamente, también existen ciertas cosas que simplemente interpretan de manera diferente y no siguen al pie de la letra o que al final de cuentas eligen ignorar porque les parece algo sin relación a su sistema de creencias y prácticas de la vida diaria. Si bien, dentro de los límites de la comunidad hablamos de personas profundamente religiosas, como mencioné anteriormente, no todas están conformes en la misma medida con ese sistema de leyes o con alguna ley en específico. Sin embargo, por el temor a una repercusión e incluso exclusión del grupo, sugiero, los individuos pretenden seguir los lineamientos de la misma manera que la comunidad, incluso si a un nivel personal piensan de manera completamente diferente, totalmente opuesta.

En síntesis, es posible hablar de temas específicos alrededor de los cuales la comunidad gira y construye sus argumentaciones y opiniones. La forma en la que construye éstas varía de grupo a grupo y seguramente está profundamente ligada a la ideología, formas de pensamiento y opiniones de sus líderes y fundadores. También, se puede afirmar que los individuos se acercan a estas comunidades porque poseen un interés en común con lo que los grupos ofrecen y con la forma en la que el grupo como ente particular piensa. En el caso de la comunidad religiosa de la mezquita, se puede decir que los miembros se acercan porque encuentran, primero una cercanía con el Islam segundo; se sienten atraídos por la interpretación que la comunidad hace del Islam y la encuentran similar a la forma de pensamiento de su vida diaria y por último, al ser una comunidad religiosa, compuesta en su mayoría por individuos religiosos se espera que los miembros que se conectan entre ellos posean opiniones similares sobre factores socioculturales específicos como son el matrimonio, el aborto, la homosexualidad o la política.

Cabe aclarar que esta cercanía no representa homogeneidad dentro del pensamiento de la comunidad o que todos piensan de igual manera, lo que representa esta cercanía es el establecimiento de ciertos límites dentro de las opiniones de los individuos que le componen. Por ejemplo, se tolera que una u otra persona sea más o menos radical con respecto al aborto, pero en ninguno de los casos, el grupo y sus miembros toleran la defensa de ese procedimiento que considera que va en contra de los principios sagrados del Islam.

Presento, a partir del caso de Uhalid, un ejemplo de la cercanía entre la opinión de los individuos y la comunidad, un ejemplo de la maleabilidad de los pensamientos de los

individuos y la constante reforma de los mismos. Mostré con anterioridad el temor al castigo que tienen los individuos, al rechazo dentro del grupo social al que se han comprometido, temen ser excluidos del mismo. Por ello, muestro con el caso de este individuo una serie de acciones en busca de la aceptación del grupo, de sentirse parte de la misma. La forma en que lo ejecuta es sencilla. Uhalid busca ceñir su forma de pensamiento lo más que pueda a la forma de pensamiento de la comunidad, específicamente hacía la forma de pensamiento del Sheik Ahmad. A partir de este análisis de la búsqueda de la cercanía abordaré el último personaje del texto, el señor Adem Odem, y en relación a su caso plantearé a profundidad el tema de las obligaciones y los temas prohibidos.

Durante mis ocho meses trabajando con la comunidad de la mezquita fue común ver a Uhalid ser el primero en salir del apartamento tras el Sheik, siempre se le aproximaba para entablar una conversación con él. Varios fueron los temas con los que se le aproximó bien fuera salud, trabajo o religión Uhalid siempre tenía un tema para abordar al Sheik antes o después de las reuniones, él quería ser cercano al Sheik y estaba, en la mayoría de las ocasiones a su lado. En ocasiones, sus opiniones eran fuertemente señaladas por el sheik como atrevidas o agresivas, como por ejemplo cuando se habló del conflicto entre Palestina e Israel.

Lo que pasa en Oriente Medio es algo político y no religioso- comenta el Sheik en una de las charlas de los días sábado- los medios quieren mostrarlo como un conflicto del Islam, mostrar un Islam violento, ¡qué brutos! No saben que en el Islam golpear una sola persona es como si se golpeará a la humanidad misma. Es cuando usan la religión para fines políticos que las cosas terminan de manera violenta.

Pero es que además esos judíos son verracos - interviene Uhalid con fervor – con sus armas y todo lo que hacen, matan es a la gente y luego, los gringos, ¡claro los amiguitos! Muestran en televisión que los malos somos es nosotros

Hay que tener mucho cuidado con generalizar – lo reprocha cortante el Sheik- porque así como existen judíos malos también existen ateos, cristianos y musulmanes malos. Valoramos la diferencia, lo que no debe hacerse es no respetar la opinión ajena y fomentar la violencia porque no respetan la opinión de los demás.

Sí, tiene razón Sheik – contesta Uhalid- uno que a veces se deja llevar.

La posición de Uhalid hacia el Sheik es de respeto y por ello, sugiero, fue común que modificara su opinión dependiendo de lo dicho o sugerido por el Sheik. Una situación más cercana a la admiración que a la adulación. Este sentido de admiración por la figura de autoridad es importante señalarlo debido a la importancia que tiene a la hora de la selección de un lugar para ejercer las creencias. Es decir, para elegir a la mezquita a la que asiste. En una ocasión Sheryl, Uhalid y yo nos dirigíamos hacia la estación de Transmilenio juntos, hablaba Sheryl sobre la diferencia entre los Sheiks de ambas mezquitas.

Es que si ves, como te digo, allá la gente es muy exigente, o no exigente sino como cerrada a las cosas diferentes – habla Sheryl - como que todo lo quieren muy a la antigua y las cosas son como súper rectas. El Sheik Carlos es súper buena gente, es una muy buena persona y súper formal, pero es tan estricto, todo al pie de la letra, molesta mucho por cómo uno se viste y así. Pero por lo demás, él también es buena gente, solo que es algo más serio que el Sheik Ahmad.

¿Qué curioso no? – comenta Uhalid

¿Qué es curioso? - pregunté

A no pues, es que se me hace como raro eso – Contesta- que la gente que no es de por allá siempre es la que más exige, eso ni el Sheik que es sirio, él es de allá y no es radical. Siempre la gente más alejada es la más radical.

A pero igual es que el Islam no es de un lugar – contesta Sheryl - recuerda lo que el Sheik siempre dice de que el Islam pues no es un producto geográfico ni para nadie en especial

Sí, es verdad – ahora habla Uhalid – tienes razón, el Islam es para todos, por eso mismo no debería ser tan radical porque como que excluye la gente.

Yo creo más bien que la espanta - termina entre risas la conversación Sheryl.

Esta clase de conversaciones reflejan otros factores del porque han elegido un lugar, la opinión que construyen sobre los diferentes lugares y la imagen que terminan por dar de los mismos. Es decir, Uhalid nunca ha asistido a la mezquita Istanbul, pero de acuerdo a los comentarios y opiniones de otros miembros que han ido llegado a su mezquita él ha construido una opinión negativa sobre Istanbul y su comunidad, prefiere entonces mantenerse alejado de aquel lugar:

Yo estoy feliz acá, el Sheik me parece una persona inteligente – comenta Uhalid frente a la mezquita – la mezquita es hermosa y no se ven cosas que la gente cuenta que pasan en otro lado, donde son como estrictos y radicales, eso no es bueno, yo por eso elegí este lugar.

En este sentido la selección de Uhalid por la comunidad está fuertemente influenciada por la interpretación que hace el Sheik del Islam y su forma de expresarse, es esta idea de cercanía ideológica y religiosa la que puede llevar al individuo a buscar la cercanía con el líder del grupo. Cabe aclarar que la cercanía con el líder del grupo debe ser entendida de manera diferente que la cercanía con la comunidad y con el grupo como tal. Sugiero que la cercanía con cada uno de los miembros del grupo es diferente a la cercanía que se pueda establecer con el grupo, la cercanía con el grupo debe ser entendida en términos de compromiso con las prácticas del grupo y con los servicios que este como ente requiere de los miembros que están conjuntamente ligados a él. Dentro de esta lógica, la persona más comprometida con el grupo no es quien tenga mejores relaciones con todos y cada uno de los miembros del grupo, sino que, será la persona que más esté vinculada a los intereses y las tareas del grupo. Partamos por ejemplo del caso de Beatriz, mujer que asiste a casi todas las reuniones y se encarga de ayudar a servir las onces para los asistentes y pongámoslo en paralelo al caso de Uhalid quien asiste al mismo número de reuniones pero no cumple otro rol dentro de las mismas. En este sentido, Beatriz quien siente la necesidad de colaborar dentro de las tareas de la comunidad está más comprometida con la misma así establezca contacto con menos miembros que Uhalid, quien es reconocido por la mayoría de asistentes.

A manera de conclusión sugiero que Uhalid busca cercanía con el Sheik por admiración y por una búsqueda de estatus dentro de la comunidad, en este sentido podemos hablar de una elección racional utilitarista y *egoísta*. Su compromiso no es directo con la comunidad, sino con algunos miembros de la misma con los que se siente cómodo y con los cuales comparte ciertas formas de pensamiento. La elección de Uhalid al momento de convertirse al Islam no debe aislarse, como en ninguno de los casos, de la historia personal del individuo y del contexto en el que se desarrolla y construye sus argumentaciones. Si bien, las críticas a este acercamiento vienen desde la perspectiva macrosocial, de manera similar a Alban Bouvier (Bouvier, 2007, pág. 21) sugiero que este tipo de análisis pueden establecer relaciones micro-macro y dar una perspectiva amplia de la realidad social, una

relación entre datos y argumentaciones generadas por los individuos ampliaría el espectro de análisis para el científico social y presentará una nueva dimensión dentro del acercamiento a los diversos momentos de la realidad social (Bouvier, 2007, pág. 21). Así pues, los análisis fundamentados en comunidades e individuos particulares presentan un nivel y una riqueza en cierto tipo de datos e información adquirida, por esto mismo, es importante conocer no solo la argumentación de los individuos, sino también, la posición desde la que hablan, la situación social en la que se encuentran sumergidos y en cierta medida, es importante hablar de la contextualización del sujeto dentro de la etnografía.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el caso específico de Uhalid es importante conocer su ascendencia palestina y su cercanía con el catolicismo antes de poder comprender su cambio de religión al Islam, su cercanía con la cultura árabe y su opinión de la situación entre Palestina e Israel. Sin comprender esta posición desde la que habla nos encontraríamos de frente con una persona sesgada por la religión e incluso por el fanatismo. Esta es la riqueza de la etnografía como metodología, la facilidad que brinda para encontrarse de frente a estos casos, la posibilidad de verlos desde cerca y con detenimiento, un análisis del individuo y sus argumentaciones para la comprensión de la sociedad. Cierro el apartado de Uhalid recapitulando que su conversión se presenta por una elección de carácter negativo, es decir elige el Islam porque no es como los demás, por una afinidad con las formas de pensamiento de la mezquita en temas específicos como La situación política palestina, por su admiración hacia los líderes de la comunidad y también por su cercanía y su fascinación por la cultura árabe.

VI. De los temas prohibidos, el pensar antes de hablar y la forma de pensamiento para ser aceptado

Desde que este documento dio inicio se han abordado distintos temas, algunos de manera profundamente teórica y otros, por el contrario, se han estudiado con una fuerte carga empírica. Hablé sobre la conversión, el creer y el aceptar, la obligación y el compromiso, la admiración y el rechazo. Sin embargo, me parece importante abordar la cuestión de las limitaciones y las ordenes dentro de la comunidad. Así pues, en primera medida, recapitularé un poco sobre las nociones de orden, obligación y voluntad. Luego, las conectaré específicamente con el caso de la mezquita Abou Bakr Alsiddiq y el Islam para establecer relaciones y diferencias entre la noción teórica rescatada de Gilbert (2006) y

Bouvier (2014) y la realidad empírica alcanzada por medio de la etnografía. Esta segunda parte mostrará el caso de uno de los teólogos de la mezquita, previamente mencionado, mostrará cómo él interpreta los conversos y cómo establece, para él, el Islam el sistema de creencias y obligaciones. Por último, a partir de estos conceptos mostraré ejemplos en los que la obligación y la prohibición se vinculan directamente con la mente y la argumentación del individuo.

Adem Odem es teólogo, fue docente en la Universidad de Antioquia y lleva casi una década en Colombia y es originario de Turquía. Ocupa un lugar importante dentro de la comunidad, es el encargado del Centro de Estudios de la mezquita en términos de contacto básico y es quien atiende a los asistentes de las reuniones. El señor Adem, como se le conoce, es la segunda figura más relevante dentro de la jerarquía de las reuniones, es a quien acuden los miembros cuando el Sheik no se encuentra o se encuentra ocupado. También dicta un curso en el mismo apartamento sobre el Corán los días sábados antes de las clases de árabe que dicta el Sheik Ahmad. A partir de las argumentaciones del teólogo turco y ejemplos de campo recapitaré y daré cuenta de las nociones de orden y responsabilidad dentro de la comunidad de la mezquita.

Así pues, estos dos conceptos se vinculan directamente con un tercero, hago referencia al concepto de obligación. Al hablar de una orden establecida dentro de un sistema jerárquico, piénsese en las Fuerzas Militares como un ejemplo, se está hablando de una acción que el individuo debe cumplir porque se lo ha ordenado una fuerza superior y el individuo siente la responsabilidad de seguir la orden. Sin embargo, este sentido de responsabilidad es adquirido contextualmente y está vinculado al compromiso adquirido dentro de un grupo. Pensemos una vez más en el soldado que sigue la orden de un superior en la jerarquía militar. Si suponemos que el individuo se ha comprometido voluntariamente a ser parte de las Fuerzas Militares se habrá comprometido con este sistema de valores jerárquicos específicos, se ha comprometido a seguir una línea de mando específica y a afrontar las consecuencias de los actos de las mencionadas. Este compromiso va más allá de la afinidad de pensamiento del individuo con cada una de las ordenes y de los factores que implican ser parte de un ejército nacional, es posible que el individuo se sienta inconforme con ciertos factores con los que convive a diario pero los ha dejado de lado para

ser parte de lo que desea, que en este caso, suponemos es ser parte de las Fuerzas Militares y escalar dentro de su jerarquía. La responsabilidad es entonces adquirida de forma transversal al compromiso con la institución o los individuos en específico. En otras palabras se adquiere un sentido de responsabilidad, de deber hacer, en el momento que se compromete conjuntamente con una institución.

Para aclarar aún más el paisaje de la noción de responsabilidad es posible reducir el concepto a la noción de sentir la necesidad o la obligación de hacer algo. Esta definición deberá complementarse con el contexto del individuo, la forma en que esta responsabilidad fue adquirida y los actores que giran en el eje temático de la responsabilidad. Es importante conocer las amplias posibilidades que existen en la realidad empírica para que un individuo adquiera el sentido de responsabilidad, si bien, puede ser para alcanzar un fin más alto que el individuo se ha afiliado y comprometido con una institución o persona en específico, es decir, de manera voluntaria; también, se puede presentar de manera completamente opuesta, es decir, el individuo siente que debe hacer porque no tiene otra opción, es decir es una responsabilidad impuesta y no adquirida. Este punto es clave para entender la diferencia primordial entre la obligación y la orden. Alban Bouvier (2014) hace una diferenciación clara al mostrar que en el marco de las ordenes los individuos somos libres de elegir si seguimos, o no, la instrucción. El elegir seguirla o no viene con una argumentación clara por parte de los individuos y a su vez presenta una consecuencia, bien sea positiva o negativa.

Es decir, puedo verme recompensado o castigado al momento de elegir el seguir o ignorar una orden. Por otro lado, la obligación carece de este factor de elección por parte del individuo, se presenta como un vacío de posibilidad de elección del individuo, es decir, el individuo no puede elegir puesto que no hay diversas posibilidades (Bouvier, 2014, pág. 11). Incluso, Margaret Gilbert (2006) reduce este concepto aún más. Para ella, la obligación es toda acción que al no seguirse pone en peligro la integridad física o mental del individuo (Gilbert, 2006). Pensemos en el régimen Nazi, por ejemplo, la comunidad judía estaba en la obligación de huir o de esconderse para salvar su vida, de lo contrario, serían capturados y asesinados por el régimen de la época. En suma, la diferencia de una orden a una

obligación es la libertad de acción de los individuos, la libertad de decisión y de argumentación de los mismos.

El debate puede convertirse en una nube densa si llevamos esta noción de orden y obligación al plano religioso, al plano de lo espiritual y de las creencias en donde es, sin duda, más difícil delimitar los condicionales de lo que pone en peligro o no la existencia del individuo. La mera idea de la existencia del alma lleva a pensar en la noción de eternidad, por lo tanto, dentro de los límites de esta discusión es correcto preguntarse si ¿el peligro de condenar el alma a una eternidad de sufrimiento puede llevar a los individuos a sentirse obligados a hacer o pensar de cierta manera específica? Las respuestas son muchas y todas, por seguro, amplias y densas. Sugiero, que el compromiso conjunto a una comunidad religiosa lleva inscritos ciertos principios básicos, el primero, y tal vez el único poco debatible, es el principio de que las comunidades religiosas se construyen alrededor de un sistema de creencias. Ahora bien, si este sistema de creencias exige la aceptación de la idea de alma y vida eterna, los individuos que se comprometen a seguir este sistema se han comprometido a aceptar la idea de alma, vida eterna y por ende la idea de recompensa o castigo para la misma. En conclusión se puede pensar que el temor al castigo del alma puede condicionar los pensamientos de los individuos y convierte ciertos factores de su creencia en una obligación y no en una elección. Mostraré entonces, el caso del señor Adem refiriéndose a este tema específico y mostrando cuál su visión acerca de este punto:

Es realmente muy cambiante ¿no? - me contesta calmadamente, nos hemos reunido para una entrevista en el apartamento en el que se realizan las reuniones de la mezquita- las personas eligen usar ciertas cosas o creer ciertas cosas, respetamos la diferencia y desde que no sea en contra de nuestros principio o si esta en los límites del mismo pues se puede hacer y respetar. Por ejemplo el velo es opcional, Corán dice que es obligatorio pero muchas mujeres no usan velo por su elección, nosotros no vemos eso como pecado o malo, porque es respetable su elección. Pero igual no todo es así, siempre hay ciertos factores que debemos reconocer, hay dos tipos de leyes en el Islam: la primera es la ley escrita por Dios es decir, el Corán, ya ha escuchado usted a Sheik decir esto antes; la segunda es la ley vivida, es decir la ley de la naturaleza es por eso que uno no va en contra de la gravedad o de la lógica por son leyes de Dios en el mundo.

Es por eso que Islam es muy, no quiero decir racional, pero puede pensarse de esa manera, Islam como una religión lógica, que rechaza la superstición y ve las cosas de forma lógica, por esto existen dos posturas grandes dentro de los creyentes, porque son públicos diferentes, gente diferente que encuentra algo común en Islam. Hay personas que creen más por fe, más las palabras del Corán y las enseñanzas del profeta a un nivel espiritual, estos son pues los más espirituales, más relacionados con el Corán. Hay otros, por ejemplo que se rigen más por las leyes de la ciencia y ven por ejemplo la imposibilidad de los milagros, se dan cuenta de la falsedad de esas personas que vuelven común el milagro en ciertas comunidades y dicen “Islam es lógico porque respeta a ciencia y ciencia es Dios” y por eso, más razón para elegir Islam. Pero profeta Mahoma ha dicho que debemos llegar a punto medio entre razón y espíritu y así es la mejor manera de creer

El señor Adem habla pausadamente, muestra su opinión de manera clara y busca dejar claro que el Islam no obliga a ningún individuo a realizar acciones contra su voluntad. Además, muestra formas de interpretar el Islam diferentes pero igualmente aceptadas, es decir, para él la forma más espiritual del Islam es equivalente a la forma más racional, por ello, muestra los pros y contras de cada posición y da su opinión sobre las mismas. Teniendo en cuenta este extracto de una de las entrevistas con el señor Adem es posible concluir dos nociones relevantes. La primera es la idea de conformidad con la ley e interpretación de la misma y la segunda noción es la diversidad del discurso ofrecida para establecer un contacto con una población más amplia. Así pues, vemos una vez más la forma en la que la comunidad da libertad a los individuos de seguir o no ciertas ordenes escritas como lo es el uso del velo, por ejemplo, en este sentido, en caso de no utilizarlo el castigo no está plasmado en una repercusión del alma o un castigo de parte de Dios, puesto que dentro de las lógicas de esta comunidad específica el uso del velo es opcional y nunca una obligación, su discurso se basa en la importancia y relevancia de otros temas menos banales que el uso del velo.

Por otro lado, vemos una forma particular de interpretar la religión dentro de esta comunidad, hablo de la diferenciación entre leyes de la ciencia y leyes del Corán que el señor Adem menciona y que el Sheik mencionó en la mayoría de las reuniones, con esta argumentación lógica buscan romper en cierta medida el imaginario que recae sobre las religiones de ser incoherentes y alejadas de la realidad. En una ocasión unas jóvenes,

estudiantes de psicología se acercaron a la mezquita a preguntar sobre esta temática y fue el Sheik quien las atendió.

Pero señor A... Ahmad – pregunta tímida una de las estudiantes- no entiendo, es decir, a partir de la psicología uno ve como las creencias de la gente y todo esto de hablar desde los textos sagrados no promueve como enfrentamientos entre las creencias, porque en mi casa digamos hablar de religión o de política, eso vea, es pelea fija.

A pues es que esa es la imagen que quieren que veamos, una imagen de conflicto – comenta sonriendo el Sheik- pero la diferencia de creencias es bellísima, porque el mismo Corán lo dice “el día que todos seamos iguales será cuando comience el fin de las cosas” pues porque si todos somos iguales no podríamos fomentar el conocimiento, el debate, la lógica y el desarrollo de la ciencia. Porque el Islam pide eso de sus creyentes que cuestionen, porque esa es la virtud de nosotros, los seres humanos.

Pero, sí está bien respetar la diferencia – comenta otra de las estudiantes – pero eso no es como, pues no sé, como digamos la ciencia siempre va como en contra de la religión y así nos enseñan como si fueran opuestos como la biología y la religión no sé. Además digamos, uno ve noticias y ve que se matan como por la diferencias de creencias en Israel y eso.

Pues ese conflicto es un conflicto político – contesta ahora mucho más serio el Sheik - el problema es que los humanos usan la religión como herramienta para sus fines políticos, abusan de la gente y de la ignorancia y a partir de eso los llevan a cometer actos que no tienen justificación, además de eso, los medios, en especial en Occidente y sobre todo Estados Unidos busca atacar y difamar, lo que llamamos los Orientalistas, buscan desacreditar el Islam pero en verdad lo que sucede es puramente político. Es parecido en la ciencia, quieren mostrar que son dos polos opuestos, pero por el contrario el Islam, cómo es de poderoso Dios, porque el creo al mundo con unas reglas naturales, la gravedad o la temperatura por ejemplo y dio a los seres humanos la capacidad de estudiarlos de conocerlos y de comprenderlos. Incluso, en el Corán se dice que la ciencia avanzará tanto que imitará los milagros y las leyes de la naturaleza, pero estas leyes no son más que el lenguaje y las reglas de Dios en la vida diaria y en el día a día. Porque el que rechaza las leyes de la lógica es un burro, alguien que no acredita lo que ve y lo que la ciencia muestra y es cuando nos negamos a ver esa clase de cosas que se cae en fanatismos y empiezan a pasar cosas como las que pasan en el mundo.

Ahora bien este discurso, como mencioné anteriormente, busca recalcar el respeto a la diferencia y el rol importante de la lógica y la ciencia dentro de sus creencias, es decir, buscan romper la noción de religión ilógica y fanática. Pero esto no quiere decir que no existan situaciones y momentos en los que los musulmanes están obligados a creer algo y, en cierta medida, a rechazar algo por esta misma idea de religión lógica. El señor Adem establece unos principios de fe que todos y cada uno de los creyentes musulmanes debe aceptar y no discutir:

En el Islam la verdad no se exige nada de tener que declarar renta o esas cosas de otras iglesias para ser parte de ella –comenta hablando sobre las exigencias de Islam- pero si hay ciertas cosas que todos debemos creer, se llaman los principios de fe que son: la unicidad de Dios, creer en los profetas, en los ángeles y en la vida eterna, creer en el juicio final y en el destino. Pero esta creencia del destino es diferente a la de Calvino, porque algunos musulmanes lo ven como “ Dios ya decidió todo para nosotros entonces no importa si lo hago mal”, pero no, no es así, no un destino que permite que tu hagas o que sea. Sino más bien una idea de destino de que Dios lo sabe todo y conoce los destinos de todos.

Problematizaré esta noción de los siete principios de fe en relación a la idea previamente discutida de obligación. Si lo reducimos al nivel más básico, es posible pensar que al dejar de creer en un principio de fe de los anteriormente mencionados simplemente se deja de ser musulmán. Lo interesante surge al ver la vinculación entre los principios de fe y la argumentación como musulmán del individuo. Si bien, no es posible hablar de que el musulmán que deja de seguir uno de estos principios pone en riesgo su vida, es posible hablar de que el musulmán creyente en la vida eterna que ha roto alguno de estos principios ha condenado su alma. Por lo tanto, es posible que esté condenado a cambiar sus formas de pensamiento. Partimos del supuesto de que el individuo cree fervientemente en la existencia de Dios y del más allá, tanto como para asistir a una comunidad religiosa específica y en espacios ajenos al culto semanal. Si bien el individuo siempre posee una opción y esta es dejar de ser musulmán y dejar de reconocer los principios, hablamos de castigos en sentido netamente espiritual y nunca físicos. Importante es conocer la diversidad de las interpretaciones sobre las creencias que los mismos musulmanes hacen, no solo de lo que creen sino también cómo lo creen y como lo aplican a

su vida diaria tanto David como, Uhalid, Sheryl o José aplican de manera diferente el Islam en sus vidas y tienen justificaciones diferentes para hacerlo, presentan un discurso diferente y han llegado al Islam de maneras diferentes y desde contextos diferentes. Sumamos a Rocío o Beatriz, todos ellos han elegido vivir el Islam de una forma especial, seguirlo de cierta forma estar en acuerdo con ciertas cosas y en desacuerdo con otras tantas, todos han elegido interpretar y creer, todos lo han argumentado pero ninguno ha dejado de ser musulmán, ninguno ha traicionado su principio de fe y siguen creyendo de manera ferviente.

Así pues, la obligación en esta comunidad puede definirse solo en términos espirituales, el castigo del alma en la vida eterna que todos reconoces al ser musulmanes, sin embargo, es diferente a la noción de pecado de los cristianos y es un punto de partida que dejo establecido para futuras investigaciones enfocadas a la idea de pecado y comportamientos religiosos incorrectos. Marcó entonces un límite entre las órdenes y la responsabilidad que siente la comunidad y las obligaciones que sienten los individuos a nivel personal y espiritual. A continuación, presento en la última parte de este texto una relación entre la responsabilidad adquirida, el compromiso conjunto y ciertos temas en los que la comunidad espera que todos y cada uno de sus miembros entiendan de la misma manera, como mencioné anteriormente, el tema será la homofobia y a partir de las discusiones en las reuniones mostraré como todos conjuntamente se comprometen a pensar de manera similar en esta tema y esto, genera cercanía entre sus miembros y un rechazo en aquellos que piensan de manera diferente.

VII. Pensamientos comunes: lo que la comunidad espera de sus miembros

Anteriormente propuse que varios de los conversos se han acercado al Islam como religión y al grupo de reuniones de la mezquita por una afinidad en el pensamiento de su vida diaria y el propuesto por los principios del Islam, o al menos por la interpretación dada en esa comunidad en específico. En otras palabras, muchas personas argumentan o pueden argumentar su conversión o cercanía con el Islam por una relación que establecen entre su forma de ver el mundo y la forma en que la comunidad dice que el Islam le entiende. Si bien soy consciente de la diversidad de motivos para la conversión en los diversos casos, es importante recalcar que la cercanía entre principios es una motivación importante a la hora de la conversión. Sin embargo, esto no quiere decir que todos los conversos sientan esta

relación entre el Islam y su idea de cómo debería ser el mundo. Cabe la posibilidad de que la conversión esté fundamentada en otros motivos completamente diferentes e incluso que el individuo no interprete de la misma manera que la comunidad algunos puntos importantes de la religión. La homosexualidad es un ejemplo que, considero, muestra cómo los individuos ciñen sus discursos a lo que la comunidad espera que se diga con respecto a un tema, así su opinión personal sea o haya sido diferente en otro momento. Sugiero que el no compartir una opinión en temas específicos con la comunidad deriva en una actitud de censura y reproche para el individuo que se ha expresado de manera diferente a la que los demás miembros se han comprometido a seguir.

Anteriormente hablé de una imposibilidad de la existencia de conocimiento colectivo o una igualdad de pensamiento en todos y cada uno de los miembros de un grupo poblacional, sugiero que el grupo genera una idea de cómo debe ser un miembro de su comunidad y las cosas que debe pensar y las que debe censurar, es decir, los nuevos miembros del grupo o nuevos conversos modifican algunas de sus nociones para ceñirse a la opinión requerida por el grupo a la hora de comprometerse con el mismo. Una opinión requerida es una idea que todos los miembros de la comunidad deben compartir o decir compartir con el fin de ir en la misma dirección que el discurso de la comunidad. Así pues, no se puede hablar de un grupo homogéneo de pensamiento pero sí es posible pensar en un grupo de personas conjuntamente comprometidas a una serie de leyes, opiniones y necesidades (Gilbert, 2006). En suma, presento ejemplo de opiniones requeridas homofobas por parte de la comunidad pero esto no quiere decir que todas las personas del grupo piensen de una manera idéntica, tampoco, quiere decir que los miembros de la comunidad castigarán de manera violenta las acciones que consideran en contra de su forma de pensamiento. Veamos pues la primera situación rescatada a partir de la etnografía.

Durante la segunda mitad del 2015 la Policía Nacional de Colombia se vio sumergida dentro de un escándalo mediático. La institución se vio acusada de estar permitiendo e incluso promoviendo el establecimiento de una red de prostitución homosexual dentro de los límites de la misma. Las acusaciones de varias víctimas de esta red llegaban incluso hasta el rango más alto de la institución, el en aquel momento Director General de la Policía, el General Rodolfo Palomino. La Comunidad del Anillo, como fue

nombrada por los medios de comunicación locales, tuvo repercusiones no solo en la imagen de la institución, sino también en la vida de varios de los involucrados. Presento esta información a manera de contexto, para establecer a partir de qué hechos se presentan los temas de la reunión que describo a continuación y para poder establecer una relación entre los hechos mediáticamente difundidos y las conversaciones dentro de la reunión. Así pues, presento a continuación una pequeña recapitulación de una conversación que giró alrededor del tema anteriormente presentado.

Pero ¿qué me dicen de lo de la Policía? - comenta Uhalid en tono burlón, la reunión ha terminado y ahora mismo las personas asistentes nos dedicamos a tomar la merienda que ha sido ofrecida - *eso fue muy bravo, pero la gente allá adentro ya sabía hace rato, solo que se callaban*

Qué asco esa gente - responde José con un tono de voz despectivo.

¿Qué fue acaso lo que pasó? - pregunta con evidente curiosidad el Sheik.

Eso fue un escándalo grandísimo – se apresura Uhalid a comentarle - *al parecer la policía está llena de pues... torcidos, usted me entiende, resulta que están como acostándose entre todos y es el general Palomino como el que ha dirigido todo eso, ¿cómo se imagina uno eso? Dízque policías y en esas.*

¡Increíble! – comenta el Sheik- *pero esos casos a la larga no son más que corrupción, pasa en todas las formas de gobierno*

Sí, pero usted imagínese – continúa Uhalid - *uno ahí trabajando en lo suyo y que el general le diga “pa la oficina” ahí si es que uno se asusta*

Claro, que miedo eso - interviene David- *quién sabe qué le hacen a uno por allá.*

Todos ríen.

Pero bueno, bueno es mejor dejar esos temas afuera – intenta calmar los ánimos el Sheik- *sobre todo porque si no compartimos lo que hacen y lo reconocemos como un error no debemos atacarlos y burlarnos, por el contrario debemos respetar y esperar que se den cuenta de su error, pero no atacarlos, porque eso lleva a la intolerancia y la intolerancia lleva al fanatismo*

Sí, es verdad Sheik, pero es que quién se iba a imaginar eso - continúa con el tema Uhalid-uno ahí en el trabajo y “sí mi general” (comenta con la voz despectiva y estereotipada de las comunidades LGBTI)

Bueno, pero qué dijimos de dejar ese tema – contesta el Sheik – al parecer te mueres de ganas por conocer la oficina del General

Uhalid se ruboriza y todos estallan en risas, el Sheik aplaude en medio de la euforia y la gente parece estar de buen ánimo

Igual, no es un fenómeno novedoso – comenta el Sheik – recuerdo que cuando estábamos mirando lotes para la construcción de nuestra mezquita se nos ofreció un lugar cerca de la 22 con caracas. Yo no sé qué pasó la primera vez que fui a conocer el lugar, me pareció bello y no vi nada fuera de la normalidad. Pero antes de hacer el pago, algunos miembros de la junta insistieron en ver el lugar. Nos bajamos y el señor nos recogió y nos guió, claro quería llevarnos por donde no viéramos nada raro, vimos el lugar y a todos nos pareció un buen lugar, ¡estuvimos a punto de comprarlo! Pero cuando salimos lo hicimos por nuestra cuenta, entonces cogimos un camino diferente y ahí fue que vimos todo lo que había en ese barrio. Claro hombres vestidos como mujeres y como una burla de la creación parecían, nosotros nos apresuramos a caminar más y más rápido cuando es que escuchamos que a uno de los miembros le gritaron “adiós papito” y todos nos echamos a reír y nos fuimos lo más rápido que pudimos de allá ¡”adiós papito”! No quiero ni pensar cómo habría sido tener la mezquita allá, increíble.

Todos ríen una vez más.

El anterior fragmento puede dividirse en dos grandes partes. Primero, la noción de rechazo a la idea de homosexualidad argumentada en el rechazo de los homosexuales y transexuales a las leyes de Dios, bien sean escritas o vividas y segundo; el común acuerdo de los miembros de la comunidad para mostrar una opinión similar de rechazo por la homosexualidad, el permitir esta clase de comentarios y burlas es común por parte del grupo, no se censura una opinión que en teoría todos los presentes deben compartir o al menos, pretender compartir. Una vez más, esto no quiere decir que en su vida privada piensen de la misma manera pero al comprometerse con el grupo se han comprometido al sistema de leyes que establece el mismo y al discurso establecido por quienes son sus líderes. Esto también permite ver la presión que los líderes de la comunidad establecen

dentro de los miembros del grupo, es decir, la presencia de las autoridades de la comunidad puede modificar los comportamientos de los miembros del grupo o modificar sus discursos puesto que los individuos sienten que el expresarse sobre un tema de forma diferente puede llevar al rechazo por parte de la comunidad. Sin embargo, la existencia de la posibilidad de la diferencia de pensamiento entre individuo y comunidad como ente particular no quiere decir que no existan individuos que se afilian de manera más *fiel* a las ideas establecidas por el Islam y por la comunidad, es decir a la idea de lo que piensan debe ser un *buen musulmán*. Presento un ejemplo en el que las opiniones se dan, una vez más, en contra de la homosexualidad. En este caso no hay figuras de autoridad que condicionen los comentarios y opiniones de los hablantes David, José y yo sentados en una escalera hablando de diversos temas hasta llegar al tema de la homosexualidad.

Entonces yo estaba ahí con mis amigos - continúa David con su historia - y llegaron ahí otros manes, yo si los vi raros desde lejos, pero igual ahí llegaron y empezaron a hablarnos y uno me hablaba solo a mí y me preguntaba de mi vida y eso andaba pegado a mí. Y así fuimos hablando y yo tuve pues curiosidad de preguntarles cómo son ellos. Entonces, yo le dije ¿ustedes cómo hacen para saber que alguien les gusta? Y el man me dijo “pues igual que usted a una vieja, es más usted ya levantó acá a uno y no se ha dado ni cuenta” y claro, yo supe que era ese otro man y yo “iugh” me dio como escalofrío. Entonces claro, me dio como asquito y yo empecé a hablar de mi novia y que la amaba y esas cosas como para evitar ahí cualquier cosa.

Es que esos son como enfermos – contesta José- sino vea los del barrio Santa fe, esos travestis no son más que una banda de criminales, cogen ahí a la gente para robarla y a otros los violan, incluso han salido artículos que muestran que secuestran gente para traficarla, unos criminales, esos son los que hay que desaparecer.

Este pequeño fragmento muestra la cercanía de pensamiento de José y David al pensamiento de la comunidad. Personas religiosas, que aprueban la homofobia y se encuentran tranquilos al expresar sus opiniones con respecto al tema si están, en lo que suponen, es un espacio en donde solo encontrarán personas que piensen de manera similar o igual. Vimos perspectivas más tranquilas que incitan al respeto, como la opinión del Sheik o más agresivas como la de José, pero en ambos casos de habla de un rechazo rotundo y de un rechazo total por parte de la comunidad. Esperan, pues, que todos los

miembros entiendan la homosexualidad como algo negativo y al comprometerse con el grupo, y es más, con el Islam como ente, los individuos se están comprometiendo con estas ideas de rechazo por ciertas cosas y aprobación por ciertas otras. Lo anterior es simplemente un ejemplo de la idea de compromiso conjunto y vinculación dentro de un grupo en específico. Pude haber abordado la misma cuestión desde el rechazo al gobierno de los Estados Unidos, el rechazo a las cadenas mediáticas como CNN o BBC o incluso, mostrar la misma idea de comportamientos condicionados a partir de un ejemplo que mostrará una fascinación por algo en común y no por un rechazo. Un buen ejemplo de éste podría ser el constante interés por la cultura árabe, su música y su comida principalmente. Sin embargo, escogí el caso de la homosexualidad porque presenta ejemplos más crudos, completos y claros a la hora de argumentar y respaldar la idea de compromiso conjunto y de opiniones condicionadas u opiniones requeridas por la comunidad.

Conclusiones

A lo largo del texto busqué explicar el porqué de las conversiones de bogotanos al Islam, el porqué de la elección de esta comunidad específica para ejercer sus creencias y busqué esta respuesta a partir de las justificaciones que los propios individuos brindaban, es decir a partir del cómo las argumentaba y las justificaba. Siguiendo uno de los principios de la teoría social de Max Weber (Weber, 1992) entendí al individuo y sus motivaciones subjetivas como el motor y núcleo de la sociedad y de la explicación de la misma. A partir de esta noción de entender el individuo y sus argumentaciones como fuentes preciadas de información para el ejercicio científico social (Boudon, 2003), lo que es conocido como el Individualismo Metodológico, establecí una conexión con mi ejercicio etnográfico realizado en la mezquita Abou Bakr Alsiddiq. Estableciendo un puente de conexión entre la teoría y el campo busqué las argumentaciones y justificaciones de la conversión de los individuos, además, busqué conocer el porqué de la selección de esta mezquita en específico. A partir de las argumentaciones brindadas por diversas personas de la comunidad establecí unos retratos de conversos los cuales establecían una posibilidad de motivos, argumentaciones y casos para la conversión y sobre todo establecían una base para el análisis de los datos recolectados mediante la etnografía. Así pues, estos retratos eran cuatro: 1) primero, el converso por motivos de ganancia egoísta o comúnmente llamado el

modelo utilitarista de la acción de los individuos. Es decir, este primer retrato de converso reducía sus acciones a lo que puede o no ganar mediante sus acciones, es decir, vive en una lógica constante de costo y beneficio. Como expliqué ampliamente durante el texto decidí ir más allá que esta mirada reduccionista de la acción social de los individuos, sugerí que en la realidad empírica los individuos tienden a construir discursos mucho más elaborados que la simple lógica de costo y beneficio. Por lo mismo, procuré no analizar los casos de la mayoría de individuos a partir de este primer retrato de conversos y sus argumentaciones. Mi interés está en las argumentaciones de los individuos y la constante transformación y aplicación de las mismas dentro de la realidad empírica, el haber utilizado abundantemente esta idea utilitarista de la acción de los individuos habría cerrado las puertas a un análisis mucho más profundo de la acción humana y de los conversos bogotanos al Islam.

2) El segundo tipo de argumentación para la conversión fue definida como la conversión por negación. Es decir, convertirse porque el Islam *no es* como otras religiones, por el Islam *no hace ciertas cosas* con las que los individuos no se sienten cómodos. En otras palabras elegir el Islam porque no es como los demás movimientos religiosos que conocen o de los que han escuchado. Me sentí profundamente interesado por cómo los individuos argumentaban que su conversión o su gusto por la comunidad se daban en estos términos de negación de otras religiones, de otras comunidades. Esto mostraba no solo la idea que tenían de otros movimientos especiales, sino que, también mostró cómo entendían el Islam y que creían ellos, los individuos, que el Islam aportaba para su día a día.

3) Un tercer retrato de converso y de su argumentación para la conversión es el converso por similitud. Es decir, individuos que justifican su conversión por una cercanía de su pensamiento propio con la interpretación que hace la comunidad específica del Islam. Justifican su conversión porque ven que en la comunidad se ve al mundo de manera similar a la que ellos lo ven, se encuentran, pues, en un espacio en el que se rechazan y se aceptan cosas o acciones similares. Este tercer retrato de converso está fuertemente fundamentado en la idea de los discursos espirituales, la mejoría de la vida por medio del Islam en términos de tranquilidad espiritual y religiosa. Es decir, este tercer tipo no solo muestra que las personas presentan similitud de opiniones en temas generales de la vida diaria, sino

también, en la idea de ganancia de espíritu y las nociones más espirituales del discurso musulmán.

4) El último y cuarto retrato de converso es el converso por expectativa o por deseo de algo. Muy similar al primer retrato en el sentido de que los individuos buscan ganar algo a partir de su acción, o al menos, facilitar el camino para alcanzar ese deseo que poseen, este retrato presenta la diversidad de discursos que los individuos construimos, que los individuos presentamos y constantemente restablecemos. Se diferencia en gran medida de la noción utilitarista porque se establece un discurso lógico, más allá del de ganancia, detrás de la acción. Es decir, el individuo busca ganar algo pero de manera transversal está construyendo un discurso que justifica su accionar en algo diferente al interés de ganancia.

Tras establecer un análisis a partir de estos retratos me sumergí en el comportamiento de la comunidad. Analicé la noción de acción voluntaria, acción por responsabilidad y la de obligación. Me sumergí en conocer los temas comunes de la comunidad, lo que censuran y lo que fomentan, lo que castigan y lo que premian. Me sumergí en los datos de mi etnografía para presentar la diversidad de la realidad humana y de sus argumentaciones, me sumergí para implementar el puente entre campo y teoría, entre Individualismo Metodológico y etnografía. Tocando nociones como la acción conjunta, el compromiso conjunto o la noción de obligación me propuse mostrar las dificultades que presenta el intentar comprender los grupos sociales como entidades homogéneas de individuos. Mostré la importancia de conocer las argumentaciones de los individuos para entender las lógicas del grupo y de la comunidad en general, mostré cómo los individuos manejan diversos discursos dependiendo el contexto en el que se encuentran y por último mostré cómo la conversión acarrea y el posterior compromiso del individuo con el grupo conlleva a la asimilación de discursos y acciones así el individuo no crea de manera personal en ellas.

El texto partió desde la incertidumbre de conocer el porqué de la conversión al Islam en un país como Colombia, partió desde la pregunta de ¿por qué alguien se convertiría a una religión como el Islam dentro de un país de mayoría católica como lo es Colombia? Y en gran medida las respuestas fueron dadas por los individuos mismos, por la diversidad de discursos presentados, Fue posible establecer unos retratos específicos para

este grupo de personas conversas, sin embargo, recalco una vez más que estos retratos no fueron construidos por el azar sino por el constante análisis de datos, no es una forma de análisis que se pueda o deba universalizar puesto que la importancia de la dimensión histórica no puede ser pasada a la ligera, es entonces, tarea del investigador conocer el contexto en el que se desenvolverá, conocer la dimensión histórica del mismo antes de analizar los datos que se encuentra en campo.

Mi análisis está allí para el lector, para que conozca mi acercamiento a la comunidad y las temáticas especiales que he abordado y los ejes alrededor de los cuales giró mi interés investigativo. Las puertas están abiertas para otro análisis sobre la conversión y la acción humana en general a partir de la relación entre Individualismo Metodológico y la etnografía. Este documento es una apuesta por establecer esta relación, a valorar la acción humana como motor de la sociedad, no queriendo decir que se desconocen ciertas estructuras sociales, lo que se busca es ver cómo los individuos se mueven a través de ellas, cómo se construyen dentro de ellas y sobre todo, cómo construyen sus discursos y argumentaciones dentro de los límites que las mismas establecen. Este enfoque busca dar respuestas que vayan más allá de las explicaciones en términos de factores externos u holistas. Busco entonces romper la idea de que cada análisis de una comunidad religiosa deba partir de una idea preconcebida de religión o de converso, que deba partir de tipologías universalizadas o generales que tienden a ignorar la diversidad de la acción humana y de los conversos. Construí los retratos de conversos con base en mis datos y la presente en el principio del texto para poder desenvolverla poco a poco para el lector.

Se ha relacionado el Individualismo Metodológico con la etnografía y se ha dejado la invitación para utilizar la acción social como motor explicativo de la realidad, para valorar la acción de los individuos y la diversidad de la misma. He dejado las puertas abiertas para el futuro y para grandes investigaciones en donde, como yo, los futuros investigadores comprendan que sin la acción de los individuos no sería posible hablar de una sociedad, de una cultura y sin lugar a dudas que sin la acción de los individuos no se podría hablar de las grandes estructuras de pensamiento, pues al final del día ¿qué son las

estructuras sino conjuntos de acciones de individuos, de procesos iniciados y redefinidos por seres humanos a lo largo de la existencia misma?

Bibliografía

- Boudon, R. (2003). Beyond Rational Choice Theory. *Annual Reviews*, 1- 21.
- Bouvier, A. (2007). An Argumentativist Point of View in Cognitive Sociology. *European Journal of Social Theory*, 465-480.
- Bouvier, A. (2010). Pasive Commitment and active consensus and active commitment in the sciences. *Episteme*, 185 -197.
- Bouvier, A. (2011). INDIVIDUALISM, COLLECTIVE AGENCY AND THE "MICRO-MACRO RELATION. *Handbook of Philosophy*.
- Bouvier, A. (2014). Une démarche alternative dans l'analyse cognitive de la culture. L'exemple des croyances religieuses. En D. Laborde, *Faut-il en finir avec la notion de culture?* (págs. 171-202).
- Elster, J. (1989). *Nuts and Balls for the social sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gilbert, M. (2006). *A Theory of Political Obligation : membership, commitment and the bonds of society*. Oxford: Oxford Press University.
- Margaret Gilbert, D. P. (2014). Belief, Acceptance, and What Happens in Groups. En J. Lackey, *Essays in Collective Epistemology* (págs. 190 -212). Oxford: Oxford University Press.
- Weber, M. (1992). *Economía y Sociedad*. México D.F: Fondo de Cultura Económica .
- Wolff, R. (1970). *In Defense of Anarchy*. New York: Harper Torchbooks.

